



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
“ACATLÁN”

LA TEORÍA DE LOS CICLOS DE HEGEMONÍA  
DE MODELSKI EN EL SIGLO XXI.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN RELACIONES  
INTERNACIONALES  
P R E S E N T A :  
MIGUEL ALVAREZ CONTRERAS

ASESORA: MTRA. MERCEDES PEREÑA GILI.



ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO.

ENERO DE 2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

*Quisiera dedicar mi trabajo de tesis a las siguientes personas:*

*A la memoria de mi padre.*

*A mi madre, por su ejemplo y su esfuerzo en hacer de mí lo que soy.*

*A mis abuelos Angelina, Jesus y Trinidad, por haber depositado toda su confianza en mí.*

*A mi hermana, por su apoyo y fe en mi proyecto.*

*A mis tíos Camila, Rafael, Maricela, Jesús, Francisco y Arturo, por su ejemplo de trabajo y dedicación.*

*A mis primos Erendira, Juan, Ricardo, Nancy, Liliana, Ma. de los Angeles, José Francisco, Guillermo y Jesús, con mucho afecto.*

*A mis sobrinas Sabine y Samantha, como una motivación para que lleguen a ser personas de bien.*

*A mis amigos, Daniel, Manuel, Eliff, Arturo, David, por haber sido mis compañeros en la larga jornada que ha representado nuestra vida juntos.*

*A mi novia Wendy, por brindarme su amor, su comprensión y su compañía irrestricta y a quien deseo expresarle todo mi amor y mi gratitud.*

*A mis compañeros y compañeras de estudio tanto del Centro Escolar del Lago, como de la UNAM, por ser una parte importante de mi vida personal y académica.*

*A la UNAM y a todos los profesores que me han instruido a lo largo de la vida, por los conocimientos y los valores transmitidos, en especial a mis profesores sinodales, con una mención particular para la Mtra. Mercedes Pereña Gili, por su capacidad, su apoyo y motivación a la realización de mi proyecto de tesis.*

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Miguel  
Alvarez Contreras

FECHA: 14 de enero de 2004

FIRMA: Miguel Alvarez C.

<b>Índice</b> .....	4
<b>Introducción</b> .....	5
<b>Capítulo I. Marco teórico-conceptual de referencia.</b>	
1.1 El realismo como perspectiva teórica dentro de las relaciones internacionales.....	13
1.2 La hegemonía y los ciclos largos.....	16
<b>Capítulo II. Diferentes interpretaciones acerca de los ciclos de hegemonía.</b>	
2.1 Immanuel Wallerstein y los cambios cíclicos.....	31
2.2 Las ondas largas de Nikolai Kondratieff.....	37
2.3 Los ciclos largos de Joshua Goldstein.....	43
2.4 Los postulados teóricos de George Modelski.....	49
<b>Capítulo III. Ciclos de hegemonía en la historia mundial 1490-1970.</b>	
3.1 Establecimiento del sistema-mundo.....	64
3.2 El ciclo portugués.....	74
3.3 Holanda y la supremacía marítima.....	81
3.4 Inglaterra accede a la hegemonía global.....	86
3.5 Segundo ciclo británico.....	92
3.6 Ascenso de los Estados Unidos.....	103
<b>Capítulo IV. Los ciclos de hegemonía en el siglo XXI.</b>	
4.1 De la guerra de Vietnam al fin de la Guerra Fría.....	116
4.2 "Un nuevo orden mundial": de la Guerra del Golfo a la Guerra contra el Terrorismo.	
4.2.1 Estados Unidos en la década de los años 90.....	126
4.2.2 La Guerra contra el Terrorismo y la nueva doctrina norteamericana.....	135
4.3 Retos a la hegemonía en el siglo XXI.....	144
<b>Conclusiones</b> .....	159
<b>Bibliografía</b> .....	171

## **Introducción.**

A lo largo del desarrollo de la historia mundial, varios actores y estudiosos de las ciencias sociales han hecho investigaciones en torno a las relaciones entre las distintas sociedades, con el propósito de conformar sistemas teóricos coherentes que permitan establecer una forma adecuada de análisis y conducción de los fenómenos internacionales; estas elaboraciones conceptuales pretenden exponer la forma en que las naciones del mundo actúan en diferentes circunstancias en momentos históricos determinados, y, de esta manera, ofrecer una explicación sobre los fundamentos y conceptos elementales sobre los cuales se basa el funcionamiento del sistema internacional y que guían las acciones de los Estados en su relación con otros países.

En la búsqueda de estas interpretaciones teóricas, han surgido planteamientos que varían de acuerdo a la experiencia empírica e histórica de quien los trata y tienen, además, sus propias premisas y sus propias formas de análisis. En el ámbito de las relaciones internacionales, son tres las teorías que han tenido un mayor auge dentro de los círculos de investigación internacional. Estas corrientes son, en primer lugar, el *realismo*, que tiene como actor central al Estado y se basa en la premisa de poder y el interés nacional; la segunda corriente, el *pluralismo* (o multilateralismo), establece la participación de una gran cantidad de actores estatales y no-estatales dentro del sistema internacional y cuyos ejes rectores son la integración y la cooperación; finalmente, la tercera corriente es el *estructuralismo*, que considera a la sociedad como un organismo formado por partes independientes de una estructura o contexto global, los cuales cooperan

para un bien común y cuando una parte cambia afecta a las demás. Se centra en lo que mantiene a la sociedad unidad, el orden social y el consenso.

Dentro de la tradición del pensamiento realista en las relaciones internacionales, existe una línea teórica que habla de la existencia de ciclos recurrentes en el desarrollo de la historia mundial, con determinados patrones que se presentan de forma constante durante la evolución histórica de los Estados. Estos factores son, por ejemplo, la forma en que se gobierna una nación, el comportamiento político, económico, social, y cultural de las sociedades, la relación de los pueblos con sus vecinos, el ascenso y descenso de la producción económica de un país, por mencionar algunos. El motor que impulsa el movimiento de dichos ciclos recurrentes es, de acuerdo a la mayoría de los teóricos de los ciclos, la lucha por la supremacía, el ejercicio del poder sobre los otros Estados y el deseo de ocupar un lugar preponderante entre los actores del sistema internacional. Estas teorías de ciclos han tenido como objetivo determinar la existencia de coincidencias en el comportamiento de las naciones y los Estados en la forma en que ejercen su poder, para con ello explicar el funcionamiento y la evolución del sistema global en su totalidad, y, mediante la sistematización de este conocimiento, analizar las políticas que siguen los Estados en el diseño de sus políticas internas y externas para la protección de sus intereses y la salvaguarda de su seguridad nacional.

El ciclo, visto como un movimiento histórico, no hace alusión a una simple repetición de hechos, en forma historicista o predeterminada, sino que se refiere a la aparición recurrente de factores específicos que permiten un movimiento constante en el desarrollo de la política mundial, y al mismo tiempo, un proceso de aprendizaje tomado de una etapa histórica anterior. La recurrencia de hechos y el

aprendizaje de ciclos anteriores provocan que se presente un movimiento evolutivo en el desarrollo de los ciclos.

La línea teórica de los ciclos en la historia mundial tiene como una de sus premisas fundamentales la cuestión del poder y la forma en que los Estados lo ejercen tanto al interior de sus fronteras como en el exterior. Este poder puede ser político, económico, militar, cultural, o bien, una combinación de varios de éstos, que dan como resultado la preponderancia de un Estado sobre otros, en un momento histórico donde han existido además las condiciones apropiadas para ejercer este dominio. Esta preponderancia ha sido llamada de distintas formas: hegemonía, liderazgo global, supremacía.

Una razón importante por la cual los teóricos de las relaciones internacionales estudian a la hegemonía dentro de la evolución de la política mundial es, según Lea Brilmayer, porque el ejercicio del poder por una sola potencia establece una serie de condiciones especiales, al ser sólo un interés nacional el que dicta los lineamientos del orden internacional. Debido a ello, tanto los historiadores como los académicos prestan una atención especial a la forma en que un Estado ejerce el poder y la fuente de donde proviene dicha supremacía.

Inscrita en esta corriente de pensamiento se encuentra la teoría de los ciclos largos en la política mundial desarrollada por George Modelski, profesor de ciencia política de la Universidad de Washington. El profesor Modelski ha trabajado durante más de 20 años en el estudio del desarrollo del sistema mundial, y sobre la base de sus investigaciones, elaboró un sistema teórico basado en el análisis histórico de las potencias mundiales. Su premisa fundamental establece que, a lo largo de los últimos 5 siglos en la historia de la humanidad, el desarrollo de la política internacional ha presentado un movimiento en forma de ciclos, de aproximadamente 100 años cada uno, donde un

Estado ejerció el liderazgo mundial en la arena política (moldeando el sistema global), en el liderazgo económico (siendo el más importante actor de la actividad económica en turno), en la innovación tecnológica (logrando la innovación más importante) y finalmente poder y presencia militar (sobre todo mediante el ejercicio de una supremacía naval). El ejercicio de esta hegemonía establece que cada una de las potencias mundiales comparte con las potencias de los ciclos anteriores algunas características particulares que le permite, en su momento, colocarse a la cabeza del sistema internacional por encima de otras potencias "retadoras", que si bien tienen una gran capacidad para ser líder, se encuentra en un momento coyuntural de menor fuerza que la potencia que finalmente va a ejercer la hegemonía y, eventualmente, dictará las reglas del orden mundial.

El estudio de Moddeski determina que las cuatro potencias que han ejercido la supremacía mundial durante estos 500 años son Portugal, Holanda, Inglaterra (posteriormente Gran Bretaña) y Estados Unidos. A lo largo de su ciclo de hegemonía, cada una de ellas ha atravesado fases de ascenso, desarrollo, apogeo y descenso en su respectivo ciclo de hegemonía. La teoría de Moddeski inicia su estudio en 1494 con el ascenso de Portugal a lo que considera el primer ciclo de hegemonía, posteriormente ocurre el ascenso de Holanda como potencia marítima; después de concluido su ciclo comienza el periodo de predominio inglés (en el cual, de acuerdo con Moddeski, ejercerá su hegemonía durante dos ciclos consecutivos) y concluye en 1970, fecha en que establece el inicio del descenso de la última potencia, Estados Unidos.

Han pasado más de 30 años de la fecha en que concluye el análisis del profesor Moddeski; desde entonces, han ocurrido cambios sustanciales en el sistema mundial y la relación entre los distintos Estados. En lo que concierne al ámbito internacional, el desarrollo del

mundo actual se encuentra en los inicios de una nueva etapa histórica, producto de un siglo que le brindó a la humanidad muchas innovaciones y un acelerado desarrollo económico, tecnológico y un mayor acercamiento social y cultural entre los distintos grupos humanos. El nuevo siglo plantea una serie de realidades mundiales que involucra a todas las sociedades por igual. Esta nueva era de la humanidad también plantea nuevas concepciones y formas de relación entre los hombres, lo que implica una redefinición de prácticas anteriores. Los Estados actuales requieren hacer un análisis retrospectivo a su historia, como antecedente del mundo actual, y encontrar los elementos que permitan edificar los nuevos mecanismos para encarar los retos que plantea el futuro. Hechos como la desintegración de la Unión Soviética y de Yugoslavia, aunado al surgimiento de nuevos actores internacionales con responsabilidades nuevas, y nuevos retos a la sociedad contemporánea como lo son las crisis financieras y económicas de las economías mundiales, la demografía, las enfermedades epidémicas, el hambre y la pobreza, el deterioro ecológico y la escasez de recursos naturales no renovables plantean la existencia de un nuevo mundo.

A la luz de estos nuevos fenómenos y realidades internacionales, resulta importante actualizar las investigaciones del profesor Modelski. Para efectuar esta tarea, es necesario retomar su análisis teórico e histórico, así como el de otros autores de relaciones internacionales sobre la actuación de las potencias mundiales, y ubicarlas en la perspectiva que predomina a inicios del siglo XXI, mediante el análisis de los hechos actuales a partir de 1970.

La teoría de George Modelski- y las teorías sobre los ciclos en la historia mundial en general- han sido objeto de poca atención y análisis, sobre todo en los círculos académicos mexicanos; sin embargo, hay que destacar la importancia de su estudio que permita aportar a las

relaciones internacionales nuevos postulados teóricos que logren contribuir al enriquecimiento y diversidad de sus teorías, y de pie a nuevas investigaciones, contribuciones y actualizaciones que, con esta base, puedan realizarse a futuro.

Debido a mi interés personal sobre las teorías de George Modelski, mi primera labor de investigación fue ponerme en contacto con él mediante correo electrónico. Gracias a su labor como catedrático de Ciencia Política en la Universidad de Washington, localicé la forma de comunicarme, y tuve la oportunidad de plantear algunas inquietudes sobre su elaboración teórica, y, además de recibir sus amables respuestas, el Profesor Modelski tuvo a bien enviarme varios de sus últimos ensayos acerca de la política mundial y sobre su teoría de los ciclos largos, lo que me ha permitido establecer adecuadamente los parámetros a seguir durante la investigación.

La línea hipotética sobre la cual descansa la estructura del trabajo establece que el modelo de ciclos largos que propone George Modelski sobre el liderazgo mundial es factible de aplicación durante el siglo XXI, dadas las características de los Estados contemporáneos y de la coyuntura mundial actual.

Teniendo la hipótesis mencionada, el objetivo general que persigo con el presente trabajo de investigación es analizar la teoría de George Modelski sobre los ciclos de hegemonía en la política mundial a lo largo de la historia, así como establecer si su planteamiento es aplicable a una hegemonía en el siglo XXI.

Para lograr la meta de la presente investigación, se utiliza el método analítico-deductivo, de manera que pueda partir de un análisis general de las teorías de los ciclos largos y finalmente analizar la teoría de George Modelski en particular, y su aplicación actual.

El Capítulo I establece la ubicación de la teoría de los ciclos de hegemonía dentro de las perspectivas generales de las relaciones internacionales y define algunos conceptos relativos a los ciclos de hegemonía, como lo es el poder, el ciclo largo, y al ascenso y caída de las potencias a lo largo de la historia. El objetivo es establecer los conceptos básicos a utilizarse a lo largo de la investigación. Posteriormente, el Capítulo II explica las interpretaciones de los autores más importantes respecto al movimiento del desarrollo histórico en la historia mundial como lo es Immanuel Wallerstein, mediante la elaboración de su teoría del sistema mundial (que es la base de la cual se parte para explicar la formación de los ciclos de hegemonía) y sobre los movimientos cíclicos en la historia; en segundo lugar, la explicación de la teoría del ruso Nikolai Kondratieff, alusiva a las ondas largas en la economía mundial durante el siglo XIX y el siglo XX, los postulados de Joshua Goldstein sobre los ciclos largos en la historia mundial, y finalmente, los postulados de George Modelski sobre el liderazgo mundial alrededor del siglo XVI hasta nuestros días.

Después de establecidos los lineamientos teóricos, el Capítulo III analiza el nacimiento, desarrollo y evolución de cada uno de los ciclos de hegemonía en la historia, desde 1490 con el ascenso de Portugal, pasando por Holanda e Inglaterra, hasta 1970, con el período de hegemonía de los Estados Unidos; la base principal de este capítulo es la teoría de los ciclos de hegemonía de Modelski, y su contenido está enriquecido por otras ideas de los otros autores de los movimientos cíclicos y por historiadores como Paul Kennedy. El Capítulo IV analiza el papel de los Estados Unidos en el mundo desde la guerra de Vietnam (donde concluye el ciclo estadounidense de acuerdo a la teoría de Modelski) y los Estados Unidos aparecen como la única potencia con una capacidad global real, hasta la Guerra contra el Terrorismo que continúa

hasta la fecha. Este período marca una nueva concepción de la política mundial estadounidense, mediante una nueva idea sobre la seguridad nacional y un posicionamiento en todo el mundo. Este capítulo hace un análisis y un balance actual para establecer las condiciones de los ciclos de hegemonía a futuro y, de esta manera, establecer si la continuación de este modelo es factible bajo los parámetros del sistema mundial actual.

## Capítulo I. Marco teórico-conceptual de referencia.

### 1.1 El realismo como perspectiva teórica dentro de las relaciones internacionales.

Dentro de las perspectivas teóricas de las relaciones internacionales, existen 3 grandes aproximaciones al estudio de los fenómenos internacionales: el *realismo*, el *pluralismo* y el *estructuralismo*. Cada uno de estos modelos teóricos se diferencian entre sí principalmente por 2 razones: por los actores o unidades de análisis y por las suposiciones o postulados en los que se basan.

El *realismo* afirma que los Estados son los actores principales en la escena internacional. El poder y la seguridad son sus preceptos básicos. Lo que se llama el paradigma tradicional del sistema internacional se basa en los presupuestos que se encuentran en la teoría realista: 1) que las naciones-estado, en un "sistema centrado en los Estados", son los agentes clave; 2) que la política interna puede separarse claramente de la política exterior; 3) que la política internacional es una lucha por el poder en un entorno anárquico; 4) que hay jerarquías de capacidades entre las naciones-estado (grandes potencias y Estados menores) en un sistema internacional descentralizado de Estados que poseen igualdad legal o soberanía.<sup>1</sup>

Por su parte, el *pluralismo* (o multilateralismo) considera como parte integrante del sistema internacional a los actores no estatales (e.g. las ONGs). El Estado es desintegrado en las distintas unidades que lo componen y que están sujetas a agentes externos. Existe una interdependencia y relaciones transnacionales y predominan los temas

---

<sup>1</sup> Dougherty, James E.; Robert L. Pfaltzgraft (1993) *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*, p.91

socioeconómicos (tomas de decisiones, transnacionalismo, interdependencia).

El *estructuralismo* (o globalismo) es una perspectiva donde todos los actores se consideran parte de una estructura o contexto global, desde la perspectiva del sistema capitalista. El mundo es visto como un sistema de colectividades y organizaciones prominentes en el mundo moderno, como lo son las naciones, los Estados las empresas de negocios, las organizaciones internacionales y similares. La dependencia es vista como una característica del sistema mundial creado a partir del siglo XVI.<sup>2</sup>

Una nueva corriente que surge del realismo es el llamado *neorrealismo*, el cual se propone refinar y revigorizar al realismo clásico, desarrollando proposiciones basadas en la desagregación de variables independientes y dependientes y en la integración de lo que se denomina teoría realista en un marco contemporáneo basado en el análisis comparativo. Para el neorrealismo, el poder sigue siendo una variable clave, si bien existe menos como un fin mismo que como un componente necesario e inevitable de una relación política.<sup>3</sup> El neorrealismo plantea la existencia de un sistema internacional que contiene elementos interactivos que deben ser estudiados por referencia a conceptos derivados de la teoría clásica realista, pero también basados en variables tomadas de un análisis comparativo entre diferentes culturas.

Todas estas perspectivas teóricas han sido utilizadas indistintamente para analizar los fenómenos de las relaciones internacionales; con matices distintos, los estadistas y estudiosos de los fenómenos globales categorizan una forma de comportamiento político, dependiendo de la manera en que se ejerza la autoridad y quién la

---

<sup>2</sup> Modelski, George (1987) *Long cycles in world politics*, p.196

ejerza. Debido a la subjetividad presente en las ciencias sociales, es poco factible determinar cual de estas perspectivas teóricas permite una mejor aproximación al estudio internacional. Cada una de ellas tiene premisas que se verifican en determinado momento y para actores particulares, y que, sin embargo, con la evolución de la política mundial, se modifican hacia nuevos paradigmas. Por ende, el estudio de un suceso internacional en particular está influido, por lo menos en sus aspectos esenciales, por los preceptos de una de estas teorías o ramificaciones de la misma, aunque, por su misma complejidad, aparecen en muchas ocasiones principios de otras corrientes, lo que enriquece su sustento teórico.

*El poder dentro del realismo.*

El poder es uno de los conceptos más analizados a lo largo de la historia del pensamiento político en general, debido a las implicaciones que origina su ejercicio. Las teorías de relaciones internacionales no permanecen ajenas a esta curiosa exploración de este concepto, y cada perspectiva ofrece su propia definición de lo que consideran es el poder, determinando los actores y la forma en que el poder se manifiesta.

Definido como la capacidad de hacer prevalecer la voluntad de un actor sobre los demás actores, el realismo político construye sus premisas básicas en torno a la idea de poder; a su vez la idea de poder está íntimamente ligada con los conceptos de conflicto y de interés nacional. El conflicto, por un lado, tiene que ver directamente con una disputa entre distintas partes por el poder entre ellas; si se considera que para el realismo político el sistema mundial está en constante conflicto, entonces el poder se encuentra presente permanentemente en

---

<sup>3</sup> Dougherty y Pfaltzgraft (1997), op. cit., p. 130-131

las relaciones internacionales. Por su parte, el interés nacional, es decir, la obtención de los propósitos y satisfacción de las necesidades a conveniencia propia está en proporción directa con el poder que ejerce para lograrlo.

## 1.2 La hegemonía y los ciclos largos.

Dentro del realismo político, existen dos visiones de la forma en que se ejerce el poder entre los distintos actores internacionales: el *equilibrio de poder* y la *hegemonía*.

Los teóricos de la realidad social internacional emplean el término "equilibrio" como un concepto organizador esencial para las relaciones de poder entre los Estados-nación, pues suponen que éstos últimos están llevados, casi por una ley de su propia naturaleza, a buscar su seguridad por alguna forma de equilibrio de poder. Este concepto implica un acuerdo objetivo en el cual hay una satisfacción relativamente generalizada con la distribución del poder. Esta postura indica que una tendencia universal o ley describe una probabilidad y le permite a uno predecir que los miembros de un sistema amenazado por la emergencia de un "perturbador del equilibrio" –es decir, una potencia aparentemente inclinada a implantar una hegemonía internacional– formarán una coalición que contrarreste las amenazas al orden establecido. El equilibrio de poder como sistema se refiere a la sociedad multinacional en la cual todos los agentes esenciales preservan su identidad, integridad e independencia a través del proceso de equilibrio.<sup>4</sup>

Este concepto de equilibrio de poder tiene dos variantes: la doctrina original que evolucionó de la práctica de la habilidad política hasta convertirse en un principio del sistema político europeo, y los

---

<sup>4</sup> Ibid, p. 42

glosarios neoclásicos y elaboraciones del siglo XX que intentan actualizar dicho concepto en una ley universal de la política internacional.<sup>5</sup> El balance de poder se basa en la idea del equilibrio de fuerzas entre los actores internacionales, por medio de alianzas, coaliciones y acuerdos que mantienen sus respectivas fuerzas en un nivel aproximado de igualdad, y que evita que uno de ellos sea más poderoso que el resto y atente contra la soberanía en beneficio propio.

En contraposición con el equilibrio de poder, la *hegemonía* consiste esencialmente en ser capaz de dictar, o al menos de dominar, las reglas y arreglos a través de los cuales se conducen las relaciones internacionales, políticas y económicas.<sup>6</sup> Es una situación donde un Estado es lo suficientemente poderoso para mantener las reglas esenciales que gobiernan las relaciones entre Estados, y que desea hacerlo.<sup>7</sup> Es decir, que la condición principal de la hegemonía es aceptarla para poder ejercerla sobre los demás Estados. Correspondiente con esta definición, Taylor afirma que la hegemonía no simplemente 'sucede', sino que 'se hace'. Una base de poder económico y militar es necesaria para cualquier hegemonía, pero ello no es suficiente en sí mismo. Una visión y la voluntad para alcanzarla son sus ingredientes vitales.<sup>8</sup>

El ejercicio de la hegemonía por un Estado en el sistema internacional tiene 2 connotaciones: una positiva, que significa que el país líder mantiene el liderazgo mundial, y paga un precio desproporcionado por ello; y otra negativa, donde el dominio de un país es visto como explotador del sistema mundial sobre sus competidores.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> Modelski, George (1987) op.cit., p. 51

<sup>6</sup> Goldstein, Joshua (1988) *Long Cycles. Prosperity and War in the Modern Age*, p. 281

<sup>7</sup> Keohane, Robert O. (1984) *After hegemony. Cooperation and discord in the World Political Economy*, p. 31

<sup>8</sup> Taylor, Peter J. (editor) (1993) *Political Geography of the twentieth century. A global analysis*, p. 217

<sup>9</sup> Goldstein, Joshua (1988) op.cit., p.124-125

La característica de poder de un Estado hegemónico nos habla de un Estado central que comanda una posición sin rival de superioridad económica y militar dentro de los Estados del centro y es, por tanto, ampliamente capaz de modelar la operación del sistema mundial.<sup>10</sup>

Respecto a la hegemonía en su papel sobre la economía mundial, Immanuel Wallerstein<sup>11</sup> afirma que el Estado hegemónico es el principal beneficiario de un mercado mundial enteramente libre. Evidentemente, agrega Wallerstein, para sacar partido de esa superioridad productiva, debe ser lo bastante fuerte como para impedir o reducir al mínimo las barreras políticas internas y externas que se oponen al libre flujo de los factores de producción; y para conservar su ventaja, una vez atrincheradas a las fuerzas económicas dominantes les resulta útil fomentar ciertas corrientes, movimientos e ideologías intelectuales y culturales favorables a sus intereses.

Haciendo un análisis histórico del sistema mundial, de acuerdo con Peter Taylor<sup>12</sup>, la hegemonía del sistema mundial es un fenómeno que se produce rara vez. Según este autor, dicho fenómeno sólo ha ocurrido tres veces en la historia mundial moderna: la hegemonía de Holanda a mediados del siglo XVII, la hegemonía de Gran Bretaña a mediados del siglo XIX y la hegemonía de los Estados Unidos a mediados del siglo XX. La hegemonía implica el dominio en las esferas de actividad ideológica, política y económico; Taylor enfatiza el esfuerzo por alcanzar la hegemonía en la consecución de la supremacía económica que supone 3 fases: en la primera, el Estado hegemónico ha logrado superar en eficacia productiva a sus rivales; en la segunda, los comerciantes, gracias a esa superioridad, pueden conseguir ventajas comerciales; en

---

<sup>10</sup> Ibid, p.5

<sup>11</sup> Wallerstein, Immanuel (1984) *El Moderno sistema mundial, Tomo II*, p.

<sup>12</sup> Taylor, Peter (1994) *Geografía política: Economía-mundo, Estado-nación y Localidad*, p. 63

la tercera, los banqueros del Estado pueden adquirir el control financiero de la economía-mundo.

El concepto hegemonía ha sido usado muchas veces indistintamente como sinónimo de conceptos que tienen como noción central el dominio de un Estado sobre otro, como lo es el concepto de imperialismo. Existen, sin embargo, diferencias entre estos dos conceptos: sobre esta distinción, Robert Keohane afirma que "la distinción clave entre hegemonía e imperialismo es que un hegemon, a diferencia de un imperio, no domina a las sociedades a través de una superestructura política incómoda, sino más bien supervisa las relaciones entre las sociedades que políticamente son independientes a través de una combinación de jerarquías de control y operación de mercados. La hegemonía recae en la conciencia subjetiva de las élites en Estados secundarios de los cuales se están beneficiando, así como en el deseo del hegemon mismo de sacrificar beneficios tangibles a corto plazo por ganancias intangibles a largo plazo".<sup>13</sup> Es decir, el dominio de un Estado hegemónico no es palpable territorialmente hablando, sino más bien por las redes de intereses a favor creados a su alrededor, sin por ello sacrificar ni sus recursos materiales ni su credibilidad internacional.

*La lucha por la hegemonía. Ascenso y decadencia.*

La hegemonía implica beneficios para el Estado que la ejerce: ordenar las prioridades de las relaciones internacionales de acuerdo a sus intereses nacionales; de ahí que, dentro del sistema mundial, exista una permanente lucha por la hegemonía, por el liderazgo mundial. La lucha por la hegemonía es un fenómeno que se desenvuelve en varios

---

<sup>13</sup> Keohane, Robert O. (1984), op.cit., p. 45.

ámbitos, pero principalmente en lo económico y en lo político. Las unidades económicas más fuertes pueden apoyar las capacidades políticas y militares más poderosas y por ende obtener un lugar en el orden mundial.<sup>14</sup>

John Agnew establece que, las potencias hegemónicas surgen como resultado de la competencia entre Estados pero sólo pueden ser aceptados como tales si son reconocidos por aquellos que les están subordinados. Es decir, para que exista un líder, tiene necesariamente que existir subordinados sobre los cuales el poder hegemónico ejerce su fuerza. Esta es una forma en la cual se puede reconocer la presencia de una fuerza superior a otra: la posibilidad de demostración y ejercicio de dominio de un Estado sobre otro dejando al descubierto las debilidades de un Estado frente a las fortalezas de otro.

Agnew establece dos axiomas para la aspiración a la primacía mundial. El primer axioma establece que el poder de los Estados individuales crece y declina en diferentes porcentajes, frecuentemente como resultado de las diferencias en niveles del crecimiento económico. En esta construcción, conforme algunos Estados obtienen poder, otros lo están perdiendo. El poder siempre es adquirido o perdido con relación a otros, más que poseído o no poseído en un sentido absoluto.<sup>15</sup> De este axioma podemos desprender la idea de que el sistema mundial está en constante movimiento entre aquellas potencias que tienen el poder, y aquellas otras que quieren acceder a él, lo que le da al sistema internacional la posibilidad de cambio de los paradigmas anteriores a nuevos paradigmas, en concordancia con la nueva realidad.

El segundo axioma de Agnew se refiere a la "anarquía internacional", la cual deriva de la visión, implícita en la imaginación geopolítica moderna, de que el sistema estatal es inherentemente

---

<sup>14</sup> Goldstein, Joshua, op. cit., p. 6.

conflictivo en todos los tiempos y en todos lugares. En otras palabras, explica el autor, si alguno de los Estados cede su ambición de ser el líder, otro más con seguridad los reemplazaría. Por esto el poder relativo recibe tanto peso. Si un Estado aumenta su poder relativo, entonces otro Estado debe, ya sea tratar de imitar su éxito o integrar una coalición que logre balancear en su contra mediante la alianza con otros Estados (es decir, ejercer una estrategia de hegemonía o de balance de poder). Los Estados que buscan movilidad ascendente actuarán para reducir su subordinación.<sup>16</sup> Generalmente los Estados han optado por la opción de imitar el poder del Estado hegemónico, para evitar de esta manera ser desplazado de las decisiones mundiales y, más radicalmente, evitar y contrarrestar las amenazas a su seguridad interior.

La preocupación de un líder global por suprimir las amenazas regionales antes de que se conviertan en amenazas globales es una clave crítica para entender la política mundial. Durante los últimos quinientos años, los conflictos entre los líderes globales en decadencia y líderes regionales en ascenso han desencadenado una secuencia de guerras globales. El surgimiento de estas guerras, así como el combate asociado a ellas, ha ido moldeando el mundo moderno.<sup>17</sup> El papel de un Estado hegemónico en un conflicto es determinante para afianzar su posición dentro del orden mundial.

El problema de la hegemonía (y a la vez aspecto central en la que se basan sus premisas) es que es pasajera: no ha existido en la historia de la humanidad, desde la remota antigüedad hasta nuestros días, un poder absoluto en espacio y en tiempo. Todo principio de poder ha alcanzado un esplendor, tras el cual, tarde o temprano, ha ocurrido su

---

<sup>15</sup> Agnew, John (1998) *Geopolitics. Re-visionings world politics*, p. 68-70.

<sup>16</sup> *Ibid*, p. 72.

descenso de la cima del poder. Tan pronto como un Estado se hace verdaderamente hegemónico, las potencias rivales envidian el poder de la potencia mundial, o simplemente no desean someterse a su apabullante control; esta postura obliga a dichos Estados a iniciar un proceso de acumulación de poder; el Estado hegemónico comienza su decadencia, ya que un país deja de ser hegemónico no sólo porque pierde fuerza (al menos hasta que no ha transcurrido un largo periodo de tiempo), sino porque otros adquieren mayor fortaleza. Los antiguos valores que distinguían a la hegemonía son reemplazados por otros nuevos, en gran parte debido a las nuevas exigencias del sistema mundial, lo que implica que otros actores logren adaptarse a las realidades de su momento mejor que otros, y desplacen a los actores anteriores.

Por lo tanto, la riqueza y el poder relativos varían de acuerdo, no tanto a las condiciones de un Estado considerado en forma individual, sino en la relación de su poder con respecto al potencial de los otros Estados, es decir, que la medición de las capacidades económicas, políticas y militares de un Estado se realiza en comparación con las capacidades de otras potencias. Esto da pie a una *decadencia relativa* de la hegemonía de un país, es decir, a un declive con relación al ascenso de otros retadores potenciales.

Si se dejan a un lado las teorías *a priori* y se considera simplemente el registro histórico de "ascenso y caída de las grandes potencias" en los últimos quinientos años, es evidente que pueden extraerse algunas conclusiones generalmente válidas, siempre y cuando se admita que puede haber excepciones particulares. Por ejemplo, hay una relación causal detectable entre los cambios que se han producido en el tiempo en los equilibrios económicos y productivos generales y la

---

<sup>17</sup> Rasler, Karen A., William R. Thompson (1994) *The Great Powers and Global Struggle*

posición ocupada por las potencias individuales en el sistema internacional. De la misma manera, el registro histórico sugiere que a largo plazo, hay una conexión muy evidente entre el ascenso y caída económica de una gran potencia y su crecimiento y declive como poder militar importante, o imperio mundial. Tampoco esto es sorprendente porque emana de dos hechos relacionados: el primero es que los recursos económicos son necesarios para soportar un estamento militar a gran escala. El segundo consiste en que, en lo concerniente al sistema internacional, tanto la riqueza como el poder son siempre relativos y como tales habría que considerarlos.<sup>18</sup>

En la lucha por la hegemonía, es importante destacar el hecho de que, debido a todas las responsabilidades que cumple, pocos Estados han desempeñado el papel de líder mundial. El ejercicio de una hegemonía mundial requiere los recursos económicos, militares, políticos para mantener la posición líder; también se debe tener en cuenta el factor de la rivalidad de otros Estados que compiten por llegar a la cima del poder mundial.

### *La guerra global.*

Gran parte de los estudios sobre la hegemonía consideran a la guerra global como el motor esencial en la lucha por la hegemonía, así como un factor esencial que contribuye al auge y caída de las potencias. La guerra global es definida como el conflicto bélico que involucra a la mayoría o a todas las grandes potencias miembros del sistema internacional -esto es, aquellas potencias con alcance global, cuyas actividades de política exterior son significantes para todo el sistema- además de que representa cambios sustantivos en el orden mundial.

---

1490-1990; p. xvi.

De acuerdo con varios autores de política mundial, las características de una guerra global son las siguientes:

1. Es una prueba de fuerza entre las potencias para imponer una decisión en el sistema global. La guerra global representa un momento de tensión dentro del sistema global vigente, caracterizado principalmente por crisis políticas o económicas que son aprovechadas por algunas potencias para tratar de cambiar algunas premisas del orden mundial. Debido a la confrontación entre potencias en la guerra, los Estados vencedores, generalmente agrupados en una coalición, encabezan la redefinición del orden mundial generalmente afín a sus intereses, en la búsqueda de una paz colectiva.

2. La duración de las hostilidades de una guerra global es aproximadamente una generación (alrededor de 25 años). Es un evento que abarca varios periodos de tiempo, ya que existe una relativa simetría entre los bandos en conflicto, y este factor impide las victorias rápidas de uno u otro lado. Durante el curso de la guerra, se introduce algún nuevo elemento (entrada de otra potencia al apoyo de un bando, una innovación tecnológica, una revolución interna, una nueva coalición de Estados beligerantes) lo que lleva, finalmente, al triunfo de uno de los bandos.

3. La participación dentro una guerra global abarca a la mayoría de las potencias mundiales, y en ocasiones, a todas.<sup>19</sup> Esto se debe a que dentro de la guerra global se juegan los intereses de las potencias, y éstas se ven irremediabilmente envueltas en la conflagración, ya sea para proteger su seguridad nacional, para debilitar a su oponente, para expandir su territorio o por la conquista de mercados. En cualquiera de los casos, un conflicto de esta índole indiscutiblemente afecta a las potencias mayores en el orden mundial,

---

<sup>18</sup> Kennedy, Paul (1997) *Auge y caída de las grandes potencias*; p.20

por lo que su ingreso al conflicto se vuelve necesario para evitar el socavamiento su posición mundial.

Las causas más recurrentes que provocan una guerra global son:

1. Memoria social desvaneciente dado el relevo generacional: Las generaciones que viven una guerra como actores principales rechazan la idea de nuevas conflagraciones militares; sin embargo, al paso del tiempo, las nuevas generaciones están ajenas a los trágicos sucesos de los antecesores, lo que impide que las consecuencias de una guerra les sean propias y por lo tanto teman menos su desencadenamiento.

2. Factores económicos: La posesión de tierra, la lucha por el control del mercado, la necesidad de impulso a la actividad económica provocan que se vea a la guerra global como la salida para mejorar la situación económica de los países involucrados.

3. El retraso de políticas nacionales y constituciones detrás de las condiciones internacionales cambiantes: El desfase de la política nacional con respecto a las políticas internacionales provoca una fricción entre Estados que tienen generalmente un fundamento ideológico, con el factor de incompatibilidad entre objetivos e intereses nacionales con los internacionales.

4. La tendencia a resolver disputas anteriores: Si los asuntos que provocaron una guerra no son resueltos durante el periodo de paz, es factible que todas las controversias no solucionadas comiencen a acumularse con otras nuevas, lo que da motivos a una nueva guerra global para buscar darles solución nuevamente.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Modelski, George, op.cit, p. 43.

<sup>20</sup> Wright, Quincy, citado por Goldstein, J. (1988) en *Long Cycles. Prosperity and War in the Modern Age*, p. 102

La mayor parte de los autores coinciden en que, con algunas divergencias, cinco guerras o grupo de guerras, distribuidas en intervalos regulares desde 1494, reúnen las características de guerra global. La siguiente tabla muestra dichas guerras, junto con sus participantes, y compara esta selección con la que hace Arnold Toynbee en *General Wars War-Peace Cycles in Modern and Post-modern Western History*).<sup>21</sup>

<b>Guerra global</b>	<b>Duración</b>	<b>Participación<sup>22</sup></b>	<b>"Guerra General" de Toynbee</b>
Guerras Italianas y del Océano Índico	1494-1516	<i>Portugal</i> + España + <b>Inglaterra</b> vs Francia	1494-1525
Guerras Españolas	1580-1609	<i>Holanda</i> + Inglaterra + Francia vs España	1568-1609
Guerras Francesas (1)	1688-1713	<i>Inglaterra</i> + Holanda vs. Francia + <b>España</b>	1672-1713
Guerras Francesas (2)	1792-1815	<b>Gran Bretaña</b> + Rusia vs. Francia	1792-1815
Guerras Alemanas	1914-1945	<i>Estados Unidos</i> + Aliados vs Eje + Rusia + Francia vs. Alemania + <b>Japón</b>	1914-1918

Los argumentos para seleccionar estas cinco guerras como guerras globales son las siguientes:

<sup>21</sup> Modelski, George (1987) op.cit., p. 44-46

<sup>22</sup> Las potencias mundiales están en cursivas. Las potencias en negritas no duraron todo el período del conflicto.

1) Cada fase de guerra mayor duró cerca de una generación, es decir, de 25 a 30 años.

1) Cada una de ellas tuvo una participación e importancia global.

2) Las cinco guerras pueden ser explicadas como resultado de crisis estructurales en el sistema político mundial de su propio tiempo.

3) Cada guerra global fue una decisión sistémica que produjo una nueva estructura de liderazgo para el sistema global.

### *Los ciclos largos.*

Dentro del sistema internacional, la conjunción de los factores *lucha por el poder* y *guerra global* estimulan el ascenso y caída de los Estados de su posición hegemónica, y su reemplazo por nuevas alternativas de dominio mundial. Estos dos fenómenos modifican la naturaleza del sistema mundial, lo que genera una respuesta del orden mundial y una transformación, redirigiendo su curso, y posteriormente, tras el paso del tiempo, estos factores se presentan nuevamente y vuelven a incidir en el sistema para alterarlo. La interacción de estos elementos propicia que el sistema internacional permanezca en constante evolución y desarrollo en forma recurrente; dicho movimiento constituye los *ciclos largos* en el sistema mundial; el adjetivo 'largos' es debido a que la mayor parte de los autores sobre este tema consideran que el proceso que abarcan dichos ciclos comprenden a varias generaciones a lo largo del tiempo; por lo tanto, al hacer alusión a ciclos dentro del sistema mundial, no se habla de un proceso efímero y de corta duración, sino de un proceso duradero, complejo y que finalmente trae cambios al orden internacional.

De forma general, los ciclos son un concepto más estrecho que el de recurrencia. Los ciclos son una representación de recurrencias constantes: es decir secuencias fijas de varias fases que,

invariablemente, regresan al punto de partida, pero los asuntos humanos también conocen de otros tipos de recurrencias históricas, como son la alternancia (en la cual un grupo de condiciones son seguidos por otro y luego regresa), procesos recíprocos, reestablecimientos, entre otros.<sup>23</sup>

El concepto de ciclos tiene su origen en la antigua idea griega de que el avance del acontecer humano se da en forma de ciclos; la visión circular fue abandonada hacia la Edad Media cuando comenzó a predominar la idea cristiana del movimiento lineal de la historia. Posteriormente, con filósofos como Hegel y Marx se retoma la idea de movimiento circular en el desarrollo humano, con una aportación importante: las etapas de los ciclos contenían elementos de contradicción que significaban un ascenso cualitativo de una etapa a la otra, lo que se conoce como dialéctica.

El debate sobre la pertinencia de considerar la existencia de ciclos largos dentro de las ciencias sociales, en semejanza a las ciencias naturales, ha provocado duras críticas a los modelos de ciclos en la historia humana. Muchas de las teorías sociales que buscan explicaciones a las acciones humanas basándose en la experiencia de las ciencias naturales han recibido la censura de diversos autores; sobre los ciclos, existen posiciones historicistas o deterministas, que establecen que el desarrollo humano está predeterminado, que todos los eventos del pasado se repiten inevitablemente del futuro y que el ser humano es sólo un espectador del proceso. Sin embargo, cuando se habla de ciclos dentro de las relaciones internacionales, no se considera al ciclo como una secuencia repetitiva o mecánica, con simples altas o bajas; generalmente es un proceso de aprendizaje y ascenso cualitativo donde

---

<sup>23</sup> Trompf, G.W., extraído de *The Idea of Historical Recurrence in Western Thought: from Antiquity to the Reformation* ( 1979) citado por George Modelski (1987) en *Long cycles in World Politics* p. 58.

existe la repetición de modelos o papeles que desempeñan los actores principales, contando, además, con la experiencia de los ciclos pasados y con nuevas realidades políticas, económicas, sociales que dan un nuevo sentido y una nueva función a los actores principales.

Dentro del grupo de autores que han tratado las teorías de los ciclos podemos citar, en primer lugar, a Fernand Braudel, con sus ideas sobre la existencia de los ciclos de la historia; también Immanuel Wallerstein nos habla de los "ritmos de la historia"; en la historia económica, Nicolai Kondratieff desarrolla su teoría basado en la existencia de ondas largas que dan lugar a ciclos económicos; Goldstein y Modelski, por su parte, hablan de la existencia de movimientos cíclicos dentro de la historia mundial.

El ciclo largo es, de hecho, más parecido a un latido de corazón, indicativo de las pulsaciones de un sistema viviente, pues presenta etapas de crecimiento, de renovación, incluso de autocorrección; uno que va más allá de la dimensión del tiempo biológico hacia aquél del tiempo social, el espaciamiento de los procesos sociales por los ritos de paso del sistema mundial. El ciclo largo es un proceso de cambio acumulado en el cual cada generación contribuye con su aportación a la empresa común y en la cual el aprendizaje inter-generacional (una generación aprendiendo de la experiencia y los errores y dificultades de sus predecesores) construye habilidades y recursos nuevos. De esta manera se genera la motivación para proyectos políticos cada vez más complejos, no sólo para las potencias mundiales sino para todo el sistema como un todo.<sup>24</sup>

Según Goldstein, los ciclos de hegemonía son definidos en última instancia por un número especial de guerras que él llama guerras

---

<sup>24</sup> Modelski, George (1987), op.cit., p. 34-35

hegemónicas.<sup>25</sup> Estas guerras marcan el fin de un largo periodo de decadencia y rivalidad hegemónica y el ascenso de una nueva hegemonía en el sistema mundial. Cambios entre la hegemonía y la rivalidad en el centro siguen un patrón cíclico pero en una escala mayor de tiempo que una onda larga. La guerra hegemónica es seguida por una fuerte hegemonía (ya que un país emerge de la guerra en la posición más fuerte), seguido por el debilitamiento de la hegemonía, competencia en aumento, y finalmente otra guerra hegemónica.

El auge y la decadencia de los Estados hegemónicos definen un ciclo hegemónico. Estos ciclos suponen el control de inversión a largo plazo en el mercado mundial que apoya la existencia del poder hegemónico. Estas inversiones son políticas y económicas y originan toda una infraestructura en el sistema, redes financieras, de comunicación y de transporte, que cubran todo el sistema, pero también es preciso que existan redes diplomáticas y bases militares repartidas por todo el mundo.<sup>26</sup>

Debido a las variaciones que existen dentro de las diferentes etapas en cada ciclo, su unidad de análisis depende de la longitud de las fases de las que se compone, más que una medición basada cronológicamente en el tiempo de calendario.

---

<sup>25</sup> Goldstein, Joshua (1984), *op.cit.*, p.7

<sup>26</sup> Taylor, Peter (1994), *op.cit.*, p. 64

## Capítulo II. Diferentes interpretaciones acerca de los ciclos de hegemonía.

La idea de los ciclos de hegemonía tiene como eje principal el dominio de un Estado sobre el resto dentro de un orden mundial delimitado en el tiempo. Henry Kissinger afirma que, casi como por efecto de alguna ley natural, en cada siglo parece surgir un país con el poderío, la voluntad y el ímpetu intelectual y moral necesarios para modificar el sistema internacional, de acuerdo con sus propios valores.<sup>1</sup> El interés por explicar el comportamiento de las potencias mundiales ha motivado a varios autores a desarrollar sus teorías en relación con este tema.

### 2.1 Immanuel Wallerstein y los cambios cíclicos.

Una de las primeras aportaciones a las teorías de los ciclos en la política mundial la realizó Immanuel Wallerstein. Nacido en 1930, director del *Centro Fernand Braudel de Estudios Económicos, Sistemas Históricos y Civilizaciones*, se dedica a la investigación y análisis de los sistemas históricos y su desarrollo. Wallerstein basa sus análisis en el concepto de *sistema mundial*, es decir, un sistema social que tiene límites, estructuras, grupos de miembros, reglas de legitimación y coherencia, creado por las fuerzas conflictivas que lo mantienen unido por medio de la tensión y lo separan conforme cada grupo de actores internacionales busca moldearlo para obtener una ventaja sobre el resto. Dentro de un sistema mundial, hay una división extensiva del trabajo, no solamente funcional, sino geográfica.<sup>2</sup> Wallerstein parte en

---

<sup>1</sup> Kissinger, Henry (2001) *La diplomacia*, p. 11.

<sup>2</sup> Wallerstein, I. "The Modern World System", en <http://www.louisville.edu/~jabusc01/worldsys.htm>

su estudio sobre sistemas mundiales mediante la distinción de tres formas básicas de organizar la base material de la sociedad, tres modos de producción que están asociados a un tipo de entidad o sistema de cambio. Éstos son:

a) El minisistema: Este se basa en un tipo de producción recíproco y de linaje. Es típico de las primeras civilizaciones.

b) El imperio mundo: Se basa en un modo de producción redistributivo y tributario. Este sistema arroja un excedente de producción que permite la acumulación de bienes. Es característico de los grandes imperios históricos (China, Persia, Roma).

c) La economía-mundo: es la entidad que se basa en el modo de producción capitalista actual.<sup>3</sup> El sistema mundial europeo del cual se origina este sistema estaría integrado inicialmente por Europa Occidental, Europa Oriental y las Zonas de América Central y del Sur, dominadas por portugueses y españoles. El resto del mundo era la región exterior, que incluía la red de puertos portugueses del Océano Pacífico e Índico. En la economía-mundo, la estructura política une la cultura con la localización espacial, ya que, en una economía-mundo, el primer punto de presión política disponible a los grupos es la estructural estatal nacional.

Según Wallerstein, la economía-mundo que se formó en Europa provocó que el sistema mundial se dividiera en 4 categorías, mismas que tendrían un desarrollo distinto, interdependiente y daría lugar a la economía-mundo actual. Estas categorías no se refieren a zonas o regiones o Estados específicamente, sino más bien a procesos complejos

---

<sup>3</sup> Taylor, Peter (1995) *Geografía política: Economía-mundo, Estado-nación y Localidad*, p. 5-6

de relaciones de producción dentro de los Estados.<sup>4</sup> Estas categorías son:

1) El centro: La región del centro es aquella que obtuvo un mayor beneficio de la economía capitalista. Inglaterra, Francia y Holanda se desarrollaron como las primeras regiones del centro. Estos Estados desarrollaron gobiernos centrales fuertes, burocracias extensivas y ejércitos mercenarios. La burguesía local obtuvo el control del comercio internacional y extrajeron plusvalía de este intercambio para beneficio propio. Las premisas básicas de los procesos económicos en los Estados del centro son salarios relativamente altos, tecnología moderna y un tipo de producción diversificada.

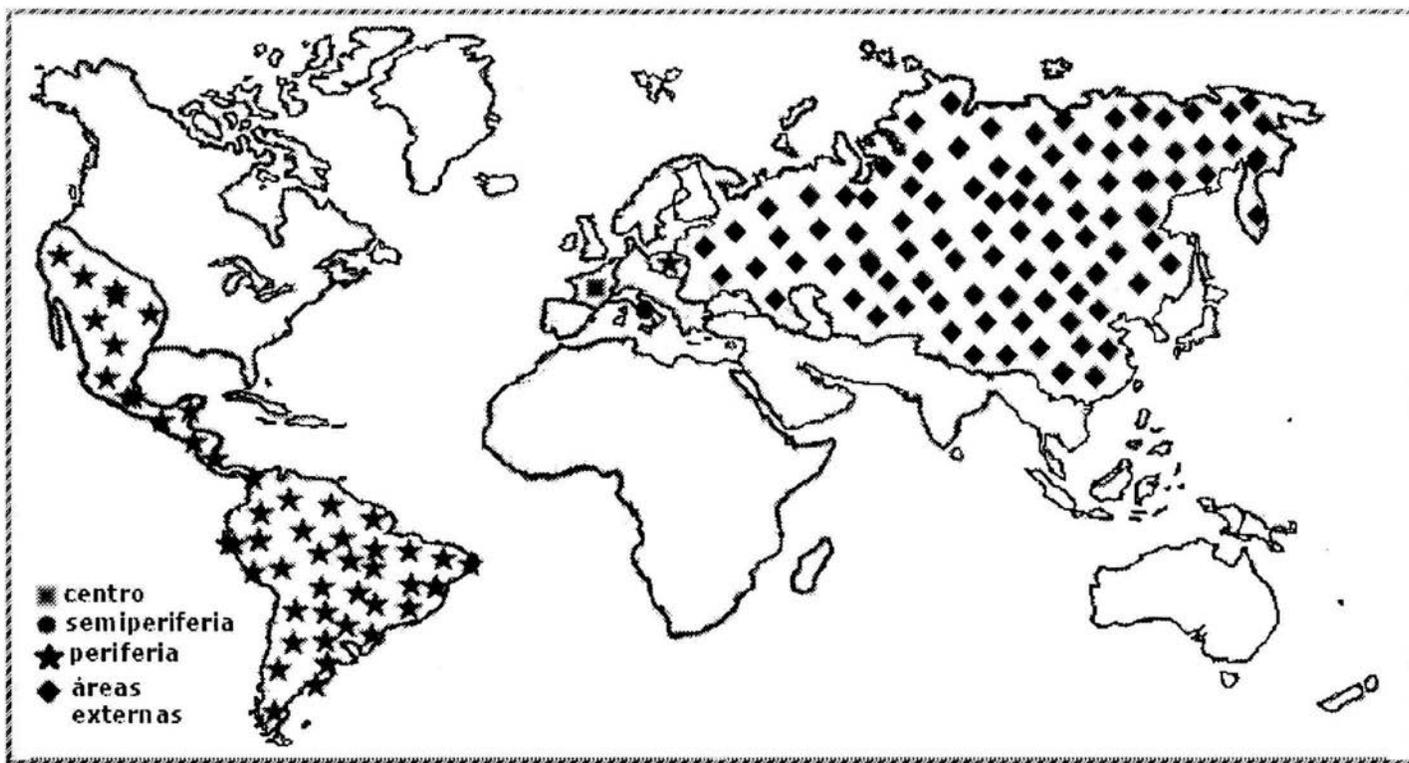
2) La periferia: Estos Estados carecieron de gobiernos locales fuertes, o bien eran controlados por otros Estados. El centro expropió gran parte de sus recursos por medio de un comercio inequitativo, dejando en estado de poco o nulo desarrollo en la mayor parte de sus regiones. Los procesos económicos de la periferia son una combinación de salarios bajos, tecnología más rudimentaria y un tipo de producción simple. Ejemplos de la periferia son América Latina y Europa del Este.

3) La semi-periferia: Estas áreas eran Estados del centro en declive o Estados periféricos intentando mejorar su posición relativa en el sistema de la economía-mundo. Normalmente fungieron como Estados tapón o como frontera geográfica entre el centro y la periferia.

4) Las áreas externas: Estas áreas mantuvieron su propio sistema económico y permanecieron fuera de la economía-mundo moderna; su integración a la economía-mundo no fue sino hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

---

<sup>4</sup> Taylor, Peter J. ( 1995) op.cit., p. 17



Mapa 1: Ubicación del centro, semiperiferia, periferia y áreas externas durante la formación del sistema mundial moderno, según Wallerstein.

Wallerstein postula la existencia de un sistema mundial que en la actualidad tiene una extensión global. Si aceptamos este "supuesto de una sociedad única", las numerosas sociedades nacionales se convierten simplemente en partes de un todo mayor, por lo que un determinado cambio social sólo puede ser comprendido en su totalidad en el contexto más amplio del sistema mundial.<sup>5</sup> Una de las partes fundamentales dentro de la teoría de Wallerstein afirma que los sistemas históricos son llamados así porque se componen de partes interrelacionadas que forman un todo único, y el adjetivo "histórico" va en el sentido de que nacen, se desarrollan durante un cierto período de tiempo y después entran en decadencia.

La economía-mundo a la que hace referencia Wallerstein es notoriamente cíclica por naturaleza – lo que llama "sus ritmos" – y el diseño de las políticas internacionales, económicas y sociales debe acomodarse a estas circunstancias que tienen variantes sistemáticas. Los contextos del cambio material alteran profundamente las circunstancias en que los políticos actúan para proveer nuevas agendas para la acción.<sup>6</sup>

La economía-mundo capitalista, en la visión de Wallerstein, es un sistema dinámico que cambia a lo largo del tiempo. Sin embargo, ciertas premisas básicas permanecen. Los sistemas sociales tienen fronteras aunque éstas cambien. Dichos sistemas tienen reglas, aunque éstas evolucionen. Y dichos sistemas cuentan, además, con mecanismos interconstruidos para recuperar el equilibrio, de manera que las grandes desviaciones –intencionales o accidentales– de los patrones esperados tienden a convertirse a mediano plazo en cambios relativamente

---

<sup>5</sup> Ibid, p. 3

<sup>6</sup> Taylor, Peter (1993) "Geopolitical World Orders", en *Political Geography of the Twentieth century: A global analysis*, p. 34

pequeños.<sup>7</sup> Los sistemas tienden a seguir cierta recurrencia dentro de su movimiento, dando una idea de ciclo en su progreso.

Siguiendo la interpretación de Wallerstein, el movimiento dentro de la historia de la política mundial se describe de la siguiente manera: el hegemon adquiere gradualmente una ventaja económica clara en la esfera de la producción y extiende su liderazgo a las esferas comerciales y financieras. Al mismo tiempo se convierte en políticamente dominante después de encabezar una coalición de Estados en contra de su principal rival político. De ahí en adelante es capaz de ordenar al mundo para su ventaja usando técnicas como el balance de poder en lugar de la coerción absoluta. Dicha preponderancia es posible en parte gracias a su liderazgo cultural en las ideas “universales” –el hegemon es típicamente máximo exponente del liberalismo mundial. El periodo de “alta hegemonía” es relativamente corto y estos atributos de liderazgo que van de la producción a la cultura se pierden progresivamente.<sup>8</sup> Los tres Estados que, según Wallerstein, han ejercido una hegemonía mundial en un período histórico específico son los siguientes:

*Cuadro I: Hegemonías mundiales, según Wallerstein.<sup>9</sup>*

<b>Hegemonía</b>	<b>Guerra mundial que asegura la hegemonía</b>	<b>Período de dominio</b>	<b>Declive</b>
Holandesa	Guerra de los Treinta Años (1618-1648)	1620-1650	1650-1672
Inglesa	Guerras napoleónicas (1792-1815)	1815-1873	1873-1896
Estadounidense	1a y 2a Guerras Mundiales (1914-1945)	1945-1967	1967-

<sup>7</sup> Wallerstein, Immanuel (1998) *Utopística o de las opciones históricas del siglo XXI*, p. 14

<sup>8</sup> Taylor, Peter (1993) op.cit., p. 36

<sup>9</sup> Tomado de Agnew, John y Stuart Corbridge (1995) *Mastering Space. Hegemony, territory and international political economy*, p. 25.

## 2.2 Las ondas largas de Nikolai Kondratieff.

Desde el inicio del siglo XX, varios economistas internacionales emprendieron el estudio de determinadas regularidades a largo término en el comportamiento de las economías mundiales, específicamente aquéllas de países líderes en alguna actividad económica. El primer investigador en trabajar sobre este argumento de forma sistemática fue Nikolai Kondratieff, un economista ruso quien durante los años 20 desarrolló su teoría acerca de las ondas largas (*Ondas K*). Kondratieff visualizaba la economía del mundo capitalista como evolutiva y auto-correctiva, y negaba, por ende, la noción de un colapso cercano del capitalismo, común en aquél entonces entre los economistas marxistas.<sup>10</sup> La teoría de las ondas largas de Nikolai Kondratieff se basa en el estudio del comportamiento económico de las principales potencias europeas del siglo XIX y principios del siglo XX. Esta teoría de los ciclos económicos, en cualquiera de sus variantes, tiene como eje central que el movimiento de la acumulación del capital se realiza a través de secuencias de fases, de forma tal que, perdido un hipotético equilibrio inicial, se vuelve a alcanzar otro punto de equilibrio mediante los mismos mecanismos. No interesa tanto, en este sentido, que la duración del ciclo sea siempre la misma. Lo que importa es que se pase regularmente de una situación de auge a una de depresión por la acción de las mismas leyes.<sup>11</sup>

La investigación de las ondas largas requiere un periodo largo de observación y presenta muchas interrupciones. Kondratieff recopiló y analizó valores estadísticos de cuatro países industrializados. Dos grupos de elementos tomados en cuenta fueron:

---

<sup>10</sup> <http://faculty.washington.edu/modelski/>

<sup>11</sup> Kondratieff, N.D., et. al. (1978) *Los ciclos económicos largos. ¿Una explicación de la crisis?*, p. 21.

a) A los procesos de fluctuación no acompaña ninguna tendencia general ascendente o descendente (*secular trend*): los precios de las mercancías.

b) A los que, ligados orgánicamente con el curso de la vida económica, acusan en su dinámica, además de los procesos de fluctuación, una tendencia general en determinada dirección, generalmente ascendente: el interés, el salario, los depósitos bancarios, el volumen del comercio exterior, la producción.

Posterior al análisis de estas variables, las conclusiones a las que llegó Kondratieff fueron las siguientes:

1. El movimiento de los elementos examinados, desde fines del siglo XVIII hasta hoy (siglo XXI), revela la existencia de grandes ciclos. A pesar de ser tan complicado el tratamiento estadístico-matemático de las series elegidas, los ciclos hallados no pueden considerarse como un resultado casual de los métodos aplicados. Se opone categóricamente a tal suposición el hecho de que estas ondas se han encontrado en todos los principales elementos estudiados, en los mismos periodos aproximadamente.

2. En aquellos elementos cuyo movimiento no acusa durante el periodo de observación una determinada o marcada tendencia ascendente o descendente, los grandes ciclos se manifiestan en subidas y bajadas de carácter ondulatorio. En cambio, en los elementos cuyo movimiento acusa la citada tendencia, los ciclos aceleran o retardan la velocidad de su aumento.

3. Los ciclos largos, en los distintos elementos examinados, coinciden en cuanto a la similitud de su duración en el tiempo, si no del todo, al menos con bastante aproximación, lo que puede apreciarse claramente.

4. Es natural que el movimiento de los elementos examinados que se produce en grandes ondas no baste para demostrar que aquellos dominen también el movimiento de todos los demás elementos no considerados aquí.

5. Los ciclos largos de los principales elementos de la vida económica son internacionales.<sup>12</sup>

Los ciclos de Kondratieff se componen de 2 fases: una de crecimiento (A) y otra de estancamiento (B). Casi todos los autores que han analizado las *Ondas K* coinciden en que se han producido los cuatro ciclos siguientes (las fechas exactas varían)<sup>13</sup>:

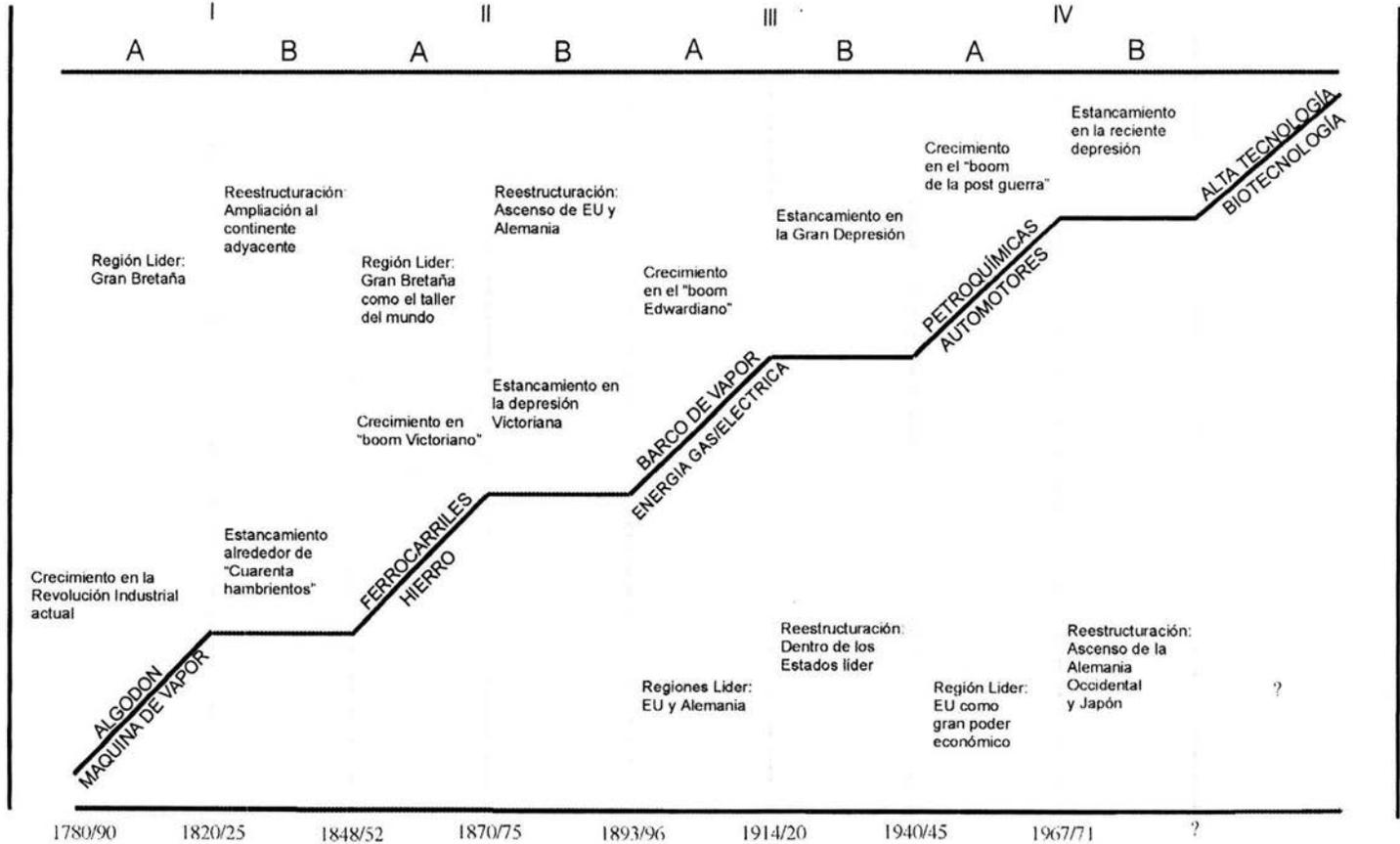
<b>Ciclo</b>	<b>Fecha de inicio</b>	<b>Fase</b>	<b>Fecha de crecimiento</b>	<b>Fase</b>	<b>Fecha de estancamiento</b>
I	1780-1790	A	1810-1817	B	1844-1851
II	1844-1851	A	1870-1875	B	1890-1896
III	1890-1896	A	1914-1920	B	1940-1945
IV	1940-1945	A	1967-1973	B	?

La gráfica siguiente muestra el movimiento de estas fases de crecimiento y estancamiento de acuerdo con el planteamiento de Kondratieff. En cada una de las fases de las que se componen dichos períodos aparece la fase histórica en que se desarrolla cada una de ellas, con los Estados que lograron un avance en sus industrias, así como el avance tecnológico que permitió impulsar la economía mundial, y que finalmente permitió el avance de la economía.

<sup>12</sup> Kondratieff, N.D. (1978) op.cit., p. 36-40

<sup>13</sup> Extraído de Taylor, Peter (1995) op.cit., p. 12

# Ciclos de Kondratieff



¿Cuál es el motivo de que estas innovaciones técnicas se adopten en "oleadas" y no de una forma más regular? La respuesta, desde la perspectiva de los sistemas mundiales, es que esta pauta cíclica es intrínseca a nuestro sistema histórico, como consecuencia de la forma de funcionamiento del modo capitalista de producción. Las contradicciones en la organización de la base material hacen que sea imposible un crecimiento acumulativo lineal simple y que sean necesarias fases intermitentes de estancamiento.

Los hechos más importantes sobre las *Ondas K* probablemente no son las ondas largas entre la prosperidad y la depresión, sino los estallidos de la innovación económica y el auge de las nuevas industrial a las cuales están asociadas. Los ciclos de Kondratieff parecen asociar los movimientos a largo plazo en la economía global con la operación de los ciclos largos.<sup>14</sup>

Cuando la economía mundial comenzó a reducir su ritmo en los años 70, el estudio de las ondas de Kondratieff tomó nueva vida, pues los economistas se interesaban por el problema de las fluctuaciones a largo plazo. Muchos académicos retomaron los postulados de las ondas largas y han descrito 6 características, las cuales son:

- 1) Las *Ondas K* son atributos de la economía mundial y son más visibles en las cifras de la producción internacionales que en las estadísticas de cada nación en lo particular. Son procesos característicos en primer lugar de las economías líder nacionales (como la de Estados Unidos o de la Gran Bretaña en los siglos XVIII y XIX) y del comercio mundial en productos y servicios de los productos principales, es decir, de la economía global.
- 2) Las Ondas K tienen relación con la producción, más que con precios y tienen mayor relación con las oleadas de producción sectorial e

---

<sup>14</sup> Modelski, George (1987) *Long cycles in world politics*, p. 61

inversión en infraestructura en la economía mundial más que con el desempeño general de la macroeconomía nacional. Estas ondas no deben buscarse en los ascensos y descensos de indicadores como el PIB nacional y deben ser distinguidas de algunos ciclos financieros de corta duración y de las fluctuaciones en las condiciones económicas de los países en lo individual. Sin embargo, los períodos de crecimiento elevado en los sectores líder tiende a traducirse en una expansión económica y prosperidad general.

3) Las Ondas K se desarrollan como procesos en fase que implican crecimiento ondulante (en forma de S), en el que se incluye por cada sector en particular y por un período de 50 a 60 años aproximadamente, un periodo de inicio lento, seguido de una fase de largo crecimiento y finalmente un equilibramiento. Es por ello que hay ondas de actividad económica, cada una de ellas de tipo diferente de la última, más que tratarse de ciclos, vistos como fluctuaciones mecánicas en adhesión a una cantidad uniforme. El periodo de ascenso del siguiente sector líder es también el periodo de tasas de crecimiento invariables, ganancias menores y una competencia severa por parte de la industria líder anterior.

4) Las Ondas K surgen del cúmulo de las innovaciones básicas que lanzan las revoluciones tecnológicas que al paso del tiempo crean los sectores industriales y comerciales líder. Estas nuevas innovaciones tienen que ver con nuevos productos, servicios y métodos de producción, la apertura de nuevos mercados y fuentes de materias primas, y la investigación sobre nuevas formas de organización de negocios. En este sentido, las Ondas K son causadas por la demanda de soluciones a nuevos problemas, y el suministro de nuevas soluciones por nuevas empresas. Cada onda tiene por lo tanto su propio carácter innovador.

5) Las Ondas K tienen su propia característica de localización en espacio y tiempo. La onda del algodón de Gran Bretaña se centró en Manchester. La Onda K de la información se localiza en Silicon Valley y en Orange County, California. Estas ondas también tienen una localización clara en el tiempo, y se pueden fijar sus fechas. No existe una lista estándar sobre esto, pero existe un acuerdo sobre las cuatro o cinco ondas más recientes.

6) Las ondas K tiene su propio carácter y especialización pero cada una en sí misma también cambia la estructura de la economía mundial; es por ello que una secuencia de Ondas K da lugar a las transformaciones estructurales. Sólo en un marco de tiempo extendido pueden realmente observarse los procesos a largo plazo.

### 2.3 Los ciclos largos de Joshua Goldstein.

La idea de los ciclos largos de Joshua Goldstein se basa en la premisa de que la historia mundial es más que la historia de una generación. La política mundial actual, afirma su teoría, proviene de varios siglos de evolución y tiene sus raíces directamente en el desarrollo del sistema mundial eurocéntrico a lo largo de los 5 siglos pasados.<sup>15</sup>

Goldstein construye su teoría de ciclos largos a partir de cuatro teorías principales sobre ciclos largos:

a) La teoría de la inversión de capital (*capital investment theory*) argumenta que los ciclos largos provienen de la inversión masiva en, y la depreciación de, algunos bienes de larga duración con son los ferrocarriles, canales y empresas. Durante un ascenso económico, se da un exceso de inversión en bienes de capital; esto provoca una tendencia

---

<sup>15</sup> Goldstein, J. (1984) *Long cycles. Prosperity and war in the Modern Age*, p. 1.

a la baja durante la cual el capital en exceso es depreciado. La depreciación de capital en el periodo en descenso abre la vía para un nuevo periodo de inversión masiva, nuevamente rebasando los límites conforme continúa el ascenso. Las variables clave son la inversión de capital y la producción.

b) La teoría de la innovación (*innovation theory*) sostiene que los ciclos largos surgen de un cúmulo de innovaciones en un momento particular y en sectores económicos particulares. Este grupo de innovaciones relacionadas crea un nuevo "sector líder" en la economía que crecen rápidamente y conduce a una mejora económica general. Mientras esta mejoría continúa, las innovaciones radicales son desalentadas, ya que las inversiones existentes están produciendo buenos dividendos. Sin embargo, las innovaciones iniciales aportan eventualmente ganancias decrecientes, y la economía se desacelera y se desliza en un decrecimiento. Este descenso alienta a las innovaciones, pero hay un retraso de tiempo antes de que éstas puedan desarrollarse. Las variables clave son las invenciones y las innovaciones, producción y empleo.

c) La teoría de la crisis capitalista (*capitalist crisis theory*) explica que los ciclos largos, definidos por las grandes crisis recurrentes en el capitalismo, surgen de la tendencia del ritmo de ganancia al declive. La recuperación de dichas crisis no es endógena a la recuperación capitalista; más bien resulta de factores exógenos<sup>16</sup>(como lo son la expansión imperial, el descubrimiento de un nuevo recurso material o la supresión de los movimientos de trabajo) que intervienen para reestablecer condiciones de acumulación favorables a largo término. El índice de ganancia aumenta, permitiendo una nueva mejoría, pero la

---

<sup>16</sup> Ibid (1984), p.24

siguiente crisis sigue inevitablemente. Las variables clave son el índice de ganancia, la lucha de clases y la producción.

d) La teoría de la guerra (*war theory*) argumenta que el ciclo largo económico resulta de, o está íntimamente conectado con, las grandes guerras. El efecto de las grandes guerras recurrentes -primordialmente efectos inflacionarios- actúa como desequilibrios periódicos a la economía mundial y crea los ciclos largos. Las variables clave son la incidencia de los precios y la guerra, y su tamaño.

De acuerdo con el esquema teórico de Goldstein sobre el ciclo de hegemonía, los países ascienden y descienden en su posición relativa dentro de la estructura jerárquica internacional. El ciclo de hegemonía es definido por la sucesión de países que ocupan la posición más alta en la jerarquía internacional. El final de cada ciclo (de hegemonía), y el inicio del siguiente, se caracteriza por un período de guerra entre grandes potencias muy intensa, tras el cual emerge un nuevo poder hegemónico con una participación predominante en las capacidades mundiales (económica y militar). Este período de guerra concluye con una reestructuración del orden mundial alrededor del nuevo poder hegemónico.

Goldstein establece que la predominancia abrumadora de un país que surge al final de, y como resultado de, una guerra hegemónica, es temporal. Gradualmente otras potencias se reconstruyen de la guerra, y la brecha comienza a estrecharse. Las nuevas tecnologías que subyacen a las ventajas económicas de la potencia hegemónica son imitadas en otros países. Los países en reconstrucción de la guerra incorporan una nueva generación de tecnología, permitiendo eventualmente la competencia con el país hegemónico. Por estas razones, cada período de hegemonía gradualmente se erosiona. Las guerras recurrentes, en algunas ondas largas ascendentes, eventualmente concluyen en una

nueva guerra hegemónica, trayendo otra reestructuración del centro y un nuevo periodo de hegemonía.<sup>17</sup>

Goldstein coincide con Wallerstein en que han existido 3 potencias hegemónicas: Holanda, Gran Bretaña y los Estados Unidos, con 3 guerras mayores que han producido cambios estructurales al sistema internacional:

- La Guerra de los Treinta Años (1618-1648).
- La Revolución Francesa y las Guerras Napoleónicas (1793-1815).
- La Primera y Segunda Guerras Mundiales (1914-1945)

Cada una de estas guerras corresponde a una etapa distinta, con un periodo de transición marcado por un evento histórico relevantes: El Tratado de Westfalia, el Congreso de Viena y los arreglos de 1945 que dieron paso a la ONU y a las nuevas instituciones de cooperación internacional. Goldstein afirma que el primer período hegemónico abarcó de 1495 hasta 1648, momento en el cual establece que el poder líder fue ejercido en una combinación de Portugal, como centro comercial, y Amberes, como centro económico, sin la exclusión de otros Estados ascendentes como España, Austria, Francia, Holanda e Inglaterra.<sup>18</sup> El estudio de Goldstein no considera a Portugal como potencia hegemónica absoluta, sino solamente una potencia comercial. Sin embargo, es interesante destacar que Goldstein hace un reconocimiento al liderazgo portugués, el cual tendrá mayor peso en los argumentos de Modelski para su teoría de ciclos.

---

<sup>17</sup> Ibid, p. 282-284

<sup>18</sup> Ibid, p. 296

*Cuadro II: Eras de los ciclos de hegemonía de Goldstein.*

<b>Era</b>	<b>Fechas</b>	<b>Hegemón inicial</b>	<b>Retador Eventual</b>	<b>Culminación de la guerra hegemónica</b>	<b>Tratado reestructurado</b>	<b>Evolución del sistema mundial</b>	<b>Evolución militar</b>
1	1350-1648	Venecia	Hasburgo	Guerra de los Treinta Años (1618-1648)	Westfalia (1648)	Expansión de la periferia; plusvalía financiera en aumento, guerras para consolidar Estados-nación centrales	Guerras mercenarias
2	1648-1815	Holanda	Francia	Revolución Francesa y Guerras Napoleónicas (1793-1815)	Congreso de Viena (1815)	Balance de poder, Sistema en el centro; Consolidación de la periferia	Guerras profesionales
3	1815-1914	Gran Bretaña	Alemania	Primera y Segunda Guerra Mundial (1914-1945)	Yalta (1945)	Industrialización; ferrocarriles y barcos de vapor; división de resto de la periferia	Guerras nacionales
4	1945	Estados Unidos				Cambio del centro de Europa al Pacífico; guerra nuclear; espacio; era de la información	Guerras tecnológicas

El cuadro anterior muestra las cuatro eras de los ciclos de hegemonía. Al igual que Wallerstein, Goldstein afirma la presencia de una potencia mundial, un retador a esta hegemonía, así como una guerra global como factor para el reordenamiento mundial.

- Primera era: Antes de 1648, la evolución del sistema mundial se caracterizó por un proceso largo y constante de expansión del alcance del sistema eurocéntrico, de extracción de la plusvalía económica de la periferia, y usando la riqueza extra así como la propia plusvalía europea para financiar las guerras entre los Estados-nación emergentes. La culminación de esta etapa llegó con la formalización del sistema de Estado-nación en la paz de Westfalia (1648).
- Segunda era: Caracterizada por un sistema multipolar de balance de poder en el centro, que llevó a la recurrencia más regular de guerras entre grandes potencias en ciclos ascendentes. El control de Europa estaba bastante extendido, y su control fue consolidado en esta etapa.
- Tercera era: Fue inicialmente dominada por Gran Bretaña y se caracterizó por la industrialización del centro a un paso rápido. Los ferrocarriles y barcos de vapor abrieron el mundo a la penetración europea a una nueva escala, y conforme decaía la hegemonía británica, las grandes potencias competían por colonizar las áreas periféricas restantes del globo. La industrialización también cambió la naturaleza de la guerra, dando paso a guerras nacionales que movilizaron a toda la economía nacional.
- Cuarta etapa. El centro de poder salió de Europa. Es una era de guerras tecnológicas, de armas nucleares, de la extensión del alcance global hacia el espacio, y los efectos de la revolución de la información en progreso.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Ibid, p. 286-287

## 2.4 Los postulados teóricos de George Modelski.

En 1987, George Modelski, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Washington, publicó un libro titulado *Los ciclos largos en la política mundial*, en el cual elabora un sistema teórico basado en el análisis histórico de los Estados que han sido potencias mundiales; este trabajo recoge los estudios sobre sistemas mundiales de Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein, así como las aportaciones sobre los movimientos cíclicos que realizó Nikolai Kondratieff, y elabora una nueva concepción acerca de los ciclos largos.

La teoría de los ciclos de Modelski parte del postulado de que todos los sistemas sociales se mueven por la acción de 2 mecanismos: la regulación y el desarrollo. La regulación es un proceso de control, de retroalimentación negativa (es decir, los efectos sirven para limitar al sistema) y este proceso explica la estabilidad del sistema. El desarrollo es un proceso de crecimiento, de retroalimentación positiva (es decir, los efectos sirven para ampliar al sistema) y explica el cambio en el sistema.

De las premisas anteriores, Modelski obtiene las siguientes conclusiones:

- 1) Todos los sistemas tienen ciclos.
- 2) Los ciclos de la política global abarca tanto retroalimentaciones negativas como positivas.

Si los ciclos son los modos de operación de los sistemas sociales a lo largo del tiempo, entonces sería poco razonable esperar que dichos sistemas operen a lo largo del tiempo en un modo uniforme u homogéneo. Más razonable sería la expectativa de que algunos

subsistemas complejos, especializados también como procesos progresivos, se especializaran a lo largo del tiempo.<sup>20</sup>

Las divisiones en la estructura temporal en la operación de un sistema pueden ser descritas como fases. El movimiento en fase, el proceso donde un sistema se mueve a través de una secuencia de fases, es una forma de diferenciación de sistema a lo largo del tiempo. El ciclo largo, como el proceso por el cual el sistema político global se mueve a través del tiempo, se convierte por ende en la unidad básica temporal de ese sistema y pasa en turnos por una sucesión distinta y regular de eventos. Los eventos principales del ciclo largo son sus fases.

Aplicando estas conclusiones a la teoría de los ciclos de hegemonía, Modelski establece que el ciclo largo consiste en dos procesos mayores, cada uno de los cuales pasa a través de dos fases: El *proceso de balance* y el *proceso de desarrollo*.

#### *El proceso de balance.*

Este proceso se inicia con cambios que afectan la naturaleza del sistema, pasa a través de la construcción de coaliciones y el factor de una guerra global, y en última instancia genera un nuevo retador al poder hegemónico de ese período.

Modelski define las fases de este proceso de la forma siguiente:

1) Fase 1 (*Guerra global*): Esta fase tiene como característica un conflicto político al interior del sistema mundial, o sea la guerra global, en la cual aumenta la demanda de un liderazgo (es decir, la preferencia por un orden), pero hay pocas condiciones por el desorden general (es decir, la disponibilidad de un orden).

---

<sup>20</sup> Modelski, George (1987), op.cit., p.29

Las guerras globales del sistema mundial moderno han sido centrales en la identificación de los cinco ciclos largos de liderazgo mundial.

*Características de la guerra global.*

- Su duración (ente 23 y 31 años promedio) y costo elevado en vidas.
- Su tamaño: involucra a los actores más importantes de la política mundial en combates simultáneos.
- Su cobertura global.
- Son eventos que moldean el sistema mundial.<sup>21</sup>

2) Fase 2 (*Potencia Mundial*): En esta etapa, el orden mundial ha sido alcanzado, y su preferencia es alta. Es la fase donde la potencia mundial tiene un despliegue importante de poder a lo largo del mundo, generando una presencia de alcance global.

3) Fase 3 (*Deslegitimación*): Se da un declive en la preferencia por el orden, debido principalmente al surgimiento de innovaciones, así como por la rivalidad de potencias en ascenso que buscan un cambio en el sistema.

4) Fase 4 (*Desconcentración*): Hay una baja preferencia por el orden y se induce a una reducción de la disponibilidad del orden, lo que genera una nueva disputa por la hegemonía global. Las condiciones del sistema mundiales mantienen los lineamientos básicos para generar el inicio de una nueva fase, el cual es el principio de un nuevo ciclo largo.<sup>22</sup>

*El proceso de desarrollo.*

---

<sup>21</sup> Ibid, p. 100-103

<sup>22</sup> Ibid, p.30-31

Este proceso abre con la percepción de nuevos problemas globales, y tiende hacia la innovación y hacia una decisión mundial por vía de una guerra global para seleccionar un nuevo liderazgo mundial para que afronte esos problemas.

Las fases por las que atraviesa este proceso son las siguientes:

1. *Clarificación*: Es la definición de la nueva situación global y evaluaciones de las prioridades de acuerdo a los problemas globales.
2. *Coalición*: Es la movilización de recursos e inversiones innovadoras que son necesarias para resolver los problemas globales, sea económicamente (en industrias líderes) o políticamente (en nuevos instrumentos de alcance y organización global), o bien socialmente (en nuevas alianzas y coaliciones)
3. *Macrodecisión*: Es el mecanismo que cristaliza el desarrollo que anuncia al sistema en su nuevo estado, más claramente visto al final del ciclo.
4. *Implementación*: Aplicación de las nuevas premisas.<sup>23</sup>

Las potencias mundiales no asumen su estatus hegemónico totalmente estructurados para ejercerlo. Son actualizados, moldeados y preparados durante un lapso que se extiende a lo largo de por lo menos dos fases del ciclo largo. Lo que a nivel sistémico puede parecer como decadencia, puede ser visto a nivel nacional como un proceso de crecimiento, aprendizaje y surgimiento exuberante. Lo que parece ser el colapso de creencias y lealtades en la etapa de deslegitimación, es también una etapa de clarificación y de elaboración de nuevos conceptos. Lo que representa la pérdida de poder (desconcentración) para las fuerzas bien establecidas, puede ser de hecho contrabalanceado por el surgimiento de una nueva coalición victoriosa.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Ibid, p. 66-67

<sup>24</sup> Ibid, p. 1

Para Modelski, los ciclos largos son muestras que proveen una memoria y un mito operativo para el saber organizado acerca de la política mundial pasada, y también sobre la política mundial presente; de esta manera, proporcionan también una perspectiva más balanceada en un área ampliamente vista como guiada congénitamente por el conflicto.

El ciclo largo no es el producto de la anormalidad o del desvío del sistema sino más bien es consecuencia del trabajo cotidiano de un proceso a larga escala y difícil de observar.<sup>25</sup>

Modelski considera que los procesos de los ciclos largos son básicamente políticos, porque el ritmo básico lo marca el ascenso de un nuevo liderazgo y la recurrencia de la guerra global. Sin embargo, el proceso está intrínsecamente entrelazado con otras funciones sociales, tanto por la naturaleza de los problemas generados y por la variedad de recursos necesarios y mecanismos implementados, los cuales tienen ramificaciones, además de políticas, económicas, sociales y culturales.<sup>26</sup>

Dentro del sistema mundial, Modelski considera a los siguientes actores:

a) *La potencia global*: Es la unidad líder en el sistema político mundial; militarmente tiene una superioridad con alcance global. Esta superioridad sucede al cierre de una guerra global, y puede ser vista como un indicio de la capacidad para dirigir, organizar y apoyar al sistema global. Ejerce, pues, una posición de liderazgo global. El factor de liderazgo hace al sistema no anárquico, al existir un Estado que dicta las normas del orden mundial existente.

Las grandes potencias son los proveedores de orden al sistema global; son aquellos capaces de actuar, y aquellos dispuestos a actuar; organizan y mantienen coaliciones y tienen presencia en todo el mundo,

---

<sup>25</sup> Ibid, p. 7

<sup>26</sup> Ibid, p. 67

desplegando habitualmente fuerzas de alcance global. Sus acciones y reacciones definen el estado de la política mundial.

b) *El retador*: Es la potencia que compite con el Estado hegemónico en los asuntos de liderazgo global. Esta competencia se manifiesta más drásticamente en las guerras globales; a su vez, no es tan evidente en periodos entre guerras y durante la paz general. Esta rivalidad competitiva es inherente en la política global.

c) *Otras potencias globales*. Aquéllas que no son ni la potencia mundial ni un retador claro y reconocido. Son aquellas con capacidades notables pero menos susceptibles de tener un alcance global.<sup>27</sup> Generalmente se trata de una potencia que tiene un alcance regional.

Dentro de la teoría sobre los ciclos largos de Modelski, el autor se refiere a la hegemonía global como *liderazgo mundial*, entendiendo a éste último como la capacidad para proveer, por un periodo substancial, un principio ordenador y un centro de atención a los asuntos mundiales.<sup>28</sup> Para este autor, el liderazgo es un papel que debe ser llenado en el sistema política global. La política global general una demanda de liderazgo, una 'vacante', para ser ocupada por solicitantes calificados, ya que el sistema global necesita el liderazgo. Una vacante, en turno, genera la competencia y el reto.

De esta afirmación, surge una interrogante: ¿Por qué el sistema global necesita un liderazgo? Modelski da tres razones esenciales para la existencia de ese liderazgo:

a) *Porque todos los sistemas políticos lo tienen.*

---

<sup>27</sup> Ibid, p. 10-11

<sup>28</sup> Ibid, p. 217

Todos los sistemas políticos requieren de un liderazgo, y no hay una razón particular para afirmar que la política global constituye una excepción a esta generalización. Como sistema social, permite la especialización de funciones, incluido el liderazgo. Este es ejercido desde un nivel individual hasta un nivel complejo como lo es el Estado-nación.

b) *Porque el liderazgo desempeña una serie de funciones a nivel global.*

El liderazgo global desempeña cinco funciones esenciales al sistema mundial entero:

- *Formación de la agenda*, o sea, el establecimiento y definición de los problemas globales y la asignación de las prioridades.
- *Movilización*, es decir, la necesidad de crear una coalición suficientemente amplia que sirva como infraestructura base del orden mundial. Esta capacidad para hacer coaliciones es un ingrediente esencial del liderazgo.
- *Toma de decisiones*, que corresponde a las pruebas de fuerza que todos los sistemas políticos sufren periódicamente y del cual surgen normalmente nuevos liderazgos.
- *Administración*, que significa implementar un orden mundial una vez que se ha establecido o confirmado mediante una decisión global.
- *Innovación*, que se refiere a todas las nuevas tecnologías para mover y reorganizar el mundo.

Estas funciones tienen una relación directa con las fases de las que se compone cada ciclo, y son desarrolladas a lo largo de su evolución.

c) *Porque el papel de liderazgo ha sido ejercido exitosamente en el mundo moderno en los últimos cinco siglos.*

El liderazgo ha sido la experiencia del sistema mundial moderno. La historia muestra que el sistema mundial ha requerido de la implementación de un orden. Si hubo necesidad de ella en el pasado medio milenio, entonces esa necesidad es factible de continuar en el siguiente siglo.

La necesidad de liderazgo es variable: aumenta alrededor de los periodos de las guerras globales, debido a la crisis del sistema mundial, y en tiempos de paz, es menos pronunciada.<sup>29</sup>

#### *Características de liderazgo mundial de acuerdo a Modelski.<sup>30</sup>*

De acuerdo con Modelski, las potencias hegemónicas se distinguen por tener determinadas características que les permiten ejercer su dominio sobre otras potencias y sobre el resto de los países. Cada potencia tiene ciertas peculiaridades que son variables a lo largo del tiempo, y que son producto de los requerimientos del orden mundial. Estas características son:

- Una geografía favorable, preferentemente insular.

Para Modelski, la geografía de una potencia mundial es importante para ejercitar su liderazgo por dos razones principales: la primera es que brinda al Estado hegemónico una seguridad adicional, ya que, al encontrarse alejada relativamente de otros Estados es víctima menos frecuente de conflictos. Este aislamiento puede ser debido a causas geográficas (ríos, mares, cadenas montañosas, océanos) o bien que los Estados con los que tiene frontera común sean Estados aliados o por lo menos no sean Estados hostiles. Esto propicia que el Estado tenga que

---

<sup>29</sup> Ibid, p. 11-16

<sup>30</sup> Ibid, p. 220-225

invertir menos en su seguridad regional y canalice dichos recursos en otros rubros. El segundo aspecto geográfico importante es el de un mejor acceso a las vías fluviales de comunicación; este acceso fue de forma natural, es decir, que sean contiguas al territorio de la potencia mundial, o bien que ejerzan un control directo y de acuerdo a sus intereses de otros caminos hidráulicos, como lo es el control de puertos lejanos, el control de canales, el dominio de paso en estrechos y mares.

- Una sociedad cohesiva, abierta y con capacidad de coalición.

La estabilidad de una potencia mundial al momento de ejercer su liderazgo es precedida por una serie de revoluciones que permiten que finalmente exista cohesión e identidad común, y períodos de paz interior. De acuerdo con el carácter de cada pueblo y a su compleja historia, este periodo de orden puede ser relativo – es decir, que exista por lo menos estabilidad interna. Sin embargo, en los eventos de decisión histórica importantes, es decir, en el momento histórico de su hegemonía mundial, se ha incrementado la cohesión en la sociedad de cada uno de estos Estados, fomentado principalmente por una amenaza exterior que unifica incluso a los grupos antagónicos internos.

La importancia de la estabilidad interna radica en el hecho de que una sociedad internamente inestable no puede atender los asuntos globales, pues debe primero atender de forma inmediata los problemas y las situaciones que demandan su atención al interior; estos asuntos consumen gran parte de sus recursos económicos, políticos y por ende queda poca capacidad financiera y escasa voluntad política y social para ocuparse de las relaciones mundiales. Esta es una de las razones principales que aduce Modelski por las que muchas potencias mundiales a lo largo de la historia, a pesar de contar con un potencial económico, militar, político e institucional mayor que el de otros Estados, no

accedieron a la hegemonía mundial; ese lugar fue cedido a quienes llegaron a su momento de esplendor con una sociedad cohesiva.

- Una economía líder.

Dentro de la definición de Modelski sobre liderazgo mundial, el liderazgo económico no es exclusivamente la producción industrial en grandes cantidades, ni simplemente el monopolio comercial. La economía de un Estado hegemónico está comprendida por una combinación adecuada entre cantidad y calidad en la actividad económica. No basta producir mucho ni tener los mejores productos. Es necesario que, en el momento histórico de liderazgo mundial, la potencia encabece un binomio producción/calidad en el sistema económico.

El liderazgo económico tiene un elemento central: la innovación tecnológica. Este factor le permite al país líder acelerar y modificar los modos de producción existentes, y por ende le otorga una mayor posibilidad de aumentar su potencial económico. Aunque las innovaciones tecnológicas brindan al Estado una ventaja relativamente momentánea – debido a la competencia internacional de otros Estados – esa fracción de “monopolio tecnológico” es suficiente para afianzar su predominio mundial, y de seguir esa tendencia a la innovación, continuará como cabeza en los avances tecnológicos.

- Una organización político-estratégica de alcance global (a su elección).

La potencia hegemónica encabeza una coalición mundial para tomar las decisiones internacionales más importantes, esto es, los asuntos que atañen a todos o por lo menos a la mayoría de los actores

internacionales son tratados con base en los lineamientos del líder mundial. Estos asuntos mundiales varían de una época a otras, y, considerados desde el punto de vista de los ciclos de hegemonía, se vuelven más complejos de un período de hegemonía al siguiente. Por lo tanto, una "función" del liderazgo mundial es, precisamente, mantener el orden a nivel global, y dada su naturaleza de potencia, este "mantenimiento del orden" se desarrolla siguiendo una clara tendencia a satisfacer los intereses nacionales del Estado hegemónico en turno.

### *Poder naval*

El liderazgo mundial es ejercido, de acuerdo a Modelski, por un elemento esencial: el poder naval. El autor define al poder naval como "el uso y control del mar, gracias a las fuerzas marítimas".<sup>31</sup> El control de las vías fluviales y marítimas es ejercido mediante la superioridad comercial, velocidad y tecnología de la transportación, mediante el poder bélico naval, o bien mediante una combinación de estos elementos.

La cuestión del poder naval ha sido importante desde épocas muy antiguas. Ya desde la época griega y romana, se hablaba acerca del valor del poderío marítimo para establecer un control sobre los rivales. Los viajes de exploración de nuevos territorios fuera de Europa y las conquistas posteriores de estas regiones propiciaron un auge en el transporte marítimo, tanto comercial como militar, y desde entonces surgieron nuevas tecnologías aplicadas a un mejor desarrollo de la navegación naval. En su uso contemporáneo, el concepto de poder naval está asociado con los escritos del capitán norteamericano Alfred T. Mahan, particularmente con "La influencia del poder naval en la historia"

---

<sup>31</sup> Modelski, George; William R. Thompson (1988); *Seapower in global politics 1494-1993*, p. 3-4

(1890). Los escritos de Mahan establecieron el control del mar como la función primaria de la marina de una potencia mundial y la prevención de su uso y control por parte de los navíos de los retadores.<sup>32</sup>

El poder naval es un componente esencial del orden mundial debido a lo que la marina, y sólo a través de ella, se puede lograr, creando, por un lado, ventajas para la potencia, y, por otro lado, obstáculos para los ejércitos rivales. Sus funciones en épocas de un conflicto global son:

- a) *Control del mar*: Aprovechar y ejercitar el control del mar neutralizando y destruyendo la marina rival.
- b) *Proyección de poder*: Preservar las bases locales de ataque e invasión y someter las bases rivales a un ataque directo.
- c) *Control de las comunicaciones*: Resguardan las comunicaciones y las redes del comercio propio y el de sus aliados e interceptan las líneas de comunicación y comercio de los oponentes.
- d) *Protección de coaliciones*: proteger y asegurar las interconexiones esenciales y efectivas, como lo son las líneas de abastecimiento, especialmente con aliados clave y también al momento de cimentar coaliciones.

El poder naval también cumple sus funciones en épocas de paz:

- a) Mantener un control en la flota para guardar la estabilidad en el orden político y evitar que un retador tenga la oportunidad de sorprender.
- b) Proteger de las rutas de comercio que permita el mantenimiento de las ventajas comerciales de los productos nacionales.
- c) Limitar la movilidad intercontinental de las fuerzas militares rivales.

---

<sup>32</sup> Ibid, p. 5-9.

- d) Lograr un alcance global mediante un despliegue de flotas y bases navales.

Para Modelski, el poder naval es un ingrediente esencial en la consecución y mantenimiento del liderazgo mundial. De acuerdo con el autor, las potencias mundiales han sido también potencias marítimas (u oceánicas), y han ejercido el control de las rutas marítimas. Siguiendo su teoría, los cambios en la posición del liderazgo mundial están asociados con los cambios en la distribución del poder naval.<sup>33</sup> A partir de 1500, el poder oceánico ha sido una condición necesaria (aunque no suficiente) del liderazgo; ha sido un requisito del status global porque es el medio a través del cual el alcance global puede ser ejercido: sin él las guerras globales no hubieran sido ganadas y probablemente se hubieran perdido. El control de mar se adquiere en una guerra global y, una vez poseído, cimenta las bases de un nuevo orden mundial cuando la guerra finaliza. Esto no significa, de acuerdo con Modelski, que las potencias mundiales hayan dominado el mundo, en el sentido imperial de la palabra; el control sobre el sistema global no confiere el dominio sobre todos los territorios y los asuntos más allá de las fronteras de la potencia mundial. Pero sí implica un grado de influencia importante en la edificación de la estructura de la política mundial y en la definición y solución de los problemas mundiales. Las potencias mundiales que, de acuerdo con la teoría de Modelski, han ejercido el liderazgo mundial, han fundamentado la posibilidad de su alcance global por su supremacía oceánica. Los Estados que alcanzaron dicha preeminencia global a partir de 1500 son Portugal, Holanda, Gran Bretaña y los Estados Unidos.

---

<sup>33</sup> Ibid, p. 11-17

Cuadro III: Poderes globales y su relación con la supremacía naval. <sup>34</sup>

Potencia mundial	Supremacía oceánica	Ocasión para el liderazgo global
Portugal	1502-1544	<b>1449</b> Tratado de Tordesillas
		<b>1499</b> Manuel usa el título de "Señor de la Conquista, Navegación y Comercio"
Holanda	1608-1642	<b>1601</b> La VOC (Compañía de la Indias Orientales) se establece
		<b>1608</b> Mare liberum
Gran Bretaña (1er período)	1719-1723	<b>1689</b> Alianza anglo-holandesa
		<b>1701</b> Guillermo III al Parlamento: "sostener el balance de Europa"
Gran Bretaña (2º período)	1809-1890	<b>1793</b> Pitt encabeza la coalición en contra de Francia
		<b>(1918)</b> Los 14 Puntos de Wilson
Estados Unidos	1944-	<b>1941</b> La Carta del Atlántico
		<b>1947</b> La Doctrina Truman

El cuadro anterior enlista los estados citados como potencia mundial en los ciclos largos y los años en los cuales se documentó poseían un monopolio del poder marino utilizable en operaciones globales. La información que atestigua esta "supremacía oceánica" está basada en un estudio año por año de los inventarios navales de todos los países con capacidad de acción oceánica. Un porcentaje de concentración

<sup>34</sup> Modelski, George (1987) op.cit, p. 41-42

naval de 0.5 o superior es considerado a conferir un virtual monopolio del poder oceánico porque significa que su poseedor controlaba el 50% o más de los bienes mundiales en barcos capitales (es decir, grandes barcos, galeones, barcos de líneas, barcos de guerra, portaaviones, y finalmente submarinos con misiles).

La unión de las características del liderazgo mundial, más el poder naval, y el mecanismo de la guerra global como el momento histórico de decisión del sistema global, han logrado mantener, desde el siglo XVI y hasta la fecha, a un grupo de países en la cúspide de las decisiones mundiales y ha servido también como parámetro para segregar a otros estados con posibilidades de un despliegue importante de poder, si bien menor en comparación con la potencia mundial. Cada una de estas potencias tuvo su período histórico de hegemonía que, según lo establecido por Modelski, inició con Portugal hace cinco siglos y ha continuado su desarrollo hasta el presente siglo.

## Capítulo III. Ciclos de hegemonía en la historia mundial 1490-1970.

### 3.1 Establecimiento del sistema-mundo.

El sistema mundial actual, basado en una economía-mundo capitalista, se comenzó a gestar desde el siglo XV. Esta nueva forma de organización internacional se creó originalmente sólo en una parte del globo que abarcaba casi toda Europa y parte del hemisferio occidental. Con el tiempo, se expandió con una dinámica interna y gradualmente se incorporó a su estructura otras regiones del planeta.<sup>1</sup>

A finales del siglo XV y principios del XVI, nació lo que podríamos llamar una economía-mundo europea. Es un sistema mundial no porque incluya la totalidad del mundo, sino porque es mayor que cualquier unidad política jurídicamente definida.<sup>2</sup>

La economía mundo, según Wallerstein, es un invento del mundo moderno; aunque existieron economías-mundo anteriormente, siempre acabaron convirtiéndose en imperios: China, Persia, Roma. La economía-mundo moderna podría haber ido en la misma dirección –y de hecho dio esporádicamente la impresión de haberlo hecho- sin embargo, las técnicas del capitalismo moderno y la tecnología de la ciencia moderna, que están un tanto ligadas entre sí, permitieron que esta economía-mundo creciera, produjera y se expandiera sin la emergencia de una estructura política unificada.<sup>3</sup> Esta es la primera innovación en cuanto al desarrollo de las sociedades a lo largo de la historia.

---

<sup>1</sup> Wallerstein, Immanuel (1998) *Utopística o de las opciones históricas del siglo XXI*, p. 11.

<sup>2</sup> Wallerstein, Immanuel (1989), *El Moderno Sistema Mundial Tomo I*, p. 21.

<sup>3</sup> *Ibid*, p. 22.

En concordancia con este punto de vista, Taylor afirma que, históricamente, las economías-mundo han sido extremadamente frágiles, y los imperios-mundo las han integrado y sojuzgado antes de que tuvieran la oportunidad de convertirse en sistemas de expansión de capital. La centralización política y económica ha evitado que surgiesen puntos de desarrollo que apuntalaran el crecimiento general. La gran excepción fue precisamente la economía mundo europea que surgió a partir de 1450 y sobrevivió, llegando a expandirse a todo el mundo. En 1557 la economía-mundo ya había pasado por sus períodos más vulnerables y había sobrevivido, convirtiéndose en el único ejemplo histórico de una economía-mundo en pleno desarrollo. A medida que se extendía fue eliminando a todos los mini sistemas e imperios-mundo que quedaban, hasta llegar a ser auténticamente global en torno a 1900.<sup>4</sup>

Wallerstein delimita el sistema mundial europeo inicial, integrado por Europa occidental, Europa oriental y las zonas de América Central y del Sur dominadas por portugueses y españoles. El resto del mundo era la región exterior, que incluía la red de puertos portugueses del Océano Pacífico e Índico.<sup>5</sup>

Este sistema de la economía-mundo ha evolucionado a lo largo de los siglos con las siguientes características:

a) Se ha extendido geográficamente hasta abarcar todo el globo. El modelo capitalista se ha exportado hacia otras regiones del mundo, lo que ha provocado una relación de interdependencia entre los actores, con ventajas y desventajas entre unas zonas del mundo con respecto a otras.

---

<sup>4</sup> Taylor, Peter J. (1995) *Geografía política: Economía-mundo, Estado-nación y Localidad*, p. 6.

<sup>5</sup> *Ibid*, p. 16.

b) Ha seguido un modelo cíclico de expansión y contracción y una localización geográfica variable de los papeles económicos (el flujo y el reflujo de las hegemonías, los movimientos ascendentes y descendentes de los distintos centros, periferia y semiperiferias).

c) Ha sufrido un proceso de transformación secular, incluyendo el avance tecnológico, la industrialización, la proletarización y el surgimiento de una resistencia política estructurada al propio sistema, transformación que está aún en marcha.<sup>6</sup>

Para Goldstein, el sistema mundial moderno está caracterizado económicamente por la división geográfica desigual del trabajo entre el centro (productores secundarios de bienes manufacturados) y la periferia (productores primarios de materias primas). Políticamente, el sistema está caracterizado por el uso sistemático de la violencia tanto para mantener como para cambiar las relaciones de poder en el sistema. Esas relaciones de poder, sostiene el autor, incluyen tanto el dominio del centro sobre la periferia y el esfuerzo por el dominio de una unidad política sobre otras al interior del centro.<sup>7</sup>

En el mismo sentido, Modelski afirma que el sistema político global comenzó a existir porque el sistema mundial pasó de una organización premoderna a un sistema mundial moderno y eso, en su momento, evolucionó tanto los sistemas de organización globales como los nacionales. Los ciclos largos como modo de operación de la política global, son, por lo tanto, coextensivos con la evolución del propio sistema global, aunque también están relacionados cercanamente a la evolución paralela del Estado-nación.<sup>8</sup>

A partir del siglo XV, la acumulación de capital y el desarrollo del comercio interprovincial crearon las bases materiales para la formación

---

<sup>6</sup> Wallerstein, Immanuel (1989) op.cit., p.12

<sup>7</sup> Goldstein, J.; *Long cycles...* (1988), p.2

<sup>8</sup> Modelski, George; *Long cycle in World Politics*, (1987), p. 18.

de naciones modernas. Las monarquías nacionales comenzaron a dominar a los señores feudales de las provincias: con los dineros aportados por los nuevos sectores capitalistas, los reyes pudieron constituir sus propios ejércitos independientes de contingentes feudales, y pudieron desarrollar el Estado moderno, con sus juristas y su burocracia. Ante la resistencia anticentralista de la nobleza tradicional, los monarcas tendieron a aliarse con la burguesía comercial y bancaria, interesada en eliminar las trabas feudales que dificultaban las transacciones mercantiles y monetarias.<sup>9</sup>

La apertura de una ruta marítima directa entre Europa, la India y China, así como el descubrimiento de América –ambos *circa* 1500– transformaron este sistema existente y aumentaron drásticamente las interacciones dentro de él (y por lo tanto aumentó su complejidad). Lo que era antes un sistema lineal llegó a convertirse en una red circular donde cada nodo podía ser alcanzado desde otro punto cualquiera.<sup>10</sup>

Los viajes oceánicos alrededor de 1500 comenzaron a darle forma a ese estrato global de interdependencia que fue derivando en el sistema moderno, el cual se caracteriza por las distintas interacciones que atienden los problemas vitales de la seguridad internacional y relaciones económicas; también tiende al control que puede ser diferenciado del gobierno territorial en varias áreas básicas. Este último es un punto crucial, ya que hace posible la existencia de sistemas no-imperiales para un gobierno global.

Si tuviésemos que asignar una fecha precisa para establecer el inicio del nuevo sistema-mundo, tendríamos que fijarlo hacia 1494.<sup>11</sup> Este año marca la creación del sistema mundial moderno por 2 razones históricas:

---

<sup>9</sup> Boesner, Demetrio (1990) *Relaciones Internacionales de América Latina*, p. 57

<sup>10</sup> *Ibid*, p. 22.

<sup>11</sup> *Ibid*, p.68

a) Abrió el período de las guerras italianas, que pronto se expandieron al Océano Índico; éste es, por lo tanto, el período de la primera guerra global de la era moderna.

b) Marca la inauguración formal del primer régimen diferenciado para el manejo oceánico, que habría de ser reafirmado por el advenimiento de la guerra global. En este punto surge el primer acuerdo global entre potencias que es a su vez compatible con los intereses territoriales nacionales de cada Estado.

En su conjunto, el gran proceso de cambio estructural que Europa vivió desde las Cruzadas, y sobre todo a partir de 1450, puede sintetizarse de la manera siguiente:

1. Conquista de los océanos; descubrimientos y conquistas en escala mundial.
2. Desarrollo sin precedente del comercio, en volumen, variedad y extensión geográfica.
3. Auge de las ciudades y de las manufacturas para producir los artículos deseados por los comerciantes y sus clientes.
4. Debilitamiento y descenso de la clase terrateniente; fortalecimiento y auge de la clase mercantil y manufacturera.
5. Gradual desaparición de la servidumbre y ascenso del trabajo asalariado libre.
6. Unificación de las naciones y ascenso del Estado moderno.
7. Renovación cultural e intelectual: Renacimiento, humanismo, Reforma y Contrarreforma, espíritu científico.

Evidentemente, no todos estos procesos que aparecieron en Europa en su conjunto se manifestaron en cada uno de sus países. Debido a diversas circunstancias económicas, geográficas, históricas y sociales, en ciertas naciones europeas sólo se realizaron algunos de los cambios arriba indicados. Por ejemplo, en Italia se realizó de lleno la

revolución comercial, financiera y manufacturera, el ascenso de la clase mercantil, la formación del Estado moderno y el Renacimiento en toda su gloria; pero en cambio no se realizó la unificación nacional.<sup>12</sup>

Es a partir de la formación de este nuevo sistema-mundo que la teoría de los largos ciclos toma forma, ya que la estructura de este sistema permite una observación constante, si bien no cíclica, de los procesos de ascenso y caída de las grandes potencias; este proceso funciona a la par del desarrollo de la economía y las sociedades mismas. Esta observación de los ciclos mediante el marco referencial del nuevo sistema nos permite el estudio de los procesos de auge, desarrollo y caída de las potencias mundiales, a la luz de dos procesos, según explica Modelski:

1) La regularidad: El ir y venir de potencias mundiales y su sucesión, impulsadas por las guerras globales dan un indicio del ritmo de la política mundial. Esta tendencia muestra al ciclo como un proceso político básico que en cinco casos ha sido mediado por un distinto tipo de guerra, que es en sí misma un mecanismo político crítico de decisión en el sentido de prueba o competencia, y que puede ser reemplazado en el futuro por otro mecanismo de menor letalidad.

2) La evolución: La regularidad de los ciclos no significa sólo una secuencia simple de repeticiones sino la evolución de un sistema que responde a problemas de su propia creación y se mueve gradualmente hacia niveles más elevados de complejidad conforme se van acumulando nuevas realidades mundiales. Este movimiento evolutivo representa tanto las fortalezas como las debilidades, los éxitos y errores de las potencias líderes, que animan los ciclos sucesivos y llevan a encontrar las soluciones estructurales que el mismo sistema produce.

---

<sup>12</sup> Boesner, Demetrio (1990) op.cit, p. 58.

Dentro de la dinámica de desarrollo del nuevo sistema mundial, existió un número de países que aprovecharon las ventajas de la constitución del sistema mundial moderno, y lograron el dominio de los recursos, rutas marítimas de comercio, territorios extranjeros y de las finanzas internacionales. Estas naciones tuvieron un gran peso en las decisiones que se tomaron en los cinco siglos posteriores a 1500, y que, por lo tanto, fueron protagonistas de los principales acontecimientos mundiales, en ocasiones como líderes globales, y en otras ocasiones, como retadores al orden mundial. En el cuadro siguiente, Modelski enumera las que a su juicio son las potencias mundiales más importantes y el momento en el cual llegaron a ser Estados-nación.<sup>13</sup>

*Cuadro IV: Potencias globales y el momento de su unificación.*

<b>Potencia global</b>	<b>Guerra decisiva o revolución nacional</b>	<b>Unión constitutiva o independencia proclamada</b>	<b>Dominio nacional territorial alcanzado</b>
Portugal	1383-1411 Guerra vs España		1249 Conquista del Algarvae
España	1492 Caída de Granada	1479 Unión de Castilla y Aragón	1512 Navarra
Francia	1453 Fin de la Guerra de los Cien Años vs Inglaterra		1766 Lorena 1860 Niza
Inglaterra	1485 Fin de la Guerra de las Rosas		1543 Gales
Rusia	1552 Conquista de Kazan		
Provincias Unidas de los Países Bajos	1572 Revolución Holandesa	1579 Unión de Utrecht	1648 Tratado de Westfalia

<sup>13</sup> Modelski, George (1987), p.147

Bretaña	1689 "La Gloriosa Revolución"	1707 Unión con Escocia	
Estados Unidos		1776 Declaración de Independencia	1898 Hawaii
Japón	1868-1889 Revolución Meiji		1615 Fin de la era Sengoku
Alemania		1871 Proclamación del Imperio Alemán	

Como se vio en el Capítulo II, han sido cuatro los países que, de acuerdo a la teoría de Modelski, han actuado como líderes globales, debido a sus características que los distinguían del resto de los países. En cada etapa histórica, cada uno de estos Estados ha pasado por las fases de ascenso (guerra global), desarrollo (potencia mundial), cúspide de su poderío (deslegitimación) y declive en su liderazgo (desconcentración). Estas fases ocupan un período aproximadamente de 25 años cada uno, lo que indica que cada ciclo de hegemonía abarca alrededor de 100 años cada uno, variable en cada caso de acuerdo a los acontecimientos internacionales que han tenido lugar. El cuadro siguiente muestra a los líderes en cada uno de los ciclos, los períodos que abarcan cada fase de su liderazgo mundial, así como los Estados que, siendo potencias mundiales durante el mismo período, retaron al dominio de estas potencias durante el ciclo en cuestión, pero que sin embargo no lograron consolidar una hegemonía mundial, y que pertenecieron, a su vez, a la coalición perdedora en la guerra global.<sup>14</sup> Nótese el predominio de Gran Bretaña como líder en dos ciclos consecutivos.

---

<sup>14</sup> Ibid, p. 39-40

*Cuadro V:* Potencias de los ciclos de hegemonía según Modelski y sus fases.

<b>Guerra global</b>	<b>Potencia mundial</b>	<b>Deslegitimación</b>	<b>Desconcentración</b>
<b>Guerra mayor</b>	<b>Estado-nación</b>		<b>Retador</b>
<b>Ciclo portugués</b>			
1494-1516	1516-1539	1540-1560	1560-1580
Guerras Italianas y del Océano Índico	<i>Portugal</i>		España
<b>Ciclo holandés</b>			
1580-1609	1609-1639	1640-1660	1660-1688
Guerra hispano-holandesa	<i>Holanda</i>		Francia
<b>Primer Ciclo británico</b>			
1688-1713	1714-1739	1740-1763	1764-1792
Guerras de Luis XIV	<i>Gran Bretaña</i>		Francia
<b>Segundo Ciclo británico</b>			
1792-1815	1815-1849	1850-1873	1874-1914
Guerras de la Revolución Francesa y de Napoleón	<i>Gran Bretaña</i>		Alemania
<b>Ciclo estadounidense</b>			
1914-1945	1945-1973	1973-2000	2000-2030
Primera y Segunda Guerra Mundial	<i>Estados Unidos</i>		Unión Soviética

Una de las características fundamentales de las potencias mundiales en su momento de dominio, ha sido su liderazgo económico, ya que cada uno de ellos ha contado con la posibilidad de encabezar los procesos de descubrimiento, las redes comerciales y financieras, así como el uso de nuevos materiales y herramientas propios de su época. Esto ha motivado el crecimiento de sus economías, controlando una o

varias actividades económicas, por lo menos dos veces en el período de su hegemonía. El cuadro siguiente muestra a los líderes mundiales, las actividades que encabezaron y los períodos en los que registraron el crecimiento de sus economías.<sup>15</sup>

*Cuadro VI: Las potencias globales y las industrias líder.*

<b>Aceleración del crecimiento</b>	<b>Industrias globales líder</b>	<b>Período de inicio predecido</b>	<b>Periodo de crecimiento acelerado</b>
Portugal	Oro de Guinea	1430-1460	1460-1494
	Espicias de la India	1492-1516	1516-1540
Holanda	Construcciones navales Comercio Báltico y Atlántico	1540-1560	1560-1588
	Comercio oriental	1580-1609	1609-1640
Gran Bretaña I	Comercio América-Asia (especialmente azúcar)	1640-1660	1660-1688
	Comercio América-Asia	1688-1713	1713-1740
Gran Bretaña II	Algodón, hierro	1740-1763	1763-1792
	Ferrocarriles, barcos de vapor	1792-1815	1815-1850
Estados Unidos	Hierro, químicos, energía eléctrica	1850-1873	1873-1914
	Automóviles, aviación, electrónica	1914-1945	1945-1973

<sup>15</sup> Rasler, Karen A., *The Great Powers and Global Struggle 1490-1990* (1994), p. 19

### 3.2 El ciclo portugués.

A finales del siglo XV y principios del siglo XVI, la unidad política, económica y comercial más importante en Europa era Venecia, que si bien no era un Estado de acuerdo a la definición actual, considerando su población como por su territorio, tenía, sin embargo, el control económico de la zona mediterránea, y por ende, el acceso a Europa. El *Quattrocento* fue la época de esplendor de esta ciudad-república. Sin embargo, el mapa europeo sería alterado en el último decenio de ese siglo con los descubrimientos de América, ya que el monopolio de las rutas comerciales no podía seguirse sosteniendo desde el Mediterráneo, debido a la presencia otomana en la ruta comercial entre Europa, Medio Oriente y Asia. Es en esta coyuntura histórica en la cual surgen rivalidades hacia la potencia veneciana por parte de otras potencias nacientes como España, Portugal, los Países Bajos, Inglaterra y Francia, las cuales envidiaban el dominio veneciano y buscaban un impulso a su nación mediante el acceso a nuevas rutas de navegación. Sin embargo, las dos potencias que adquirieron ventaja sobre el resto fueron España y Portugal, gran parte de lo cual se debió al hecho de haber sido pioneros en los viajes de descubrimiento, lo que les aseguró dominio territorial y de materias primas de los territorios recién conquistados. El producto de los descubrimientos portugueses fue la primera idea sobre la posibilidad de un sistema global en forma de red, un sistema para facilitar y regular los intercambios oceánicos e intercontinentales sin necesidad de un imperio mundial.

A diferencia de España, la cual rigió un imperio territorial que llegó a abarcar posesiones geográficas que rebasaron las propias capacidades de administración y control de la Corona, Portugal logró asentarse en un territorio amplio, de climas y suelos distintos, sin divisiones de por medio; más aún, durante los primeros años del siglo

XVI, comenzó a desarrollar una extensa red global de comercio, que abarcó los cinco continentes. España fue impulsada a realizar viajes de descubrimientos y conquistas coloniales, no por aspiraciones comerciales de burguesías locales, sino por las ambiciones políticas de sus monarcas deseosos de engrandecer y enriquecer su Estado y gobierno. Liberada de los árabes un siglo antes que España, Portugal tuvo tiempo y oportunidades para la formación de una clase de comerciantes y la acumulación de capital monetario. Las motivaciones mercantiles, relacionadas con el comercio y el transporte de las especias de Oriente motivaron los viajes de exploración a lo largo de las costas de África.<sup>16</sup> Las estrategias oceánicas y exploradoras que adoptaron los portugueses en las islas del Atlántico y la exploración de la costa de África, aumentaron la tentativa de ofrecer una alternativa al sistema mundial bajo dominio veneciano. De esta manera logró conectar varias vías de comunicación mundial con Europa, lo que permitió a Portugal ser el controlador de las rutas más importantes del siglo XVI. Se conformó una arteria de tráfico que unía el Mediterráneo con el Canal Inglés y los Países Bajos, así como el establecimiento de una ruta que permitió el contacto con el mundo musulmán, en estrecha relación con Marruecos.

Mientras que otros Estados nacientes estaban inmersos en disputas internas y gastaban recursos contra sus vecinos por la posesión de territorios y el financiamiento bélico, Portugal aprovechaba su inigualable situación geográfica y el carácter aventurero de su gente para comenzar una revolución marítima, al introducir innovaciones en el campo de la construcción de navíos para una mejor y más eficiente transportación de mercancías. El nuevo comercio de azúcar y oro brindaron una base económica para nuevas expediciones. Las victorias navales dieron a Portugal la posesión de los mares orientales aunque no

---

<sup>16</sup> Boesner, Demetrio (1990) op.cit, p. 59

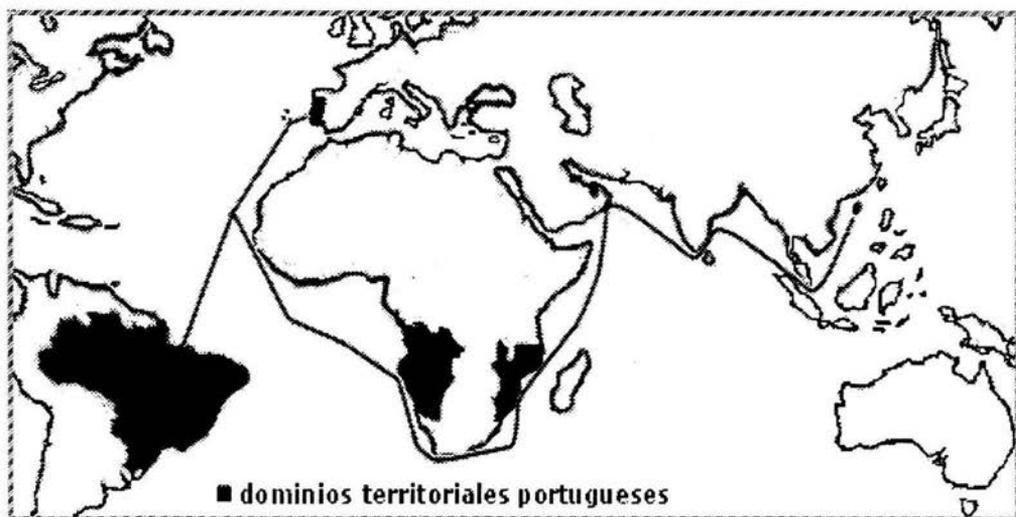
llegaron a la posesión territorial. Para 1515, la infraestructura de un sistema político global estaba tomando forma; éste consistía básicamente en flotas, bases, alianzas y un marco regulatorio, todo ello centrado en Portugal. Este sistema mundial estaba patrullado por los galeones portugueses y se extendía del Atlántico norte hasta Brasil, del Océano Indico a los mares del sur de China y con el centro comercial más importante entre Oriente y Occidente.<sup>17</sup>

Acaso la consideración de Portugal como potencia global, y sobre todo como líder mundial sobre otras potencias despierta la duda en los historiadores y analistas de las relaciones internacionales; muchos de ellos no consideran ni siquiera la posibilidad de que Portugal haya sido siquiera una potencia, en especial cuando se le compara con sus rivales, por ejemplo España, pero sobre todo y más significativamente, si se compara el papel portugués en el siglo XVI y el papel de una potencia del siglo XXI como lo es Estados Unidos. Un mapa que muestre la distribución global de los fuertes portugueses alrededor de 1500 no tiene comparación con la red de bases navales alrededor del mundo de, por ejemplo, los Estados Unidos en la actualidad. Sin embargo, tanto Portugal como Estados Unidos, ocuparon posiciones similares y desempeñaron funciones parecidas, a pesar de que operaron a distintos niveles en la evolución de la política mundial.<sup>18</sup> Los retos y las amenazas al orden mundial en el siglo XVI son significativamente distintos a las que se presentan en el siglo XX; aunado al desarrollo de las sociedades, de la misma forma evolucionan las prioridades de los Estados, los conflictos internacionales y la forma en la que se encarar. Los retos de hoy son distintos de los retos de ayer, tanto en cantidad como en su complejidad.

---

<sup>17</sup> Modelski, George; "Portuguese seapower and the evolution of global politics", en <http://faculty.washington.edu/modelski>

<sup>18</sup> Ibid.



Mapa 2: Dominios territoriales portugueses y sus rutas de navegación hacia el siglo XVI.

Para poder ejercer el liderazgo mundial, es necesario que una potencia reúna las características necesarias para enfrentar los retos de su época. La posición de líder global ejercida por Portugal durante el siglo XVI fue posible gracias a que esta nación contaba las siguientes características:

1. Su *geografía*: Portugal posee una posición peninsular con puertos oceánicos, por lo tanto, tenía un rápido acceso a las nuevas rutas marítimas. Debido a la insipiente en la navegación, era importante tener una rápida disposición para la transportación marítima, ya que ésta era la forma más eficiente para la transportación; las corrientes oceánicas facilitaban la navegación desde los puertos portugueses, una ventaja que fue rápidamente aprovechada y capitalizada.

El desarrollo portugués de barcos eficientes, que permitían a una tripulación relativamente pequeña mover un barco sobre distancias

largas. Estos barcos podían transportar carga o cañones (o ambos) y por ende dejaban abiertas nuevas áreas del mundo para la conquista y la exploración económica. En palabras de Fernand Braudel<sup>19</sup>, los recién llegados – los portugueses - se hicieron dueños y reinaron sin retos por un largo tiempo; las dos o tres décadas después de 1511 marcan la cima del sistema global portugués, la fase de la “potencia mundial” del ciclo portugués.

2. La *cohesión nacional portuguesa*: Este fue el factor que creó la diferencia decisiva con respecto a las otras potencias, pues mientras otras naciones estaban en un proceso de consolidación, Portugal tenía ya una existencia como Estado que databa de 1249, tres siglos antes que el resto de los países europeos. Contaba con una sociedad nacional bien establecida, con instituciones representativas y con una capacidad de alianza con otros Estados. Un ejemplo de ello lo constituye la colonización portuguesa en América Latina, donde más que una imposición, Portugal aplicó métodos de colonización más flexibles, tendientes a otorgar mayor poder de decisión a los propios habitantes de la colonia, además de alentar el establecimiento de vínculos horizontales entre una provincia y otra, y sin la constante referencia obligada a la metrópoli ultramarina.<sup>20</sup>

3. Su *economía* es considerada como una economía líder si se parte de la idea de que pudo alterar los patrones de la economía global en el comercio mundial gracias a su carácter innovador de sus productos y servicios. Su actividad económica y financiera era parte de la red Venecia-Mar del Norte, participante en el comercio a larga distancia, rica en la construcción de barcos e industrias relacionadas. Esto le permitió contar con una amplia disponibilidad de capital de los centros financieros más importantes de su tiempo. El comercio ejercido y controlado desde

---

<sup>19</sup> Goldstein, J. (1988) op.cit., p.293

el Mediterráneo tuvo ampliación con la entrada de Portugal a la actividad marítima mundial; lograron abrir nuevas fuentes de abastecimiento para el comercio mundial, primero mediante el establecimiento de las bases del comercio, mediante la incorporación de los nuevos actores territoriales a la economía mundial naciente, y posteriormente comerciando las especies, la base de los mercados europeos.

4. Un *Estado coherente* basado en una alianza entre la monarquía y las clases urbanas a partir de la Revolución de 1383.<sup>21</sup>

La principal innovación de Portugal fue la política de exploración, desarrollo y comercio intercontinental, la cual no tenía precedente en su alcance y en su atrevimiento y constituyó, en sí mismo, la mayor innovación en su tiempo, y fue el rasgo característico del primer ciclo de hegemonía.

Con relación al sistema mundial, los portugueses asumieron una posición de liderazgo mundial persiguiendo la empresa del descubrimiento, suplantando deliberadamente el sistema conducido, hasta entonces por Venecia, y poniendo en su lugar una red global.<sup>22</sup> El alcance global portugués fue logrado gracias a su poder naval, no sólo en el sentido de poder naval costero o regional, sino con unidades navales capaces de ejercitar operaciones oceánicas e intercontinentales en forma sostenida. El poderío naval portugués fue superior al resto de sus rivales no tanto por su superioridad numérica como por su mejor organización para sus propósitos globales, con la ventaja de que establecieron sus metas de forma estratégica como respuesta a los retos globales. El reconocimiento de este papel de liderazgo durante la concepción del mundo moderno sitúa a Portugal exactamente a la

---

<sup>20</sup> Boesner, Demetrio (1990) op.cit, p. 58

<sup>21</sup> Modelski, George (1987) op.cit, p. 71.

<sup>22</sup> Modelski, George, Sylvia Modelski, (1988) *Documenting global leadership*, p. 38.

cabeza de lo que podría ser considerado como la línea de sucesión más extensa de la política contemporánea.<sup>23</sup>

#### *Decadencia de Portugal.*

Tras el esplendor del dominio portugués, comenzó a sentirse los síntomas del declive de su poderío. Después de 1540, las condiciones globales comenzaron a cambiar, y las políticas no pudieron adaptarse a los nuevos retos. La posición naval portuguesa se deterioró. Entre las causas principales que precipitaron la decadencia de Portugal como potencia mundial se enumeran las siguientes:

a) La imposibilidad de mantener el monopolio comercial en la India. Portugal no pudo mantener el dominio de las rutas comerciales principalmente por los nuevos competidores regionales, como lo fue Holanda.

b) Cesaron sus innovaciones marítimas. Al no introducir nueva tecnología, no pudo cubrir las nuevas necesidades en cuanto a transportación se refería, y fue superado por nuevas potencias.

c) La anexión española en 1588. La pérdida de la soberanía portuguesa minó sus avances tecnológicos y comerciales y se inició su decadencia irreversible.<sup>24</sup>

Tras la caída de Portugal, quedaba "vacante" el lugar de potencia mundial. Como ya se estableció previamente en el Capítulo 1, la decadencia de una potencia es relativa en cuanto otras naciones, durante este proceso de declive, comienza a tener relevancia, es decir, un papel de mayor importancia en el ámbito mundial. La cuestión a resolver ahora era, precisamente, qué Estado tenía las condiciones

---

<sup>23</sup> Modelski, George; "Portuguese seapower and the evolution of global politics", op.cit.

<sup>24</sup> Modelski, George(1987), op. cit., p. 74-76

necesarias para asumir un papel mundial. Ante la decadencia de Portugal, pareciera que España podría asumir el liderazgo mundial; sin embargo, el mundo había cambiado, y la respuesta española a los nuevos problemas resultó ser poco adecuada. Los nuevos problemas no se referían ahora a los descubrimientos, una actividad sobre el cual la monarquía española se había especializado hasta entonces, sino a cómo y quién organizaría el nuevo sistema global. La sociedad española era cerrada, con un comercio mundial limitado. Se necesitaría una nueva opción para asumir un liderazgo global.

### 3.3 Holanda y la supremacía marítima.

A partir de la decadencia portuguesa hacia finales del siglo XVI, Holanda se encontraba en una posición inmejorable para ascender a un nivel de potencia global. Con un comercio más flexible y las sociedades abiertas conformaban las Provincias Unidas (con el indiscutible liderazgo de Holanda), comenzó a situarse en posición para ejercer un liderazgo, cuya base se organizó a través del dominio del mar. La larga guerra contra España no sólo colocó a las Provincias Unidas en el nivel de las potencias mayores –en particular, apoyando el crecimiento de la marina – también brindó la ocasión para montar un ataque devastador al régimen de Tordesillas, por ende para transformar la organización del sistema global.<sup>25</sup> El reto exitoso a una potencia brinda un estatus global propio. El esfuerzo hecho por las Provincias Unidas los encaminaron hacia un estatus de potencia mundial, tanto en el mar (con el rápido crecimiento de la marina) y en tierra (con un ejército pequeño pero con una alta eficiencia), además de que los transformó en el centro de una coalición general contra las pretensiones de los gobernantes

---

<sup>25</sup> Ibid., p. 109

españoles.<sup>26</sup> A finales del siglo XVI, los Países Bajos del Norte estaban en vías de conseguir una eficiencia productiva que permitiría a las Provincias Unidas convertirse, hacia 1600 en el principal centro de producción de la economía-mundo.<sup>27</sup>

Los holandeses decidieron converger los esfuerzos de los comerciantes individuales en una corporación amplia patrocinada por el Estado. Esta Compañía de las Indias Orientales (VOC, Vereenigde Oostindische Compagnie) constituyó la primera corporación multinacional en el mundo.<sup>28</sup>

La eficiencia productiva holandesa se logró, en primer lugar, en la forma más antigua de producción de alimentos desde el punto de vista histórico: la pesca. La industria pesquera era importante no sólo por su el proceso intrínseco de esta actividad económica, sino también por los beneficios indirectos que aportaba (comercialización, almacenamiento de los productos, embarques, entre otros). Por otro lado, el proceso de drenaje del agua para obtener nuevas tierras de cultivo condujo a la invención de los molinos de vientos y al florecimiento de la ingeniería, de modo que con la inserción de la tecnología en la producción, Holanda se convirtió en el centro de la era mecánica.<sup>29</sup>

Los aspectos en los que trabajó Holanda para convertirse en líder mundial fueron los siguientes:

a) Desechando las concepciones españolas y portuguesas y el rediseño de un nuevo mapa mundial. Las nuevas premisas del mundo necesitaban de respuestas globales, a lo que los holandeses respondieron con ingenio e ideas innovadoras.

b) Ejerciendo el monopolio comercial en Asia, África y las colonias españolas en América.

---

<sup>26</sup> Modelski, George, Sylvia Modelski (1988) op.cit, p.107-108

<sup>27</sup> Wallerstein, Immanuel (1998) op.cit, p. 62

<sup>28</sup> Modelski, George, Sylvia Modelski (1988), op.cit., p.109

c) Creando una red elite coherente y persistente con flexibilidad para ser compatible con los intereses del Estado-nación.

#### Causas del ascenso de Holanda como potencia mundial.<sup>30</sup>

1. Junto con Italia, tenía la concentración de la actividad urbana, económica y social más notable del mundo. La vitalidad de Holanda puede hallarse en las cifras del movimiento demográfico y la urbanización. Hubo una importante migración, especialmente de artesanos y burgueses, de los Países Bajos del Sur a los del Norte. En 1662, el 60% de la población holandesa vivía en ciudades. La mayoría de los escritores se concentraban en los estratos mercantiles y artesanales de inmigrantes.<sup>31</sup>

2. Geográficamente, la localización de las Provincias Unidas, y particularmente de Holanda, en el entrecruzamiento de Europa occidental, le brindaba una insularidad relativa, con acceso a vías fluviales dentro de Europa y accesos rápidos a los océanos, lo que le representaba seguridad.

3. Vigor económico y un alto nivel de especialización, por lo tanto, una capacidad para movilizar grandes recursos para propósitos públicos. La fortaleza de la economía holandesa se logró en 3 pasos:

➤ La fuerza productiva y comercial en la economía-mundo creó la base de una sólida hacienda pública.

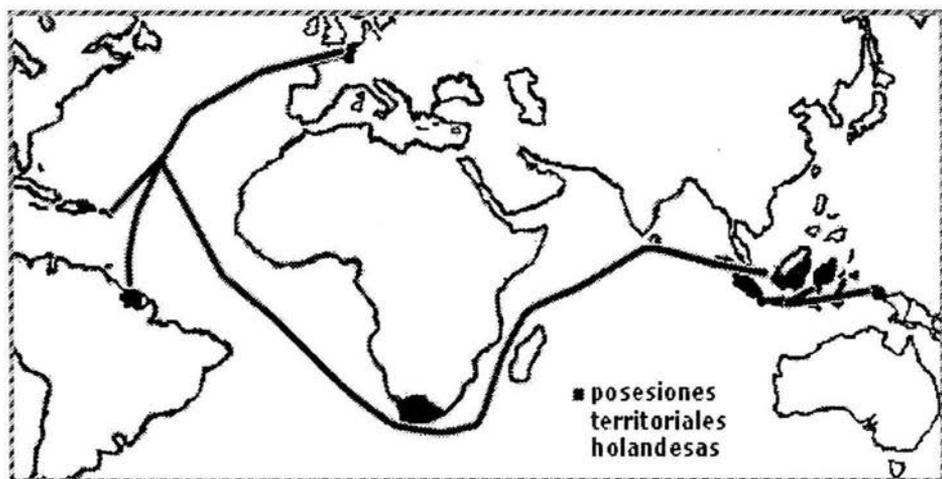
➤ La hacienda pública y una red comercial en el ámbito mundial, permitió a Ámsterdam convertirse en el centro del sistema internacional de pago y en mercado monetario, sobre todo teniendo en cuenta la depresión económica mundial, así como la inestabilidad monetaria.

---

<sup>29</sup> Wallerstein, Immanuel (1998) op.cit.4

<sup>30</sup> Ibid., p. 76-79

<sup>31</sup> Ibid., p 61



Mapa 3: Posesiones territoriales holandesas y sus rutas de navegación hacia 1750.

➤ La fuerza productiva y comercial, combinada con el control del mercado monetario internacional, permitió la exportación del capital holandés, fuente de remesas que permitieron a los holandeses vivir de un excedente productivo muy superior al que ellos habían creado y esto hasta mucho después de sus grandes contribuciones productivas.<sup>32</sup>

4. Cohesión social asegurada activamente por la Iglesia Holandesa Reformada.

5. Una fina armada que llegó a ser la fuerza naval más poderosa del mundo. Hacia 1570, los holandeses habían desarrollado un nuevo barco mercante, que podía operar con una tripulación 20% menor que antes en jornadas largas. La aglomeración industrial más grande de

---

<sup>32</sup> Ibid., p 79

Europa era la industria textil en Leiden, Holanda.<sup>33</sup> La flota holandesa fue la que logró poseer el mayor número de barcos de su época, lo que puso al comercio oceánico en sus manos. Además, en su época de esplendor, Holanda desarrolló una mejor estructura de construcción naval, lo que le brindó la innovación tecnológica de su tiempo.<sup>34</sup> El legendario *fluyt* holandés fue la culminación de una larga evolución de los barcos completamente armados<sup>35</sup>.

La industria de la construcción naval holandesa tenía unas dimensiones modernas y se inclinaba notablemente hacia unos métodos estandarizados y repetitivos. Ningún otro país en su tiempo contaba con un complejo de producción agroindustrial tan coherente, coordinado e integrado, y ello pese a las complicaciones económicas de librar durante 80 años una guerra de independencia contra España.<sup>36</sup>

La navegación holandesa no alcanzó su punto culminante hasta la segunda mitad del siglo XVII, cuando aprovecharon la guerra civil inglesa para establecer un "indiscutible ascendiente en el sector del transporte mundial". Lo más impresionante de los holandeses en el siglo XVII es que se "extendieron por todas partes", por las Indias Orientales, el Mediterráneo, África y el Caribe, al tiempo que seguían dominando el comercio del Báltico Oriental y aumentaban su participación en el comercio de la Europa del noroeste y se adueñaban del comercio fluvial en el continente.<sup>37</sup> El dominio holandés del comercio báltico durante ese siglo fue virtualmente completo, principalmente por los bajos costos de fletes, lo cual era a su vez consecuencia de los costos bajos de los holandeses en la construcción naval.<sup>38</sup>

---

<sup>33</sup> Goldstein, Joshua (1988) op.cit., p. 297

<sup>34</sup> Ibid, p. 314

<sup>35</sup> Gereff, Gary, Miguel Korzeniewicz (1994) *Commodity Chains and Global Capitalism*, p. 21.

<sup>36</sup> Wallerstein, Immanuel (1998) op.cit. p. 60

<sup>37</sup> Ibid, p. 62-63

<sup>38</sup> Gereff, Gary, Miguel Korzeniewicz (1994), op.cit., p. 27

6. Contacto cercanos con Portugal. Holanda supo aprovechar la experiencia pasada de Portugal, y ante la decadencia portuguesa, tuvo la gran oportunidad de "heredar" las conexiones portuguesas, aprovecharlas en beneficio propio, y posteriormente capitalizarlas e innovar con nuevas tecnologías a su favor.

Después de establecer su hegemonía, Holanda comenzó su período de decadencia, caracterizado básicamente por dos factores:

a) Ante el descenso del poder español en Europa, surgieron nuevas pretensiones entre los Estados europeos por alcanzar el liderazgo global, lo que supuso rivalidades contra Holanda.

b) Las Guerras de comercio contra Inglaterra entre 1652 y 1674. La prosperidad alcanzada por Holanda fue imitada en sus métodos por Inglaterra, quien debió darse cuenta que para poder aumentar su poder debía desbancar a Holanda en la supremacía global, lo cual finalmente motivó a las rivalidades entre ambas naciones.

#### 3.4 Inglaterra accede a la hegemonía global.

Imitando el éxito de la empresa marina de Holanda, Inglaterra comenzó un predominio global que la conduciría durante los siguientes 200 años. La gran rivalidad comercial existente entre ingleses y holandeses fue el centro de grandes disputas entre ambos países, y sin duda Inglaterra deseaba hacerse del dominio que ejerció Holanda durante el siglo XVII, sobre todo con miras de expandir sus dominios. La competencia comercial creó la oportunidad para las "guerras comerciales" entre Inglaterra y Holanda entre 1652 y 1674. El Acta de Navegación, el ordenamiento decretado notoriamente para la

desventaja del comercio' fue en realidad diseñada deliberadamente para eliminar el predominio económico de los holandeses<sup>39</sup>.

El desarrollo inglés hacia una hegemonía mundial fue un proceso que se fraguó en varias décadas. En aquella época, Francia gozaba también de un poder estatal importante. Sin embargo, un factor histórico que marcó la diferencia de poderes entre ambos Estados fue la guerra de 1688-1713, donde los ingleses organizaron una alianza contra las pretensiones de Luis XIV de expansión territorial. Esta coalición logró mantener un balance de poder en Europa y previno la unión entre Francia y España. Hacia 1692, la Armada Británica estaba comprometida con el control del mar.

Al igual que en el caso de Portugal y Holanda, durante esta etapa histórica, Inglaterra contaba con las características que hicieron la diferencia frente al poderío de otros Estados, y que le permitieron abrirse paso de entre las potencias europeas para llegar ser líder mundial. Estas características fueron:

1. Geografía insular: Su situación geográfica, insular, le brindó a Inglaterra un ingrediente adicional de seguridad nacional. Las últimas posiciones inglesas en el continente habían sido abandonadas hacía más de un siglo, y, al no tener frontera con un Estado rival (como sucedía con otras potencias en la Europa continental) tenía menor preocupación de una defensa terrestre férrea, y esta ventaja le permitió a la postre pensar más en los conflictos globales. En este mismo sentido, este 'regalo de los dioses llamado insularidad'<sup>40</sup> impulsó a los ingleses a expandir sus horizontes y central sus energías en la búsqueda de tener un mejor alcance global, sobre todo en lo relativo al poder marítimo, lo cual fue logrado mediante la empresa del comercio, la conquista de

---

<sup>39</sup> Modelski, George (1987) op.cit, p. 81

<sup>40</sup> Dehio, Ludwig; *The precarious balance: Four centuries of the European Power Struggle* (1962), citado en Modelski, George (1987), op.cit., p. 82

nuevos territorios y redes marítimas que permitieron el establecimiento de un control del mar.

2. Sociedad cohesionada: La experiencia de conflictos internacionales, principalmente contra Francia, logró cohesionar a la sociedad inglesa y sentar las bases de una nueva institucionalidad inglesa.

3. Recepción de inmigrantes extranjeros. Al igual que como sucedió en Holanda un siglo antes, Inglaterra recibió una oleada de inmigrantes de la Europa continental, especialmente de los Hugonotes franceses, quienes se establecieron en Inglaterra con todo su conocimiento científico y su experiencia económica; esta aportación extranjera permitió que Inglaterra cimentara las bases de lo que sería una de las economías más poderosas del siglo XVIII y XIX.

4. Suplantación de Holanda en fuerza naval.<sup>41</sup> Así como Holanda imitó las acciones de Portugal respecto a las rutas de navegación y comercio, Inglaterra siguió el ejemplo holandés impuesto el siglo pasado, y estructuró una nueva fuerza naval, con innovaciones y una flota de mayor tamaño y peso dentro del sistema mundial.

El predominio económico inglés en el ámbito mundial durante el siglo XVIII se basó en la búsqueda de nuevos territorios para fortalecer sus redes comerciales, y de esta manera controlar el flujo de materias primas. El dominio del mar, en reemplazo de Holanda en cuanto a la innovación tecnológica marítima, le aseguró una creciente presencia inglesa en puntos distantes del mundo. Además de ello, los trabajos de economistas de la talla de Adam Smith y David Ricardo, fomentaron un nuevo tipo de pensamiento económico, que sentaron las bases del comercio mercantilista y su política colonial tenía como objetivo la

---

<sup>41</sup> Modelski, George (1987) op.cit., p. 82

expansión de su modelo económico hacia otras regiones del mundo, con ventajas siempre para Inglaterra.<sup>42</sup>

La importancia global británica no sólo recaía en su dominio naval y en haber prevalecido en la lucha contra Luis XIV. Era igualmente importante en sus empresas comerciales innovadoras en Asia, donde la VOC holandesa se especializaba en el comercio en las especias, pero donde la Compañía Inglesa de las Indias Orientales volteaba hacia la India y pronto hacia China.

Durante su primer ciclo de hegemonía, Inglaterra desarrolló un número de innovaciones al sistema global. Sin embargo, más que su desarrollo económico, fue el progreso británico en la construcción del Estado moderno lo más notable de este período. La Revolución inglesa lanzó una nueva era de monarquía limitada, de gobierno parlamentario, de un poder judicial independiente, de un sistema de partidos, prensa libre, tolerancia religiosa y nuevas instituciones económicas.<sup>43</sup> La Declaración de Derechos (*The Bill of Rights*, 1698) fue la base real para todo el desarrollo político exitoso de Inglaterra. Esta Declaración fue tan importante que fue la inspiración, entre otras, para la Constitución de los Estados Unidos casi 100 años después. Dentro de las innovaciones políticas inglesas más importantes durante este período se consideran las siguientes:

1. La creación de un Estado moderno como el centro del sistema mundial: un complejo funcional diferenciado de otros sistemas. El desarrollo político inglés encontró soluciones a la mayoría de los problemas que en aquél entonces tenían Estados como Holanda. La Revolución Puritana, la dictadura de Cromwell y la restauración de los Estuardo prepararon el escenario para un sistema político moderado. Gracias a los teóricos de ciencias políticas ingleses, como lo fueron

---

<sup>42</sup> Ibid, p. 84

Thomas Hobbes, John Locke, David Hume y Edmund Burke, comenzó a moldearse una nueva forma de rectoría de Estado basado en pesos y contrapesos que permitían un mejor desarrollo de las actividades estatales. Las ideas de estos teóricos se mantienen hoy en día como el marco conceptual de la ciencia política moderna.

2. La creación de un sistema institucionalizado de partidos. El antagonismo entre el Rey y el Parlamento fue resuelto decisivamente a favor del Parlamento en el Acta de Establecimiento, lo que en su momento allanó el camino para la institucionalización en forma de partidos políticos, básicamente en un sistema bipartidista entre tories (conservadores) y whigs (liberales). Esta fórmula le daría a Inglaterra un peso político importante al Parlamento. El sistema de reciente creación se convirtió en la base de otros sistemas políticos alrededor del mundo.

3. Un parlamento independiente y básicamente representativo. Al hacer a un lado la monarquía absoluta con relativa tranquilidad, logró lo que a Francia le tomó una gran revolución y algunos conflictos posteriores algunos años después. La idea de la división de poderes repercutió en una mayor participación en la vida política de más actores, dando una pluralidad a sus acciones.

4. El sistema inglés regularizó a una escala sin precedentes las relaciones entre el Estado y la economía a través de instituciones como la Deuda Nacional y el Banco de Inglaterra. A través de los fondos de la deuda pública que estaba asegurada en su capital y nutrida con los pagos de intereses, el problema para la extracción de recursos para propósitos gubernamentales, y especialmente para el financiamiento de las guerras, tuvo una base interna confiable. El Estado inglés comenzó a regular la actividad económica de Inglaterra, para garantizar la

---

<sup>43</sup> Ibid, p. 181

consecución de sus intereses nacionales y permitir la expansión de la influencia inglesa alrededor del mundo.

5. El establecimiento de las condiciones del desarrollo económico moderno. Las nuevas ideas de los economistas ingleses, junto con su expansión marítima y comercial, permitieron en impulso a las nuevas ideas sobre la conducción económica entre el resto de los países del mundo, y dado el alcance de Inglaterra, pronto se convirtió en la base de todo el sistema económico moderno.<sup>44</sup>

6. El mantenimiento del Balance de Poder en Europa, organizando las coaliciones contra enemigos potenciales. Durante el periodo de predominio mundial inglés, tuvo como característica operativa básica equilibrar el poder entre las potencias europeas, para de esa manera evitar que alguna de ellas dominase el continente, y pudiera poner en peligro las conquistas territoriales y comerciales que Inglaterra estaba logrando. Mediante esta estrategia, Inglaterra pudo asegurarse estar a la cabeza de las coaliciones que finalmente resultaron vencedoras en los conflictos más decisivos en Europa.

Todos estos son logros destacables a lo largo del camino hacia la diferenciación e institucionalización, de las funciones divididas del sistema político, y de la distinción exitosa de las funciones políticas de la economía y religiosa.<sup>45</sup>

#### *Debilitamiento de la supremacía inglesa.*

Después del periodo de auge inglés, se suscitaron dos hechos que minaron su capacidad como potencia global. En primer lugar, la guerra de Independencia de sus colonias en América, donde, debido a que involucró a otras potencias, se considera como una guerra global.

---

<sup>44</sup> Ibid, p.83

Habiendo comenzado como un levantamiento local pronto se transformó en un conflicto internacional debido a la intervención de Francia, España y Holanda. De improviso, todas las condiciones que Inglaterra había impuesto en el sistema global parecieron derrumbarse: el control del mar fue severamente dañado (al otorgar la independencia a las colonias americanas), y, lo más importante, Inglaterra se halló sin ningún aliado, en un aislamiento internacional completo, y por ende, con posibilidades de alguna invasión de algún Estado extranjero: lejos de manejar el balance de poder como hasta entonces lo había hecho para adecuarlo a sus intereses, ahora era ella misma contra la cual las otras potencias se habían alineado. Aunado a esta delicada situación, los problemas con la Compañía de las Indias Orientales, donde las disputas territoriales sangraron recursos importantes de Inglaterra. Esta situación planteó la necesidad de un replanteamiento del sistema mercantilista colonial y una redefinición del sistema global.<sup>46</sup>

### 3.5 Segundo ciclo británico.

La transición del primer ciclo británico al segundo es un periodo que reviste un interés considerable, porque abriga analogías más fértiles a las condiciones contemporáneas.<sup>47</sup>La fortaleza institucional británica le permitió recuperarse de la crisis que sufría, en primer lugar, por su debilidad naval provocada por la rivalidad de otras potencias como Holanda, que aún se mantenía con una gran presencia en el escenario internacional, además de otros competidores como Francia, y en segundo lugar, el aislacionismo internacional al que fue sometida a raíz de las guerras de independencia de sus colonias en Norteamérica. La

---

<sup>45</sup> Modelski, George, Sylvia Modelski (1988) op. cit., p.181-182

<sup>46</sup> Modelski, George; (1987), op.cit., p. 83-84

<sup>47</sup> Modelski, George, Sylvia Modelski (1988) op.cit., p.168

decadencia británica en su ciclo de hegemonía, en los albores de una guerra colonial, fue el choque que estimuló nuevas ideas y puso en marcha los procesos que pronto constituirían la innovación en el orden mundial, y a la postre, el dominio que le permitió inaugurar un nuevo ciclo con Gran Bretaña a la cabeza. Esta repetición del ciclo fue en sí misma otra innovación política mayor, ya que era la primera vez que una potencia veía su regreso al liderazgo mundial después de un período de decadencia. Sin embargo, la Gran Bretaña recompuso el camino hacia la supremacía hegemónica en un momento histórico que le permitió afianzar su dominio.

Las características de Inglaterra para acceder a un nuevo liderazgo mundial eran lo bastante fuertes como lo había sido cien años atrás. Francia se mantenía como el único competidor viable; sin embargo, no había logrado mejorar su posición frente al poder británico, tanto en los períodos de guerra como en los períodos de paz y crecimiento económico. En la época de la Ilustración, el sistema político francés se había mantenido con un carácter absolutista, lo que fue sin duda un elemento para la desestabilización del país. A pesar de su crecimiento ascendente (su PIB había crecido en el siglo XVIII en un porcentaje mayor con respecto a Inglaterra)<sup>48</sup>, su contribución al crecimiento industrial o al sistema económico internacional fue desproporcionalmente pequeña si se compara con su potencial.

La oportunidad para acceder a un nuevo ciclo de hegemonía llegó con la Revolución Francesa y el ascenso de Napoleón al poder. Las guerras contra Francia fueron guerras revolucionarias que diferían profundamente de los conflictos de la Ilustración. Le dieron realce al concepto de "guerra total" ya que fueron guerras desesperadas, y por períodos muy largos; además, no tuvieron como causas principales no

sólo por el comercio o el control de las colonias, sino también por la seguridad de las potencias europeas y la lucha por la supremacía. Todo este escenario de conflicto significó para Gran Bretaña un comportamiento similar al de su primer ciclo, no sólo como la pieza fundamental de un conflicto global por segunda vez sino también enfrentando al mismo retador del orden mundial.

Gran Bretaña luchó los primeros años de forma distinta a las guerras del siglo XVIII, involucrándose poco en los asuntos europeos y prestando mucha atención a sus colonias y al comercio. Bajo esta estrategia, emergieron los lineamientos de una estrategia marítima que pronto le dio un control efectivo sobre el sistema oceánico y dejó a sus oponentes aislados en la Europa continental. En la coalición de guerra, la Gran Bretaña asumió un papel altamente especializado que fue más allá de servir como el núcleo de toda la oposición a Francia. Su capacidad económica, fortificada por la primera ola de la Revolución Industrial y su control sobre el comercio mundial, le dio los recursos necesarios para financiar y equipar los ejércitos de sus compañeros de coalición. De esta forma, la estrategia británica tenía también una visión a largo plazo. Nunca se desvió de perseguir sus intereses irreductibles y vitales: en Europa, la independencia de Holanda, y proseguir con su ascendencia marítima en el resto del globo.

Una vez que los intereses británicos fueron asegurados, los ingleses flexibilizaron su política exterior hacia Europa, postura que se expresó en los acuerdos territoriales, y en la voluntad para usar las conquistas coloniales par la construcción en Europa de una estructura dirigida al interés general de una paz duradera, fundamentada bajo el balance de poder. A partir de 1815, Gran Bretaña tomó una ventaja total de las reglas establecidas para moldear el sistema mundial, incluso

---

<sup>48</sup> Braudel, Fernand (1984); *The Perspective of the World*, citado por George Modelski

de forma más decidida fuera que dentro de Europa misma. Se manifestó sobre el establecimiento de Estados independientes en América Latina; protegió e intentó reforma, el Imperio Otomano; encabezó una apertura en China y el Lejano Oriente al comercio mundial y asumió en forma creciente el control sobre una vasta población en la India. Lo más perdurable en su acción fue su influencia en la promoción del libre comercio.<sup>49</sup>

La Revolución Industrial vino a dar un aceleramiento a los procesos productivos y de innovación en el mundo. En el caso de Gran Bretaña, la Revolución Industrial fue una respuesta a las condiciones cambiantes del sistema global, pero ella misma cambió en el proceso. Lo que hizo la Revolución Industrial fue fortalecer la posición de un país que había obtenido ya grandes éxitos en las luchas preindustriales y mercantilistas del siglo XVIII y que se había transformado entonces en una clase diferente de potencia. Sus políticas se alejaron de los monopolios comerciales y mercados protegidos y reivindicaron de forma confiable el libre comercio. Entre 1760 y 1830, dos tercios del crecimiento de la producción industrial de Europa correspondieron a la Gran Bretaña<sup>50</sup>. Gran Bretaña, por sí sola desarrollaba una quinta parte del comercio mundial y dos quintas partes del comercio de productos manufacturados.

Paul Kennedy<sup>51</sup> establece 5 características de la hegemonía británica a partir de 1815:

➤ Su diestra combinación de dominio naval. La Gran Bretaña se convirtió en una clase de potencia diferente, con fortaleza en algunos sectores clave. El primero de estos sectores era el naval. Desde luego,

---

(1987) op.cit., p. 85

<sup>49</sup> Modelski, George, Sylvia Modelski (1988), op.cit., p.235-240

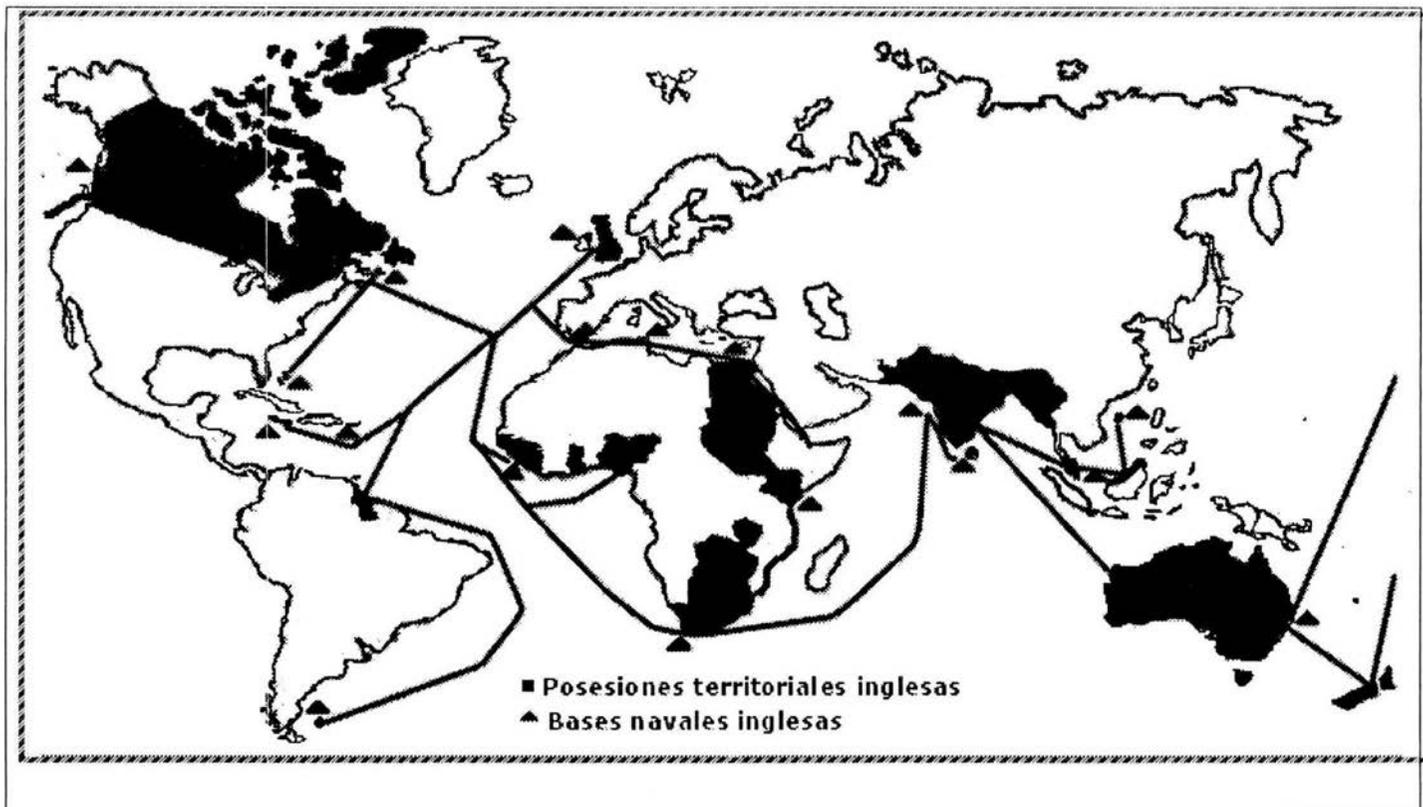
<sup>50</sup> Hobsbawm, E ; *The Age of Capital 1848-1875* (1975), citado por Paul Kennedy en *Auge y caída de las grandes potencias* (1997), p.249

<sup>51</sup> Kennedy, Paul, *Auge y caída de las grandes potencias* (1997), p. 245-259

la Royal Navy había sido, durante más de un siglo antes de 1815, la mayor del mundo. Sin embargo, aquél dominio marítimo había sido disputado, sobre todo por las potencias borbónicas. El rasgo más destacado de los ochenta años que siguieron a la batalla de Trafalgar fue el de que ningún otro país, o alianza de países, amenazó seriamente el control británico de los mares. Es cierto que producían los ocasionales 'sustos' franceses y que el Almirantazgo también observaba con recelos los programas navales rusos y la construcción de grandes fragatas por parte de los norteamericanos. Pero estos presuntos desafíos se desvanecieron rápidamente y dejaron que el poder naval británico ejerciera una influencia jamás vista en la historia marítima. A pesar de la continua reducción numérica después de 1815, la Royal Navy fue en varias ocasiones tan poderosa como las cuatro marinas que iban tras de ella en poder combativo real. Y sus mayores flotas eran un factor importante en la política europea, o al menos en la periferia.

➤ Un expansivo imperio colonial. Entre 1815 y 1880 gran parte del Imperio británico se asentaba sobre territorios con un vacío de poder político, razón por la cual su ejército colonial pudo mantenerse relativamente reducido. Esta relativa depresión externa, junto con el auge del liberalismo del *laissez-faire* en territorio propio, llevó a muchos críticos a sostener que las adquisiciones coloniales eran innecesarias porque representaban una mayor carga al contribuyente británico. Sin embargo, estas adquisiciones representaron un valor estratégico para el control de rutas y redes marítimas.

➤ Crédito financiero. Este elemento siempre aparece ligado al progreso industrial y comercial del país; se había necesitado dinero para impulsar la Revolución industrial, que a su vez generó más dinero, en forma de rendimiento del capital invertido. Los británicos invirtieron más que nunca en el extranjero.



Mapa 4: Posesiones territoriales y bases navales de la Gran Bretaña hacia 1900.

El mapa anterior muestra las posesiones inglesas en su máximo esplendor (hacia 1900), así como sus bases navales. Nótese el vasto territorio dominado por la Corona inglesa, a diferencia de Portugal y de Holanda en los ciclos pasados.

Las bases navales dispersadas por Gran Bretaña a lo largo del mundo dieron estabilidad a su comercio y a la exportación de su modelo financiero. Las consecuencias de esta gran exportación de capital fueron varias e importantes. La primera de ellas fue que el rendimiento de las inversiones en ultramar redujo de manera significativa el desequilibrio comercial anual sobre artículos de primera necesidad en que incurría Gran Bretaña. En este sentido, los beneficios de la inversión se añadieron a las ya considerables ganancias invisibles derivadas de los transportes marítimos, los seguros, las comisiones de los banqueros, los tratos comerciales, entre otros. En conjunto, aseguraban no sólo que nunca hubiese una crisis en la balanza de pago, sino también que Inglaterra se hiciese cada vez más rica, tanto en el interior como en el extranjero. La segunda consecuencia fue que la economía británica actuaba como un gran fuelle, que absorbía enormes cantidades de materias primas y de comestibles y expelía grandes cantidades de tejidos, artículos de hierro y otros productos manufacturados; y este panorama de comercio visible fue igualado y complementado por la red de líneas de navegación, convenios de seguros y lazos bancarios que se extendió hacia el exterior desde Inglaterra.

➤ **Experiencia comercial.** Gran Bretaña logró la apertura de China y del Medio Oriente al comercio mundial. Desde la Edad Media se había cerrado el Medio y Lejano Oriente al contacto con Europa, debido a la dificultad para utilizar las rutas tradicionales de comercio, ahora en manos turcas; a partir de los primeros viajes de navegación surgieron los esbozos de una nueva era de relaciones entre regiones. Sin embargo, debido a la nueva operatividad marítima inglesa, el contacto

entre estas zonas del mundo fue fortalecido, ya que Gran Bretaña se convirtió en promotora del libre comercio, siendo ella misma la potencia que encabezaba el nuevo orden económico.<sup>52</sup>

➤ Diplomacia de alianza y el liderazgo en la coalición militar contra Napoleón. La amenaza más fuerte que sufrió el sistema internacional fue el ascenso de Napoleón y su ansia por la derrota de sus enemigos y la conquista de Europa. Esta fase histórica sirvió para que Gran Bretaña<sup>53</sup>, quien fue favorecida por su aislamiento geográfico para convertirse en el único bastión de resistencia frente a las fuerzas francesas, organizara una coalición de potencias y, tras la derrota napoleónica, dictar los nuevos lineamientos del orden mundial, específicamente en el Congreso de Viena de 1815. Este Congreso fue considerado como un parteaguas en el sistema internacional. El marco acordado en él dio lugar al moderno sistema internacional; aunque no se crearon instituciones internacionales permanentes, proveyó por primera vez de una serie de normas para conducir las relaciones interestatales. El reparto de poder surgido a partir del Congreso de Viena dio a las naciones de las guerras napoleónicas el estatus de potencia; allí fue donde se utilizaron por primera vez los términos de grande y pequeña potencia en el vocabulario diplomático. Gran Bretaña fue una de las potencias vencedoras que salió fortalecida del Congreso de Viena, ya que era el único participante que no tenía ambiciones territoriales en Europa, hecho que le dio una ventaja para alcanzar sus propósitos de dominio mundial en el período de la *Pax Britannica*.<sup>54</sup>

➤ Éxito industrial. La Revolución Industrial británica fue una respuesta a las condiciones cambiantes en el sistema global, y a su vez, la Gran Bretaña también cambió en el proceso. Su política cambió de

---

<sup>52</sup> Modelski, George, op.cit., pag. 241

<sup>53</sup> El nombre de la unión entre Inglaterra y Escocia, a partir de 1707.

<sup>54</sup> Pereña-García, Mercedes (2001) *Las relaciones diplomáticas de México*, p. 41-42.

monopolios coloniales y mercados protegidos a una seguridad y autoconfianza de libre comercio. Su seguridad se derivaba de la gran productividad de sus nuevas empresas.<sup>55</sup>

Como se ha visto, Gran Bretaña tuvo dos ciclos de hegemonía consecutivos. En el primero, los cambios esenciales al interior del Estado fueron políticos, relativos al gobierno parlamentario y el establecimiento de las bases sobre las cuales descansaría la democracia, por un lado, y la estabilización y delimitación del sistema político por el otro, con los principios de representatividad parlamentaria. Estas características fueron reafirmadas durante el segundo ciclo de hegemonía, en donde las tareas esenciales fueron económicas e industriales, y, debido a la extensión del poderío británico, fueron extendidas en el ámbito global. Gran Bretaña logró consolidar a lo largo de ambos ciclos el comando de los mares, suplantando a sus retadores y dominando claramente el comercio mundial y una política de balance de poder exitosa en Europa, haciendo coaliciones contra un enemigo potencial, así como con el control en el ámbito regional en otras partes del mundo.

Cabe hacerse una pregunta: ¿Bajo cuáles premisas logró Inglaterra (posteriormente como Gran Bretaña) poner su estampa de potencia hegemónica en dos ciclos? Modelski responde que lo hizo repitiendo algunas políticas exitosas (dominio del mar, balance de poder) y a su vez innovando en otras cuestiones fundamentales (comerciales e industriales, principalmente). La "edad de oro" del poderío británico fue preparada desde generaciones anteriores en una serie de innovaciones básicas que salieron a la luz y se esparcieron en la segunda mitad del siglo XIX. El derrumbe del primer ciclo inglés, en el nacimiento de una guerra colonial, fue el *shock* que estimuló nuevas

---

<sup>55</sup> Modelski, George (1987), op.cit., p. 87.

ideas y puso en marcha los procesos que pronto constituirían ganancias mayores en el segundo ciclo.<sup>56</sup> Como ya se ha mencionado, este proceso constituyó la aportación más importante a la política mundial y a los ciclos de hegemonía.

### *Decadencia de Gran Bretaña.*

Si bien el advenimiento de la máquina de vapor, el sistema fabril, los ferrocarriles y más tarde la electricidad permitieron a los ingleses superar los obstáculos físicos y lograr una más alta productividad, con lo que aumentó la riqueza y la fuerza de la nación, tales inventos ayudaron todavía más a los Estados Unidos, a Rusia y a la Europa central.<sup>57</sup> La Revolución Industrial transformó no sólo la propia economía británica sino también aquella de otros Estados potencialmente rivales; sus contactos con otras regiones estimularon una difusión de poder y conocimientos a larga escala. La innovación tecnológica y el crecimiento industrial dejaron de ser un monopolio británico; mientras que la primera y segunda ondas de crecimiento industrial impulsados por la Revolución Industrial en los siglos XVII y hasta mediados del siglo XIX, comenzó y alcanzó su esplendor en Gran Bretaña antes que en ningún otro lugar, la tercer ola de desarrollo (en acero, química y electricidad de 1870 a 1880) ocurrió simultáneamente en Gran Bretaña y en algunos otros países como Alemania, en los Estados Unidos, en Francia y pronto también comenzó a ser experimentado en Rusia y en Japón.<sup>58</sup> La industrialización igualó las oportunidades de explotar los propios recursos, y de esta manera, eliminó algunas de las ventajas de las que hasta entonces habían disfrutado los Estados más pequeños, periféricos

---

<sup>56</sup> Ibid, p. 87.

<sup>57</sup> Kennedy, Paul (1997) op.cit., p.586

<sup>58</sup> Modelski, George (1987) op.cit., p. 88

comerciales y navieros a favor de los grandes Estados basados en la tierra.

Con el ánimo de seguir con la competencia internacional y el deseo de poder que pronto tomó forma de un imperialismo económico, la capacidad británica para ordenar el sistema global comenzó un declive y pronto se concretó a un papel defensivo, sin ser ya más propositivo. Gran Bretaña se alejó de los problemas europeos justo cuando Alemania amenazaba el balance de poder tradicional en Europa; por otro lado, concentró su atención en proteger sus vastas posesiones imperiales y comenzó a erigir barreras detrás de las cuales el *status quo* se mantuvo en la India, África e incluso en Medio Oriente. Ni sus logros educativos y tecnológicos alcanzaron el nivel necesario para afrontar estos cambios dramáticos.

La creación de Estados-nación extensos y economías poderosas en varios continentes transformaron la escala y las condiciones operativas de las relaciones internacionales. Las escalas políticas y económicas alcanzaron niveles continentales y elevó las características requeridas para tener un estatus de actor principal en el ámbito mundial. De la misma forma que los descubrimientos del Renacimiento cambiaron la escala de operación propia de las ciudades-estado italianas a los Estados-nación europeos, ahora la Revolución industrial había creado la posibilidad de Estados grandes en varias partes del mundo con una capacidad global.<sup>59</sup>

Estos factores mundiales se agregaron a la creciente dependencia de la economía británica con respecto al comercio internacional, y, lo que es más importante aún, con respecto a las finanzas internacionales. A mediados del siglo XIX, las importaciones del extranjero empezaban a resultar vitales, dado que Gran Bretaña estaba dejando de ser una

---

<sup>59</sup> Ibid, p. 89

sociedad predominantemente agrícola y se estaba convirtiendo en una sociedad básicamente urbana e industrial.<sup>60</sup>

Había llegado la hora de un nuevo liderazgo mundial, que pudiese hacer frente a los nuevos dilemas a los que se enfrentaba el sistema mundial, el cual entraba en una nueva era de cambios y nuevos retos.

### 3.6 Ascenso de los Estados Unidos.

Al hacerse evidente la decadencia británica, la cual se acentuaría hacia finales de la Primera Guerra Mundial (1918), existían algunos Estados que estaban en posibilidad de acceder a un liderazgo mundial. Uno de los candidatos a ejercer un liderazgo mundial fue Alemania. Para 1870, Alemania había logrado su unidad bajo un gran Imperio, y comenzó a concentrar un gran poder industrial y militar en Europa central. Su complejo industrial gozaba de una gran calidad y excelencia, sobre todo en el ramo del acero. La nación alemana contaba además con una gran cohesión nacional. Sin embargo, estas cualidades de potencia no eran a largo plazo tan fuertes como la de los Estados Unidos, otra potencia en proceso de desarrollo en la misma época. A pesar de su crecimiento económico, era menor en proporción al de los Estados Unidos. Alemania contaba con preocupaciones y disputas territoriales que llegaron a durar casi todo el siglo XX.<sup>61</sup> El factor decisivo por la lucha del liderazgo mundial fue que Alemania no integró una coalición de potencias que le aseguraran la victoria durante el período decisivo de la guerra global (es decir, la Primera y Segunda Guerras Mundiales), lo cual fue aprovechado por los Estados Unidos para encabezar la alianza que resultaría victoriosa en el período crítico de 1918 a 1945.

---

<sup>60</sup> Kennedy, Paul (1997) op.cit, p.604-608

Este período de guerra global fue un factor que limitó las capacidades de otras potencias, particularmente de Gran Bretaña, la cual, tras el desastre al que fue sometida tras el conflicto, perdió el liderazgo mundial en forma definitiva. Otras potencias afectadas fueron Francia, la cual resultó seriamente disminuida en sus estructuras políticas, económicas y sociales. De igual manera, los otros dos países con posibilidades de acceder a un liderazgo mundial, Alemania y Japón, quedaron lejos de la lucha por la hegemonía tras su derrota a manos aliadas. Sólo la Unión Soviética mantuvo el estatus de potencia y se convertiría en el retador principal al poder norteamericano.

Al igual que en los ciclos de hegemonía anteriores, y ante la decadencia de Gran Bretaña, los Estados Unidos tenían características específicas que le permitieron responder de manera adecuada a las decisiones del sistema mundial. Modelski<sup>62</sup> enuncia las siguientes características que hicieron de los Estados Unidos una potencia con capacidad de liderazgo, frente a otros rivales potenciales:

1. Establecimiento y despliegue de una potencia oceánica, del tamaño de una isla, lo que le brinda seguridad adicional, así como el acceso a dos de las regiones marítimas más grandes del mundo: los Océanos Pacífico y Atlántico; geográficamente aislada de las regiones europeas, asiáticas y africanas, goza además de seguridad contigua, ya que no presenta problemas fronterizos con sus vecinos, después de definir por última vez sus fronteras en 1848. Debido a su geografía, se convirtió en una plataforma substancial para la interacción global, frente a los dos océanos, estuvo situado más favorablemente que otras naciones con relación al sistema global, así como las otras potencias lo estuvieron frente a Europa.

---

<sup>61</sup> Modelski, George (1987) op.cit ,p. 90-91

<sup>62</sup> Ibid, p. 90.

2. Su producción económica era notable tanto por el rango y calidad de la mecanización como por sus altos niveles de productividad. Siendo los Estados Unidos los herederos directos de las instituciones políticas y económicas británicas, fueron, también, los receptores directos de sus innovaciones y se convirtieron rápidamente en sus mejores alumnos, explotando la experiencia inglesa y posteriormente, rebasando su capacidad económica y de innovación tecnológica.

3. Su cohesión nacional, que fue surgiendo tras la Guerra de Secesión (1860-1866).

4. Innovación tecnológica. Es la creación de un amplio, largo y auto-renovable complejo educativo y científico-tecnológico en el que la innovación en sí misma había sido institucionalizada lo que de hecho pudo haber sido la contribución capital de los Estados Unidos al desarrollo global.

La Primera y la Segunda Guerras Mundiales representaron la prueba de fuerza de las potencias mundiales dentro del sistema global; estas guerras globales ofrecieron la oportunidad para alterar el sistema internacional vigente, y las potencias vencedoras pudieron reorganizarlo bajo nuevas premisas, entre las cuales destacaba principalmente la prevención de nuevas conflagraciones mundiales, debido a la devastadora experiencia de la primera mitad del siglo XX. Para los Estados Unidos, representó la oportunidad de encabezar el sistema global, siendo la guía de uno de los dos bloques en que se dividió el mundo tras la paz de 1945. Esta postura de liderazgo buscó, en un principio, la contención (enunciada en la Doctrina Truman), lo que dio inicio a la hegemonía estadounidense, siempre en franca oposición a su retador: la Unión Soviética.

Durante dos decenios, después de terminada la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se pusieron al frente en la formación de un nuevo orden mundial: habían aplicado un programa de reestructuración

económica europea –el Plan Marshall- y ayudado en la reconstrucción japonesa; habían contenido la expansión de la ideología comunista en Grecia, Turquía, Berlín y Corea; habían firmado sus primeras alianzas de tiempos de paz, y habían lanzado un programa de ayuda técnica al mundo en vías de desarrollo.<sup>63</sup> Además, los Estados Unidos construyeron un sistema de bases militares y alianzas integradas, las cuales sus aliados aceptaron como legítimas y de hecho deseables para algunos países, debido a las amenazas de insurrecciones internas e invasiones externas de ese período.<sup>64</sup>

Si los Estados Unidos se encontraron por cerca de 45 años confrontado con otra potencia mundial con la capacidad de influir decisivamente en el sistema mundial, ¿cómo se puede establecer que existió una hegemonía estadounidense mundial durante este período? Sobre este punto existen dos líneas de argumentación: la primera proviene de la comparación entre ambas potencias a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, y la segunda línea, de la experiencia presente.

#### *Estados Unidos y la Unión Soviética frente a frente.*

Al igual que las potencias globales en los ciclos de hegemonía anteriores, Estados Unidos se encontró con potencias retadoras con una gran capacidad militar, económica y tecnológica que ponían a prueba su capacidad para lograr un orden mundial acorde a sus intereses, factor esencial para la existencia de una hegemonía de alcance global (véase Capítulo I). Durante la segunda mitad del siglo XX, el principal reto al poderío norteamericano provino de la Unión Soviética, una rivalidad tanto ideológica, como política, económica y armamentista.

---

<sup>63</sup> Kissinger, Henry (2001) *La diplomacia*, p.611.

<sup>64</sup> Pfaff, William; "The question of hegemony", en *Foreign affairs* (enero-febrero 2001), p. 227

Este período de rivalidad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, denominado Guerra Fría, tuvo tres características principales:

- La intensificación de la división entre dos bloques en Europa. Por un lado, la estrategia de contención de los Estados Unidos para evitar el avance soviético fortaleció a los países económica y militarmente, para evitar la filtración de las ideas comunistas, y por otro lado, el gobierno de la URSS apoyó a los regímenes colindantes con su territorio para afianzar la seguridad nacional soviética. El resultado fue una escisión política, económica y social entre los países aliados a Estados Unidos y los países proclives al régimen soviético.
- La continua escalada lateral desde Europa hacia el resto del mundo. Las potencias de cada bloque buscaban el apoyo de la multitud de pueblos que surgían de los escombros del antiguo orden destruido: América Latina, Asia y África. Sin embargo, muchos de estos países, sobre todo aquellos que alcanzaron su independencia al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se rehusaron a ser ocupados nuevamente por una potencia, y países como Yugoslavia, India y Egipto encabezaron una tercer propuesta de alianza: la de los países no alineados, es decir, que no pertenecían a ningún bloque ideológico y buscaron el diseño de fórmulas de desarrollo, sin apego a los dictados de las superpotencias.
- La creciente carrera de armamentos entre los dos bloques, junto con la creación de alianzas militares de apoyo mutuo. Tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética invirtieron cuantiosos recursos económicos y tecnológicos para estar a la vanguardia en cuanto a armamento militar, tanto convencional como no convencional, al punto de que el arsenal reunido por ambos países alcanzó un potencial destructivo de magnitudes exageradas. El objetivo era mantener la seguridad nacional mediante la política de la disuasión; esta política consistía en acumular un importante arsenal bélico para de esta manera

desalentar al enemigo a atacar las posiciones norteamericana, y evitar un combate masivo a escala mundial, de consecuencias funestas.

Sin embargo, al igual que los retadores de las potencias mundiales de ciclos de hegemonía anteriores, la Unión Soviética no reunía las características necesarias para ejercer el poder mundial; un aspecto esencial fue el factor geográfico: la Unión Soviética, a diferencia de los Estados Unidos, no había terminado de consolidar sus fronteras hasta muy avanzado el siglo XX, lo que provocó un gran número de disputas y reivindicaciones territoriales, principalmente étnicas y nacionalistas, tanto dentro de sus fronteras como en su zona contigua de influencia; estos conflictos llevaron a la Unión Soviética a dedicar mucha de su energía militar, económica y moral a su consolidación territorial, lo que hacía que estuviese en un conflicto de dos frentes: en el aspecto doméstico y en la escena internacional.

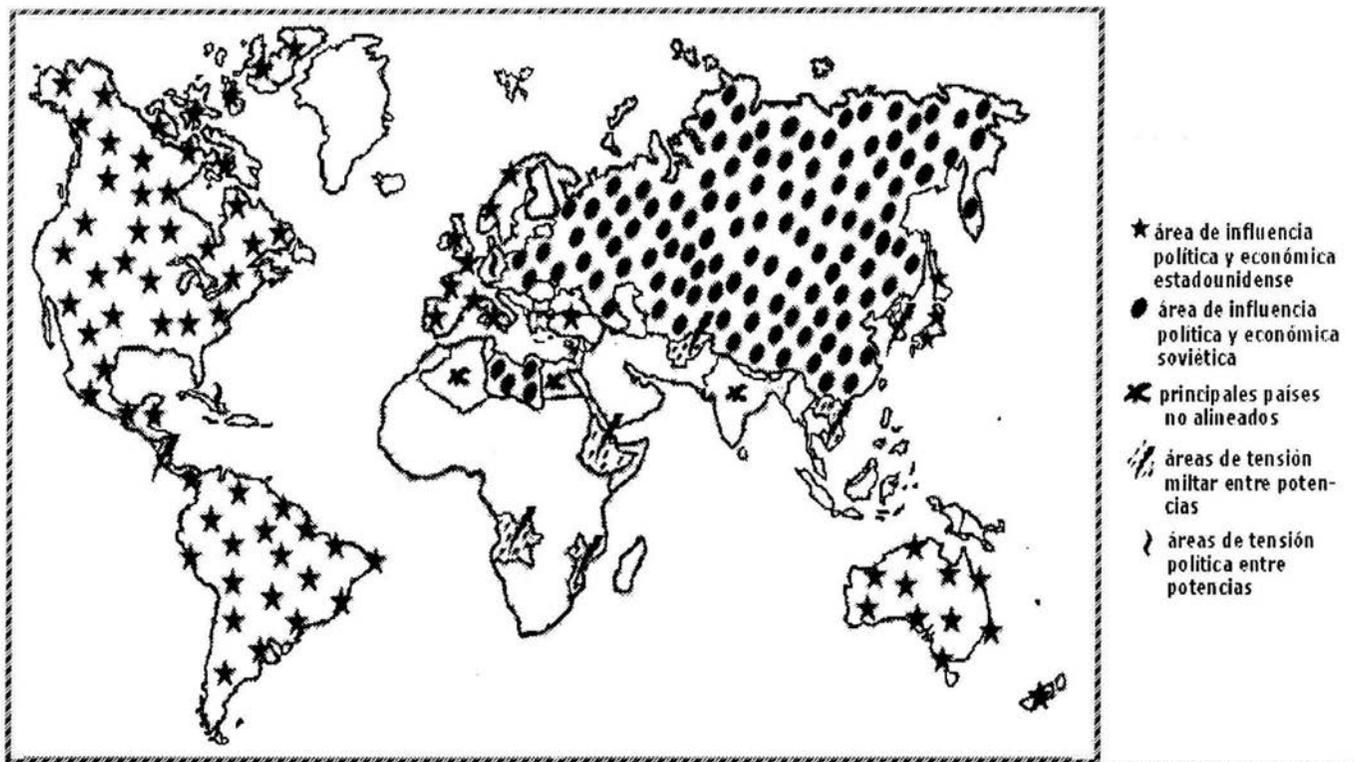
En el aspecto militar, la Unión Soviética logró incrementar su arsenal de guerra en proporciones comparables al de los Estados Unidos, incluso imitando su poderío militar y pronto constituyó una franca amenaza al monopolio nuclear norteamericano. Sin embargo, este aumento de poderío militar y, especialmente nuclear, impidió, paradójicamente que pudiese ser utilizado por la Unión Soviética para inclinar el equilibrio de poder para favorecer a sus intereses, debido a la amenaza de aniquilación mutua entre superpotencias. A pesar de que este riesgo era mutuo y que el factor de amenaza era equivalente para cada potencia, la posición de la Unión Soviética respecto al manejo del armamento militar se vio debilitada por la llamada "Crisis de los misiles" (1961) donde se vio obligada a retroceder en su intención de establecer armamento nuclear en el continente americano, y fue vista como una victoria política e indirectamente, una victoria militar para los Estados Unidos.

En el aspecto económico, la Unión Soviética se convirtió en un gigante de la producción en el ámbito mundial, debido a la práctica de la economía centralmente planificada. Sin embargo, las premisas económicas soviéticas se basaron en la intención de elevar el volumen de su producción con miras a superar a los Estados Unidos, dejando de lado la calidad de los productos, olvidando la incentivación a las empresas, lo que a la postre generó corrupción al interior de la administración ante la falta de rendición de cuentas y con un proletariado que cada vez se sentía menos apoyado y representado por sus líderes. Pero la diferencia decisiva entre la economía norteamericana y la soviética fue la innovación tecnológica. Los Estados Unidos introdujeron nuevos avances en la producción, tecnologías que fueron revolucionando el quehacer económico y que le permitieron dictar las reglas del funcionamiento del mercado mundial; la Unión Soviética, fuera de los avances militares y espaciales, no logró despegar en la implantación de la innovación tecnológica como un proyecto de Estado, lo que, a través de las décadas, fue convirtiendo a la Unión Soviética en un país fuerte militarmente pero estancado tecnológicamente.

Respecto al manejo de su política exterior, mientras los Estados Unidos formaron una extensa red de coaliciones, representadas principalmente por los Organismos y Alianzas internacionales (e.g. OTAN, FMI, OEA), además de los tratados bilaterales, y el apoyo a gobiernos proclives a los estadounidenses, principalmente en América Latina, que fomentaron una mayor seguridad y una capacidad de supervisión internacional en todos los continentes, la Unión Soviética, por su parte, encontró muchas dificultades para consolidar una coalición lo suficientemente sólida, dentro de sus esferas de influencia, para confrontar la alianza encabezada por Estados Unidos. Ni las instituciones como el Pacto de Varsovia (que encontró una temprana disidencia como fue el caso de Yugoslavia), ni los acuerdos entre la Unión Soviética y

otros Estados se mostraron adecuados en la práctica. Algunos países de Europa del Este mostraron renuencia a ser parte de una alianza que restringiera su autonomía y centralizara su administración en Moscú, e incluso existieron tensiones con países que seguían modelos comunistas como China. Las alianzas se volvieron relaciones de dependencia política, militar y económica con respecto a la potencia, siendo finalmente contraproducentes y costosas para los soviéticos, como fue el caso de Cuba.

El mapa siguiente muestra un panorama general de las confrontaciones vividas durante la Guerra Fría. La lucha ideológica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética derivó en una pugna de intereses que se extendió más allá de sus fronteras; esta coyuntura mundial creó áreas de influencia económica, política y militar en las cuales cada bloque buscó expandir su ideología, y, siguiendo una *suma cero*, contener el avance del rival. Este antagonismo, sin embargo, nunca generó acciones bélicas directas entre ambas superpotencias, lo que muy probablemente hubiese generado una nueva guerra mundial; en su lugar, existieron conflagraciones regionales en terceros países, - véase el mapa- donde las potencias apoyaban, según sus intereses, a alguno de los bandos beligerantes. Las confrontaciones directas se dieron en el ámbito político, como lo fue en Alemania (durante la división en dos Estados, y más concretamente con el Muro de Berlín) y en el caso de Cuba (con la 'Crisis de los Misiles'). Pertenecientes a este mismo período histórico, aparecen en el mapa los representantes de los Países no Alineados, con Yugoslavia, Egipto e India a la cabeza, quienes durante gran parte de la Guerra Fría apostaron por mantenerse a distancia de las áreas de influencia de ambos bloques. Las tensiones fueron eliminadas en 1991, con la desintegración de la Unión Soviética.



Mapa 5: La Guerra Fría

### *La experiencia presente.*

El segundo argumento radica en el hecho de que, después de casi medio siglo de confrontaciones entre superpotencias, donde las capacidades militares, políticas, económicas e ideológicas de estos dos Estados se sumieron en una confrontación sin igual, finalmente la pugna fue resuelta de forma favorable a los Estados Unidos. Después de derrotada la Unión Soviética, ha prevalecido en el mundo las premisas de los Estados Unidos, siendo incluso heredadas a gran parte del mundo. Tras el colapso del socialismo soviético, muchos de los nuevos Estados, principalmente aquellos que estuvieron bajo la tutela socialista, han tratado de captar la atención de los Estados Unidos como parte de una alianza necesaria para su futuro. Este ha sido el caso también de los países de reciente creación en la Europa central, en la Europa balcánica y en África. El modelo socialista que tanto defendió la Unión Soviética finalmente ha sido abandonado por la comunidad internacional, y se ha optado, por otro lado, por el modelo de libre mercado y democracia representativa, que, con sus matices y variantes regionales, es básicamente adoptada del modelo norteamericano.

### *Decadencia de los Estados Unidos.*

Como dentro de los ciclos de hegemonía anteriores, el poderío de los Estados Unidos inició un período de decadencia en aspectos esenciales que cuestionaron su liderazgo mundial. Paul Kennedy<sup>65</sup> señala el inicio de la década de los setenta como la fecha de aparición de los primeros síntomas de declive, entre los cuales señala los siguientes:

---

<sup>65</sup> Kennedy, Paul (1997) op.cit., p. 632-633

1. El período de inflación que surgió en los Estados Unidos a partir de 1970, lo que obligó a la fluctuación libre de su moneda, impactando las economías mundiales al exportar su deuda. Esta situación creó un ambiente de baja credibilidad en las finanzas norteamericanas, pilares de la economía global desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

2. La Guerra de Vietnam. La Guerra de Vietnam es el hecho histórico más trascendental para entender el declive de los Estados Unidos en su hegemonía global, pues en su desarrollo se conjuntaron varios factores que hicieron insostenible la presencia norteamericana en los asuntos mundiales. En muchos aspectos, tanto simbólicos como prácticos, sería difícil exagerar los impactos de la prolongada campaña norteamericana en Vietnam y en otras partes del sudeste asiático sobre el sistema de poder internacional, o sobre la psique nacional del propio pueblo norteamericano, la mayoría de cuyas percepciones del papel de Estados Unidos en el mundo seguían fuertemente influidas por aquel conflicto, aunque de diferentes maneras.

En primer lugar, la guerra de Vietnam fue el primer conflicto armado que los Estados Unidos habían perdido inequívocamente. Siendo la potencia que encabezaba la seguridad de muchas regiones y alianzas estratégicas en el mundo, una derrota inflingida por un enemigo de fuerzas inferiores y con estrategias aparentemente menos eficientes, la imagen de invulnerabilidad norteamericana quedó severamente dañada. Además, en el aspecto social, el conflicto coincidió y contribuyó al cuarteamiento del consenso de la sociedad norteamericana en los objetivos y prioridades de la nación. Las protestas de estudiantes no tuvieron precedentes: al contrario de lo sucedido durante la Segunda Guerra Mundial, la sociedad no avaló la intervención norteamericana, y por el contrario, pedían la retirada unilateral, lo que representaba una derrota moral y una deshonra a las fuerzas armadas estadounidenses.

La conjunción de todos estos factores fue interpretado como una crisis en la civilización norteamericana y en sus estructuras constitucionales, lo que acrecentó la impopularidad de los Estados Unidos en el mundo.

Paul Kennedy afirma que aún resulta difícil saber como pudo afectar la guerra de Vietnam a la posición de los Estados Unidos en el mundo. Visto desde una perspectiva más larga- del año 2000 o 2020, este suceso aparece como una señal de alerta a la preponderancia mundial norteamericana, obligando al país a pensar más profundamente en sus prioridades políticas y estratégicas y readaptarse más sensatamente a un mundo más cambiado desde 1945.<sup>66</sup> La derrota en Vietnam nos aparece en una perspectiva histórica como un momento de crisis al interior de las estructuras gubernamentales de los Estados Unidos.

3. El surgimiento de rivales en el sistema internacional. Este período de declive en el poderío norteamericano fue coincidente con el resurgimiento de potencias europeas y asiáticas que habían participado en conflictos locales o mundiales durante los años cuarenta. Después de ser devastada, Europa comenzó una reconstrucción de sus instituciones, lo que convirtió pronto a países como Francia y Gran Bretaña en potencias regionales que comenzaron a mostrar independencia en su relación con los Estados Unidos, básicamente en el plano económico y político, aunque mantuvieron su enlace militar (incluso con la idea francesa de crear un sistema de seguridad europeo independiente de la OTAN). Por su parte, Japón observó una recuperación económica asombrosa, y hacia los setentas se había convertido en el mejor ejemplo de ayuda económica de reconstrucción de los Estados Unidos; el esfuerzo por lograr un crecimiento económico fue proyectado por la

---

<sup>66</sup> Ibid p. 632-635

innovación tecnológica, factor que comenzó a distinguir a los japoneses. China, por su parte, tras el período de guerra civil entre nacionalistas y comunistas, comenzó toda una reestructuración de su actividad económica, y hacia los setentas había comenzado un despegue con un alto índice de crecimiento económico anual. Todos estos nuevos actores hicieron que la atención mundial dejara de centrarse en los Estados Unidos, y que los nuevos actores tuvieran mayor peso en el sistema global.

## Capítulo IV. Los ciclos de hegemonía en el siglo XXI.

### 4.1 De la guerra de Vietnam al fin de la Guerra Fría.

La experiencia actual de la política mundial está caracterizada por el establecimiento de una agenda que transcurrió en el período de 1973-2000. Este establecimiento de la agenda fue un momento de deslegitimación durante el cual el orden mundial establecido en 1945, en Europa y Eurasia en particular, sufrió un fenómeno de erosión, que se hizo patente a partir del colapso del bloque soviético y de la propia Unión Soviética en 1989-1991, pero se observó también en un cierto retroceso del poder mundial ejercido por los Estados Unidos en los años 70, combinado con el apoyo decreciente a otros objetivos internacionales, viejos o nuevos, como las intervenciones militares o humanitarias. Esta es la tercera fase del "período de liderazgo" de los Estados Unidos al frente del orden mundial, es decir, la fase de deslegitimación del poder global. Como se apunta en la teoría de Modelski, este período tiene como característica principal la pérdida de las motivaciones iniciales para establecer una hegemonía mundial, básicamente por la reducción de la capacidad de la potencia para establecer su dominio en el sistema mundial.<sup>1</sup>

Este período estuvo enmarcado en un proceso de crisis para los Estados Unidos donde sus capacidades de gran potencia fueron disminuyendo. Las condiciones en el entorno mundial se mostraron desfavorables para los Estados Unidos, y para el resto de los países, tanto económica como políticamente. Entre 1949 y 1972, el consumo de

---

<sup>1</sup> Modelski, George ( 1997), *The long and the short of Global Politics in the twenty-first century: An evolutionary approach*, p. 129

energía mundial se triplicó, y a su vez, la demanda de petróleo se incrementó más de 5 veces. El acceso al petróleo, especialmente a bajo precio, que prevaleció en los años 50 y 60, estimuló un crecimiento económico acelerado y elevó los niveles de vida en el mundo, especialmente en los Estados Unidos. Hasta bien entrado el siglo XX, Estados Unidos fueron los principales productores y consumidores de este recurso natural en el mundo. Durante la Segunda Guerra Mundial, aún producía dos tercios del petróleo mundial, pero para 1972, su participación se había reducido a un 22%, a pesar de que la producción doméstica continuó con su ascenso. A finales de los 60, Estados Unidos compraban más petróleo en el mercado mundial para compensar las reservas domésticas que estaban reduciéndose, así como una demanda petrolera en aumento.

El petróleo importado llegaba principalmente del Medio Oriente, donde la producción se incrementó 1,500% desde la Segunda Guerra Mundial. El ascenso del nacionalismo y el declive correspondiente del colonialismo en la etapa de la posguerra alrededor del mundo habían impulsado a las naciones del Golfo Pérsico a luchar por el control de la industria regional a las compañías europeas y estadounidenses, las cuales habían dominado previamente la exploración y producción en esa región, con una cosecha importante de ganancias. Este esfuerzo se llevó a cabo gracias a la creación de la OPEP.

A principios de 1970, los precios del petróleo se elevaron, debido básicamente a que la demanda mundial observó un incremento general, la extracción excedente del crudo llegó a sus límites, así como la inestabilidad política en Medio Oriente. Esta alza de precios provocó una crisis en el campo energético en los Estados Unidos y el mundo, debido a que había pasado de ser un exportador neto de crudo a un importador neto, lo que le había provocado una dependencia externa por el

energético.<sup>2</sup> Hacia 1972, además los Estados Unidos declararon el fin de la convertibilidad del dólar, lo que provocó una crisis financiera que rápidamente se extendió al resto del mundo.

El hito que marca el declive del poderío norteamericano fue su participación en la guerra de Vietnam. A diferencia de otros conflictos, donde los Estados Unidos habían participado para defender una agresión de un Estado fuerte al orden internacional (e.g. la Segunda Guerra Mundial), la entrada de los Estados Unidos al conflicto de Vietnam se dio prácticamente en términos geopolíticos. La idea de que los Estados Unidos se habían involucrado en el conflicto con el único afán de defender sus intereses (como se expuso en la teoría del dominó) a costa de las vidas civiles y militares, provocó que la opinión pública norteamericana y mundial calificara de egoísta su presencia en el conflicto, y eso aumentó la impopularidad de la misma. Este factor se aunaba al hecho de que esta guerra ya resultaba excesiva para el pueblo norteamericano: tres guerras en una misma generación terminaron por debilitar el apoyo al gobierno.<sup>3</sup> Posteriormente, el escándalo de Watergate restó de manera pronunciada la credibilidad de la población en las instituciones públicas y en sus dirigentes.

Con los Estados Unidos debatiéndose en graves problemas económicos a lo largo de los años 70, y con los diferentes partidos políticos tratando de adaptarse a su disminuida posición internacional, era inevitable que su política extranjera fuese más inconstante de lo que había sido en tiempos de relativa calma. Los gobiernos de Estados Unidos durante los años 70 y 80 se enfrentaron a un mundo complejo que parecía cada vez más reacio a seguir los modelos norteamericanos.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Henretta, James A, et. al. (2000) *America's history*, p. 982-984.

<sup>3</sup> Kissinger, Henry (2001) *La diplomacia*, p. 616-619.

<sup>4</sup> Kennedy, Paul (1997); op.cit , p. 640

Aún sin el factor de la guerra de Vietnam, habría sido necesaria una gran reevaluación de la política exterior norteamericana, de la misma forma en que se replantearon los problemas internos. El alcance del poderío de los Estados Unidos tenía una gran relevancia: la magnitud de los compromisos de los Estados Unidos durante la década de los setenta era vasta. A principios de 1970, un observador escribió que "Estados Unidos tenía más de un millón de soldados en 30 países, era miembro de cuatro alianzas defensivas regionales y partícipe activo en una quinta, tenía tratados de defensa mutua con 42 naciones, era miembro de 53 organizaciones internacionales y proporcionaba ayuda militar o económica a casi cien naciones de la faz del globo".<sup>5</sup> Este es un fenómeno prácticamente único en la historia mundial, ya que ninguna potencia anterior había logrado concentrar tanto poder bajo un mismo mando. Paradójicamente, se acercaba la época del fin del predominio norteamericano en el escenario mundial, de acuerdo con la línea hipotética desarrollada por Paul Kennedy acerca de la "sobree expansión imperial" -es decir, que todas las potencias militares incurren en una expansión militar excesiva- lo cual se convierte en un problema especialmente decisivo en épocas de declive económico, ya que es difícil mantener todas sus posiciones internacionales, sin descuidar asuntos como la economía y seguridad doméstica, además de que representa una carga para los contribuyentes. En referencia a este mismo punto, Joseph S. Nye afirma que la sobree expansión imperial se da cuando la suma total de las obligaciones e intereses globales de una potencia son mayores que su poder para defenderlos simultáneamente.<sup>6</sup> Eso fue justamente en lo que los Estados Unidos comenzaron a hacer:

---

<sup>5</sup> Steele, *Pax Americana*, citado por Paul Kennedy (1997), op.cit, p. 610

<sup>6</sup> Peter Taylor (1995); *Geografía política: Economía-mundo, Estado-nación y Localidad* p. 83.

crear una creciente acumulación de deberes más allá de sus capacidades.

De acuerdo con las teorías de la transición hegemónica y sobreexpansión imperial, las grandes potencias agotan sus recursos para la protección de sus intereses alrededor del mundo. Las tareas internacionales reducen su fuerza doméstica, mientras que fomentan ganancias de los retadores en el orden público, el crecimiento económico global y la difusión de la tecnología del líder global.<sup>7</sup> Los adelantos técnicos comenzaban a cerrar la brecha entre Estados Unidos y otros países desarrollados.

Durante este período, la superioridad nuclear de los Estados Unidos iba reduciéndose, y su supremacía económica ya era desafiada por el dinámico crecimiento de Europa y Japón. Las crecientes demandas internacionales de recursos naturales, particularmente de petróleo, y el acceso inestable a los recursos extranjeros hicieron estragos en la económica doméstica.<sup>8</sup> La competencia comercial y tecnológica equilibraba el dominio mundial entre esos países.

Pareciera ser que la futura vulnerabilidad internacional norteamericana sería económica más que militar. En 1980, los Estados Unidos eran el acreedor más grande del mundo; otros países le adeudaban cerca de \$ 150,000 millones de dólares. Hacia 1988, los norteamericanos se volvieron el deudor más grande del mundo, con una deuda de \$400,000 millones de dólares. La nueva dependencia hacia el capital extranjero significaba que nunca antes en la historia habían estado los norteamericanos a merced de las decisiones de los extranjeros. Japón, el antiguo rival durante la Segunda Guerra Mundial era ahora el acreedor más importante del mundo. El centro de la

---

<sup>7</sup> Nye, Joseph S. Jr; (1990) *Bound to lead*, citado por Blum, John M., et. al. (1997), *The National Experience (Part two). A history of the United States Since 1865.*, p. 933

<sup>8</sup> Henretta, James A, et. al. (2000), op.cit, p. 981

actividad económica se movía hacia el Pacífico. El capital japonés que se dirigía hacia los Estados Unidos aumentó tres veces en sólo 5 años. Los japoneses tenían razones para apoyar a los Estados Unidos: necesitaban mercados y la colocación de sus excedentes en la producción. Sin embargo, Japón no estaba interesado en el papel de estabilizador global; esto se debía en gran parte a su situación geográfica y además de su escaso poderío militar que dificultaba un alcance global.<sup>9</sup>

No obstante, los Estados Unidos no perdieron su predominio mundial en las decisiones globales, debido principalmente a que, a diferencia de otras potencias mundiales, la reducción de su autoridad mundial se basó en factores internos más que a factores externos, es decir, la decadencia relativa –véase Capítulo I- fue menor en comparación con otras potencias mundiales cuando ejercieron su hegemonía. A diferencia de Portugal y Holanda, quienes tuvieron que lidiar, a un mismo tiempo, con conflictos internos y con las amenazas que otros Estados representaban a su poderío, los Estados Unidos tuvieron la oportunidad de repensar su papel como líder mundial y sus prioridades internacionales, pues ningún otro Estado inició una tendencia ascendente hacia una hegemonía mundial; al igual que Gran Bretaña cuando finalizó su primer ciclo durante los siglos XVII y XVIII, los Estados Unidos supieron adaptarse a las nuevas condiciones mundiales y ofrecer respuesta a los conflictos que aparecieron en el entorno internacional. Durante este proceso, los Estados Unidos comenzaron un proceso de ascenso a la supremacía mundial; este proceso no se vio reflejado tan claramente hasta la caída de su retador principal, la Unión Soviética.

Para llevar a cabo la recomposición interna y externa, los Estados Unidos debieron diseñar nuevas políticas internas, para mejorar la

---

<sup>9</sup> Blum, John M., et. al. (1997), op.cit., p. 923.

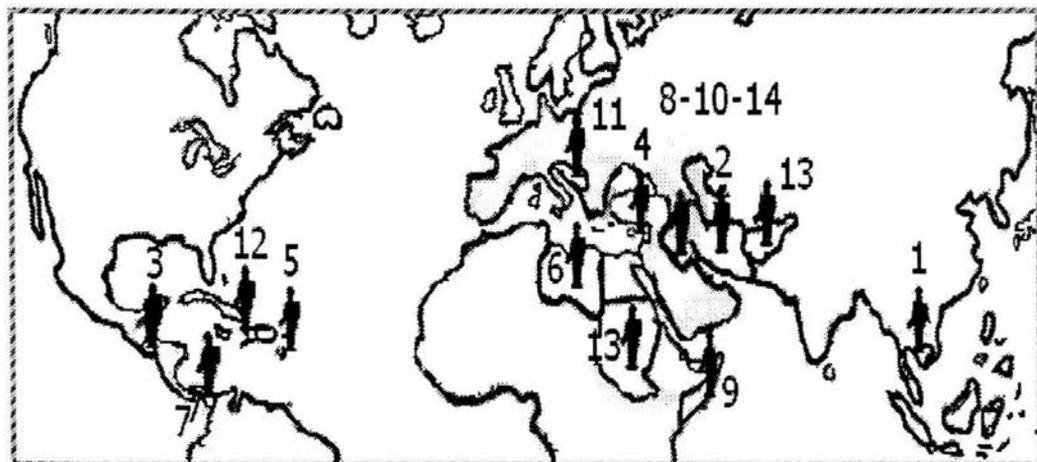
calidad de vida de los estadounidenses, así como la percepción que los ciudadanos tenían de su gobierno. El gobierno se comprometió a inyectar confianza en sus instituciones y en sus dirigentes; además, fue necesario mejorar sus proyecciones externas que le aseguraran una posición importante como actor principal en la política internacional. Al inicio de los años 80, la política exterior norteamericana inició un nuevo camino; las nuevas administraciones en Estados Unidos implementaron políticas diferentes con miras a crear un nuevo protagonismo estadounidense en el mundo. El gobierno del presidente Reagan inició un nuevo capítulo de enfrentamientos hacia la Unión Soviética, basado en el apoyo de los republicanos conservadores, y con una fuerte determinación a reducir la influencia soviética en los países en desarrollo y lograr una mayor cohesión interna.<sup>10</sup>

La experiencia de Vietnam, sin embargo, aún estaba presente en la mente de los estrategas de la Casa Blanca. La existente rivalidad soviética, y el rechazo popular a las guerras, acentuado por el fracaso de las misiones en las que los norteamericanos habían tenido injerencia, cambiaron la estrategia estadounidense con respecto a su participación en los conflictos regionales. La nueva directriz que guiaría a las futuras intervenciones de los Estados Unidos sería la participación en operaciones donde se pudiera obtener una victoria rápida, total y con pocas bajas dentro de las filas del ejército norteamericano.. La intención era doble: internamente, mantener el apoyo popular a las nuevas causas que emprendía el gobierno, y externamente, evitar el debilitamiento de la imagen que tenía mundialmente los Estados Unidos, con miras a limitar los posibles retos a la supremacía estadounidense. La tabla siguiente muestra estas intervenciones en orden cronológico<sup>11</sup>:

Mapa 6: Intervenciones militares estadounidenses, 1975-2000.

---

<sup>10</sup> Ibid, p. 1010



<b>País</b>	<b>Motivo</b>	<b>Fecha</b>	<b>Muertes de E.U.</b>
1. <i>Camboya</i>	Intento fallido de rescatar a la tripulación estadounidense de la embarcación "Mayagüez".	1975	38
2. <i>Irán</i>	Fallido intento de rescatar rehenes estadounidenses.	1980	8
3. <i>El Salvador</i>	Vigilancia de conflictos derivados de la guerra civil.	1979-1992	22
4. <i>Líbano</i>	Participación en fuerza de paz.	1982- 1984	260
5. <i>Granada</i>	Invasión para rescatar a ciudadanos estadounidenses y destituir a un régimen marxista	1983	19
6. <i>Libia</i>	Operación contra Moammar Kadhafi por presuntos actos terroristas.	1986	2
7. <i>Panamá</i>	Operación para capturar al dictador Manuel Noriega.	1989-1990	23
8. <i>Golfo Pérsico</i>	Participación en operación de la ONU expulsar a Irak de Kuwait.	1990-1991	299
9. <i>Somalia</i>	Participación en operativo de la ONU para detener la guerra civil y la hambruna.	1992- 1994	29
10. <i>Irak</i>	Ataque con misiles contra Bagdad luego de que se revelara un plan para asesinar al ex presidente Bush.	1993	0
11. <i>Bosnia-Herzegovina</i>	Participación en fuerza de la ONU para detener las matanzas surgidas a raíz de la guerra civil.	1995- presente	1

<sup>11</sup> El Universal, "El imperio contraataca" (Jueves 19 de septiembre de 2002).

12. <i>Haití</i>	Invasión para derrocar a la dictadura militar luego de un éxodo de refugiados.	1994-1995	2
13. <i>Afganistán</i> <i>Sudán</i>	Ataque con misiles contra presuntas bases terroristas luego de los atentados contra embajadas en África.	1998	0
14. <i>Irak</i>	Ataque de aviones británicos y estadounidenses luego de que Irak bloqueó las inspecciones de la ONU.	1998- presente	0
15. <i>Kosovo</i>	Participación en ataques aéreos de la OTAN contra el ejército serbio tras sus ataques a los kosovares.	2001- presente	0

Nótese en la tabla anterior que, tanto las intervenciones estadounidenses como sus bajas, han sido limitadas. El gasto militar emprendido por el gobierno estadounidense siguió mientras la amenaza de la Unión Soviética estaba presente. Las participaciones militares de los Estados Unidos en el mundo durante el periodo 1975-1999 nos hablan del deseo norteamericano de demostrar su capacidad bélica al resto del mundo y su necesidad de frenar la "la amenaza comunista".

#### *El fin de la Guerra Fría.*

Por años, los estrategas encargados de diseñar las políticas norteamericanas habían advertido sobre el efecto "dominó" en los países que adoptaban el comunismo; su estrategia de la Guerra Fría fue asegurar la contención en los países clave para la seguridad y dominio norteamericano. Al final de los años 80, este efecto dominó estaba actuando en la dirección opuesta de manera inesperada. La opresión comunista y el fracaso del sistema de la Unión Soviética para tener un nivel de vida adecuado para toda la población provocaron un desencanto creciente dentro de los países socialistas durante la década de los 80. Las nuevas políticas soviéticas de la glasnot y la perestroika fueron una muestra de voluntad para suavizar el control estatal soviético. En este

nuevo ambiente de menor control, los países sujetos al modelo comunista de la Unión Soviética impulsaron un cambio en el mando de sus respectivos gobiernos. Las penurias económicas y las aspiraciones de los pueblos por su autodeterminación se fusionaron para causar una revolución pacífica.<sup>12</sup> La reestructuración se esparció desde los países bálticos a Polonia, Hungría y Rumania, y para 1989, el control del comunismo en Europa del Este se había contraído y permitió el inicio de revoluciones, en su mayoría de carácter no violento que tuvo su punto más álgido con la destrucción del Muro de Berlín en noviembre. A partir de ese momento, la caída del sistema soviético era inevitable.

La precipitación del colapso soviético y el fin de la Guerra Fría sorprendió a los Estados Unidos y al resto del mundo. Durante más de 40 años los Estados Unidos se había comprometido en una batalla ideológica contra la URSS; esta lucha había permitido agrupar una coalición anti-soviética y mediante ella mantuvo su influencia en todo el mundo. Al terminar la rivalidad de la superpotencia, comenzaron a desintegrarse otros regímenes (como en Yugoslavia) y las viejas ideas acerca del mundo bipolar se volvieron historia, y los Estados Unidos se enfrentaron con el compromiso de evaluar su postura frente al mundo, pero esta vez con la ventaja de carecer de un rival lo suficientemente fuerte como para amenazar su seguridad y sus intereses mundiales. Había comenzado a gestarse lo que fue llamado como “un nuevo orden mundial”.<sup>13</sup>

#### 4.2 “Un nuevo orden mundial”: de la Guerra del Golfo a la Guerra contra el Terrorismo.

---

<sup>12</sup> Blum, John M., et. al. (1997), op.cit., p. 949.

<sup>13</sup> Henretta, James A, et. al.; *America's history* (New York), p. 1012-1013

Inmediatamente después de la caída de la Unión Soviética, comenzó el reestablecimiento de nuevas relaciones entre los Estados. Las naciones de Europa occidental comenzaron un proceso de unión mediante la Comunidad Económica Europea (CEE), pero sus diferencias políticas retrasaron la unificación: tanto Gran Bretaña como Francia recelaban de la nueva Federación Alemana. Por su parte, Gran Bretaña rechazaba la instauración de una moneda única<sup>14</sup>; además, los Estados Unidos y Japón temían que las políticas proteccionistas europeas los segregaran del mercado europeo. Los países de Europa Oriental buscaban entrar a la nueva dinámica europea, pero aún no eran admitidos en la Comunidad Europea, básicamente por encontrarse en una época de transición económica poco consistente. El comunismo aún existía en China y muchas naciones comenzaron el desarrollo de armamento nuclear.<sup>15</sup>

#### 4.2.1 Estados Unidos en la década de los años 90.

Conforme las antiguas ideas de la Guerra Fría fueron perdiendo validez, las nuevas ideas acerca de la democracia, el libre comercio, la protección del medio ambiente y el respeto a los derechos humanos, comenzaron a cobrar interés por todo el mundo. Esta expansión fue posible gracias al uso intensivo y constante de las nuevas tecnologías, lo que ha motivado la interrelación entre las distintas sociedades. Este proceso, al que se le ha llamado *globalización*, es totalmente nuevo dentro de la historia mundial. Si bien se ha venido gestando a partir del siglo XVI con la aparición del sistema mundial moderno, durante la década de los 90 ha ido evolucionando en su grado de complejidad en

---

<sup>14</sup> A la fecha, Gran Bretaña sigue uno de los tres países integrantes de la Unión Europea que ha mantenido su moneda nacional frente a la adopción de la moneda única europea, el euro.

forma acelerada. Sus premisas principales son: una mayor conexión en los procesos humanos de distintos puntos geográficos; una mayor apertura hacia los asuntos mundiales, un conocimiento más extenso en los temas científicos, tecnológicos, y culturales, y finalmente, una interdependencia en las áreas económicas, políticas, sociales y culturales.

En este nuevo contexto mundial, los Estados Unidos tuvieron la ocasión para ejercer su liderazgo en forma decidida. El orden mundial que se había comenzado a gestar a partir de los años 90 lo había dejado como el actor internacional más importante en el mundo. Esta preeminencia se basaba en el hecho de que era el único país con las ventajas militares, diplomáticas, económicas y políticas para ser un jugador clave en cualquier conflicto en cualquier parte del mundo donde eligiera involucrarse. La reducción de la amenaza de una potencia rival permitió a los Estados Unidos disminuir sus gastos militares. Esta reducción, junto con una reducción del presupuesto federal, logró aliviar las tensiones de la recesión por la que atravesaba la economía norteamericana y comenzar un nuevo período de producción y desarrollo, que condujo a una época de crecimiento durante la década de 1990.<sup>16</sup>

Se pensaba que, sin la amenaza soviética sobre Eurasia, se podría dar una reducción de la presencia militar estadounidense en Europa y otras regiones fuera de Europa como Medio Oriente y el Pacífico. Sin embargo, los Estados Unidos estaban convencidos de que su estancia era necesaria para evitar que nuevos peligros surgieran y que se desestabilizara la paz mundial. Era un mensaje para aquellos que desearan retar al poder existente. Algunos países, tanto europeos como asiáticos vislumbraron una actitud arrogante por parte de los Estados

---

<sup>15</sup> Blum, John M., et. al. (1997) op.cit., p.959

Unidos al mantener sus bases militares en sus países. Sin embargo, los gobiernos norteamericanos aseguraron la permanencia de sus posiciones fuera del mundo mediante sus alianzas estratégicas, basados en organismos internacionales como la OTAN, y mediante su apoyo a las misiones de paz.

La caída de la Unión Soviética había dejado a los Estados Unidos como la única gran potencia con un mensaje global: consumo en masa, libertad personal, propiedad privada, mercados y democracia electoral.<sup>17</sup> Desde ese momento, Estados Unidos ha tenido la oportunidad de exportar los valores nacionales al resto del mundo, con el objetivo de lograr la instauración de sociedades libres y democráticas, tomando el modelo institucional norteamericano, y con ello evitar el ascenso de ideologías rivales que amenacen sus intereses. Los Estados Unidos consideran la promoción de estos conceptos una garantía para el progreso mundial, y de hecho se convirtieron en los principales promotores de estas ideas. Sin una ideología contraria u opuesta, los norteamericanos han logrado exportar no sólo sus ideas económicas y políticas, sino también sus prácticas sociales y culturales, hasta llegar a penetrar en sociedades históricamente distintas de la occidental.

Las ideas norteamericanas han logrado una gran expansión gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y del transporte. El desarrollo de las telecomunicaciones y el acceso a formas más rápidas de transporte permiten el intercambio de información, bienes, servicios, productos y personas a un ritmo acelerado. Las interconexiones mediante la red mundial y las redes satelitales hacen posible en minutos lo que antes de su existencia hubiera tomados horas, o quizá días, para su realización. Estados Unidos han sabido aprovechar estas innovaciones

---

<sup>16</sup> Henretta, James A, et. al. (2000) op.cit, p.1034

<sup>17</sup> Agnew, John (1998) *Geopolitics. Re-visioning world politics*, p.82

en materia tecnológica para llegar a nuevos mercados y nuevas sociedades.

Muchos países que se liberaron de un control político y económico central fuerte, por ejemplo aquellos antiguos integrantes de la Unión Soviética, así como países de América Latina, Asia y África, comenzaron a adoptar el modelo norteamericano como un ejemplo estructural para sus políticas internas; muchos de ellos incluso han respaldado el papel de los Estados Unidos a partir de los años 90 como líder mundial. Esta actitud de complacencia buscaba obtener el apoyo norteamericano para conseguir un desarrollo económico y político fuertes, similares a los que Estados Unidos muestra al mundo. Dichas posturas reforzaron la idea del gobierno norteamericano de que sus estrategias de política exterior seguían el camino correcto.

De acuerdo a Lea Brilmayer<sup>18</sup>, en esta nueva época, la política exterior estadounidense tuvo como objetivo básico asegurar el dominio mundial de forma continua. Esta meta debía conseguirse, en primer lugar, con la persuasión sobre los competidores potenciales de no aspirar a un papel más importante en la política mundial, además de perseguir una postura más agresiva para proteger sus intereses en otras zonas del mundo. Su estrategia se basó en dos ejes principales:

- Mediante el aparente rechazo al internacionalismo colectivo (incluyendo la canalización de la acción política a través de la ONU). La idea de la creación de un modelo de organización internacional, como lo fue las Naciones Unidas, tuvo como propósito disuadir al mundo de una conflagración mundial futura que tuviera consecuencias desastrosas para toda la humanidad; esta organización sería el método para resolver los conflictos. Durante el período de la Guerra Fría, los conflictos se mantuvieron dentro de un nivel regional, y las Naciones Unidas tuvieron

---

<sup>18</sup> Brilmayer, Lea (1994) *American hegemony*, p. 1

una gran injerencia en cuanto a las disputas entre las partes rivales. Las superpotencias rivales lograron evitar la confrontación directa. Sin embargo, el sistema institucional fundado en 1945 fue debilitándose poco a poco, al existir poco consenso en cuanto a la resolución de los conflictos regionales, un deterioro que se acentuó a la caída de la Unión Soviética. Los Estados Unidos tuvieron entonces la oportunidad de ejercer mayor presión en cuanto a la toma de decisiones de la ONU en sus múltiples asambleas.<sup>19</sup> Lo mismo sucedió con otros organismos internacionales como el GATT (a partir de 1994, la OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; los nuevos procesos de la economía mundial que se comenzaron a aplicar en las políticas económicas mundiales se basaron en los criterios que se dictaban desde estos organismos económicos, donde las naciones industrializadas, principalmente los Estados Unidos, tenían mucho peso en cuanto a las decisiones que adoptaban. Los Estados Unidos también tuvieron un mayor poder en cuanto a sus relaciones bilaterales gracias a los tratados y convenios que firmaba con otros países (e.g. el TLCAN).

- Mediante la adopción del concepto de "dominación benévola", según la cual el liderazgo mundial es perpetrado por una conducta constructiva, por conducto del ejercicio del poder económico y militar. La nueva política exterior de Estados Unidos no buscaría la desestabilización de regiones o gobiernos en el mundo, sino que, por el contrario, defendería la democracia y promovería las libertades, mediante una coalición fundamentada en la diplomacia, o ante el fracaso de ésta, mediante la acción directa, y de esta manera llegar a la disuasión de las amenazas a la paz y seguridad mundiales.

El primer reto que tuvieron que enfrentar los Estados Unidos en la nueva era unipolar fue la Guerra del Golfo Pérsico, iniciada en 1990

---

<sup>19</sup> Por ejemplo, la Comisión de Derechos Humanos y el Consejo de Seguridad.

cuando Irak invadió Kuwait. Esta fue la primera oportunidad que tuvo Estados Unidos para probarse como la única potencia mundial; contaba con la facilidad para intervenir en el mundo, gracias a su potencial militar y económico, para eliminar las amenazas al orden internacional. La agresión iraquí fue mal vista por el gobierno estadounidense, y para combatirla encabezó una gran coalición de Estados que se oponían a la ocupación iraquí. Esta coalición fue concretada, por un lado, gracias a que las tensiones ideológicas que dividieron al mundo habían desaparecido: la comunidad internacional pudo pronunciarse a favor de la paz apoyando el plan estadounidense, sin necesidad de causar una fricción innecesaria. Además, los Estados Unidos dieron muestra de un afán de poder defender la seguridad internacional y su intención por preservar el derecho internacional y la autodeterminación de las naciones. Este primer liderazgo en una coalición mundial permitió al mundo observar el despliegue del poderío militar de los estadounidenses, así como su capacidad de coalición mundial y, al recibir el apoyo de otros Estados, incluso de países con los que habían existido diferendos, los norteamericanos concluyeron que sus objetivos en materia de política exterior eran legítimos.

Al concluir la guerra contra Irak, no cabía duda de la capacidad militar norteamericana. Tras el retiro de las fuerzas invasoras en Kuwait, quedó claro que Estados Unidos contaba con los medios para poner fin a las disputas que se suscitaban en el mundo. Para enfrentar la guerra contra Irak, los Estados Unidos aumentaron sus bases militares cerca de la zona del conflicto, y las han mantenido ahí para brindar seguridad y estabilidad a la región de Medio Oriente, siguiendo el mismo modelo que han implementado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Esta misma estrategia continúa, en algunos casos reduciendo la presencia militar en algunas regiones del mundo y aumentándola en otros. Esta actitud le ha valido la desconfianza en los lugares donde mantienen sus

bases: a pesar de que la rivalidad bipolar se había extinguido, la comunidad internacional durante estos años estaba lejos de una paz colectiva. El nuevo orden presentó oportunidades inesperadas para resolver otros conflictos regionales, étnicos y religiosos.<sup>20</sup> Como ejemplo de ello fue su participación en la Guerra de Bosnia, donde nuevamente hicieron un llamado a una alianza y encabezaron las operaciones de la OTAN contra el ejército serbio. Aunque en menor escala en relación con las décadas anteriores, los Estados Unidos mantuvieron su presencia en aquellos lugares donde consideraban que su intervención era necesaria para la preservación de la paz y la seguridad de la población.

Durante los años 90, Estados Unidos entró en una de sus mejores etapas económicas en muchos años: logró un crecimiento económico durante casi 8 años, además de que sus principales competidores no superaron sus metas económicas. Durante el mismo período, Japón atravesó un periodo de estancamiento económico; los países europeos llegaron a niveles de crecimiento económico bajo, con un desempleo alto, así como un crecimiento demográfico mínimo, lo que implica que la carga económica recae en un sector de la población más reducido. El crecimiento económico estadounidense permitió una consolidación interna de las empresas nacionales, y una expansión hacia otras regiones, lo que ha permitido una mayor penetración norteamericana en el mundo.

Durante esta época, los Estados Unidos diseñaron una nueva agenda de política exterior hacia todo el mundo. Sin embargo, a lo largo del desarrollo de los ciclos de hegemonía, el poder de un líder global queda demostrado cuando se enfrenta a un rival que activa o potencialmente amenace su seguridad y, por ende, llegue a reemplazarlo como potencia hegemónica. Desde el fin de la Guerra Fría,

---

<sup>20</sup> Henretta, James A, et. al. (2000) op. cit., p.1013.

ningún Estado representó una amenaza seria que pudiera desbancar a los estadounidenses de su posición privilegiada.

Esta nueva forma de dominio estadounidense representa un cambio en la forma en que un Estado poderoso ejerce su liderazgo sobre el resto. Los Estados Unidos han sido el primer Estado territorial en la historia mundial moderna con el poder económico y militar tan significativo para ver al imperio como una carga, más que un prerrequisito para el éxito político y económico. La hegemonía de los Estados Unidos, no sólo significa un cambio en la identidad del poder hegemónico respecto a uno previo o a un mundo sin un poder, sino también las instituciones y prácticas particulares que los Estados Unidos han traído al mundo en virtud de su posición dominante.<sup>21</sup> Cuando las amenazas pertenecientes al período de la Guerra Fría fueron removidas por el colapso de la Unión Soviética y la evolución de la China comunista a un régimen más abierto a las relaciones internacionales, el sistema de alianzas que habían construido los Estados Unidos perdió su razón de ser, así como, implícitamente, su legitimidad.<sup>22</sup> El debilitamiento del orden establecido había incitado a muchos Estados hacia una nueva búsqueda de nuevos valores. A falta de un enemigo claro, los estadounidenses entraron en un momento de reflexión al analizar si la expansión de sus compromisos globales costosos dentro del nuevo contexto mundial era realmente necesaria. El despliegue de fuerzas norteamericanas en el mundo fue justificado entonces por la aparición de nuevas teorías sobre amenazas externas que afectaban a los Estados Unidos y al resto del mundo: guerras de civilización, un asalto generalizado del Islam hacia el Oeste, el surgimiento de fundamentalismos de varios tipos, conflictos étnicos y regionales,

---

<sup>21</sup> Agnew, John (1993) *The United States and American hegemony* en *Political Geography of the twentieth Century*, p. 209-210.

terrorismo global, resurgimiento del imperialismo chino o ruso, crimen internacional, narcotráfico. Naciones enemigas que diferían de sus políticas con respecto al gobierno norteamericano fueron puestas en el lugar frontal de las amenazas a los Estados Unidos. Todo ello reflejaba los instintos naturales de supervivencia de las burocracias formadas en la Guerra Fría.<sup>23</sup> Es por ello que junto con el período de deslegitimación ha convivido también la implementación de nuevas agendas. Las preocupaciones del ambiente global y los derechos humanos han sido un ejemplo prominente del nuevo conjunto de prioridades que han entrado a la agenda mundial. El control sobre las armas nucleares, el papel de la guerra y el diseño futuro de la organización mundial son otros asuntos políticos que han merecido gran atención.

Los armamentos nucleares, y, en un sentido más amplio, las armas de destrucción masiva, han sido un asunto de la política mundial desde hace medio siglo, debido a que los países poseedores de los recursos nucleares no han dado indicios de su desaparición inminente; su importancia creciente en los arsenales mundiales y la amenaza que ejercen respecto a la supervivencia humana continúa situándolos en un alto nivel de la agenda global. Los tratados para el control de armamentos entre los Estados Unidos y Rusia han eliminado buena parte del temor de una conflagración nuclear, la cual era palpable a principios de los años 80, y se ha llegado a la reducción de los almacenes nucleares; además ha ocurrido un cambio en la doctrina estrategia que reduce la conveniencia del uso de esas armas. Pero, mientras la opinión mundial se ha movido hacia la idea de un mundo libre de armas nucleares, lo cual se ha podido comprobar en la oposición global a las pruebas nucleares, las potencias nucleares no han variado

---

<sup>22</sup> Pfaff, William; "The question of hegemony", en *Foreign affairs* (enero-febrero 2001), p. 227

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 228

su postura con respecto a su almacenamiento, desarrollo y ensayo. Ningún Estado con capacidad nuclear importante ha abandonado sus arsenales nucleares, y la proliferación de armas nucleares sigue generando conflictos como los manifestados en mayo de 1998, por la entrada de India y Pakistán a la carrera armamentista. Esta cuestión del control de armamentos se mantendrá sin una solución adecuada hasta entrado el siglo XXI.

La integración global actual responde a una nueva agenda que se ha venido gestando a partir de los años 90, la cual incluye una variedad de conflictos irresueltos que han amenazado con alterar el sistema mundial actual. Uno de ellos es la solución a conflictos regionales añejos, como lo son el conflicto entre israelíes y palestinos; los conflictos tribales en países africanos como Ruanda y la República del Congo; el problema del terrorismo en Filipinas, Indonesia, Chechenia y España; la persistencia de gobiernos dictatoriales en Medio Oriente y África; el flagelo del narcotráfico en América Latina, el militarismo en Colombia; desastres naturales y ecológicos –desde terremotos devastadores y huracanes hasta derrames petroleros, extinción de reservas ecológicas y la destrucción de la capa de ozono-; además de una explosión demográfica en los países con bajo desarrollo y una disminución de la natalidad en países industrializados; enfermedades como el SIDA y el ébola. Los Estados Unidos, como líder mundial, han debido enfrentar estos nuevos retos y para ello ha tenido que adaptar sus prioridades internacionales, además de encabezar mundialmente las estrategias adecuadas para encontrar las soluciones debidas.

#### 4.2.2 La Guerra contra el Terrorismo y la nueva doctrina norteamericana.

Tras una década de construcción de una nueva visión norteamericana hacia el mundo, cuya meta era dirigir a la comunidad internacional hacia una nueva era de democracia, seguridad, libre comercio y paz consensuada, los Estados Unidos vieron derrumbarse su seguridad interna tras los ataques terroristas sufridos en septiembre de 2001. Esta fue la primera vez que los Estados Unidos fueron víctimas, en su propio territorio, de un ataque de dimensiones enormes - aproximadamente 3,000 muertos y pérdidas millonarias - exhibiendo una situación de vulnerabilidad en sus agencias de seguridad nacional.

La respuesta estadounidense no tardó en llegar. Tras reponerse del impacto inicial, el gobierno estadounidense buscaba, en primer plano, prevenir un nuevo ataque a territorio estadounidense; posteriormente, tomó las medidas que consideró necesarias para elevar el nivel de seguridad de la población estadounidense dentro y fuera del territorio norteamericano, y finalmente, los altos mandos estadounidenses comenzaron la indagación sobre la responsabilidad de estos ataques, y rápidamente se ligó la autoría de este ataque a una organización terrorista de corte islámico radical, Al-Qaeda. El resultado inmediato del ataque terrorista fue doble: por un lado, los Estados Unidos se vieron a sí mismos como un blanco potencial de ataques terroristas, una situación que antes de los ataques era impensable; su aparato de seguridad interna provocó dudas. El gobierno norteamericano consideraba que el ataque hacía que los Estados Unidos parecieran vulnerables a los ojos del resto del mundo. Del otro lado de la balanza, los Estados Unidos recibieron el apoyo moral de otros Estados, incluso de algunos sectores que eran considerados como opositores a la política exterior estadounidense. Por algunos meses, los norteamericanos contaron con un respaldo de la comunidad internacional.

La preocupación por su seguridad interna, así como la necesidad de demostrar que los Estados Unidos eran aún la potencia mundial más importante del mundo, el gobierno norteamericano comenzó una reelaboración de nuevas estrategias, con miras a prevenir nuevos ataques y garantizar la seguridad de los estadounidenses. Desde ese momento, el combate a las asociaciones terroristas se ha convertido en una prioridad para los dirigentes de la Casa Blanca.

El primer paso fue dado en octubre de 2002 al iniciar Estados Unidos un ataque sobre Afganistán, donde los altos mandos norteamericanos ubicaron a los autores intelectuales de los ataques del 11 de septiembre. Este fue el inicio de lo que se ha llegado a conocer como la "Guerra contra el Terrorismo".

La Guerra contra el Terrorismo, anunciada por los Estados Unidos después del 11 de septiembre de 2001 está enmarcada en una elaboración teórica que ha sido conocida como la "Doctrina Bush".<sup>24</sup> Esta doctrina se ha convertido en el eje principal de la política exterior de los Estados Unidos que ha de regir durante los próximos años. El gobierno norteamericano estaba decidido a demostrar que Estados Unidos continuaba siendo la principal potencia mundial. Los ejes de esta nueva política son:

1. *Combate al terrorismo.* El eje rector de la nueva política internacional de los Estados Unidos es la erradicación del terrorismo en todas sus formas. En cada foro internacional, desde la Asamblea General de la ONU, pasando por organismos regionales como la OTAN e incluso foros de inminentemente naturaleza económica, como el Foro Económico de Davos y la APEC, los Estados Unidos han buscado la solidaridad internacional en aras de una cooperación para la erradicación del terrorismo en cualquier parte donde pudiesen darse brotes de

subversión y peligran intereses norteamericanos. Esta actitud le ha valido al gobierno tanto críticas de países que ven en esta nueva forma de hacer guerra una forma de intervención por parte del gobierno norteamericano, y al mismo tiempo Estados Unidos ha tenido la oportunidad de contar con algunos aliados que ven al combate al terrorismo como necesario para alcanzar una paz regional y mundial.

2. *La supresión de las armas de destrucción masivas.* Durante los años 90, muchos países, principalmente en vías de desarrollo, ante la amenaza de una conflagración regional y en la búsqueda de su seguridad nacional, han optado por el desarrollo, adquisición, almacenamiento y producción de armas de destrucción masiva, básicamente no convencionales (biológicas, químicas y nucleares). Los Estados Unidos han puesto una especial atención a la cuestión de la posesión de estas armas, ya que la falta de control sobre su producción, comercio y desarrollo, bajo la dirección de personas, organizaciones o Estados que no mediten sobre las posibles consecuencias que acarrearía su uso, amenazan con eliminar la seguridad estadounidense. Es por ello que la nueva política exterior estadounidense relativa al armamento nuclear alienta su destrucción.

3. *La substitución de la disuasión por la prevención.* Ante la falta de una amenaza clara e inminente, que durante el siglo XX estaba representada por la Unión Soviética, el concepto de la disuasión que se manejó durante la Guerra Fría carece ahora de un significado concreto. Sin embargo, las amenazas a la seguridad estadounidense continúa, pero ahora con un matiz y una operabilidad distinta, como quedó demostrado con los ataques terroristas en suelo norteamericano durante septiembre de 2001; repeler estos ataques mediante la conformación de un ejército regular, y utilizando las tácticas bélicas tradicionales es poco

---

<sup>24</sup> "The Bush doctrine"; en *Newsweek*, diciembre 2002- febrero 2003 (Edición

efectivo; las nuevas tecnologías de información y comunicación permiten un nivel de organización impresionante que facilita las operaciones de grupos clandestinos. El nuevo enfoque de la política exterior norteamericana busca impedir que posibles agresores inicien un ataque contra la integridad y contra los intereses norteamericanos dentro y fuera del territorio estadounidense de forma sorpresiva; para lograrlo, la nueva política de la prevención tiene sus fundamentos en la idea de detectar los posibles focos de organización criminal internacional, para desarticular todas sus operaciones, mucho antes de que lleven a cabo sus actividades. La prevención también consiste en vigilar que ningún Estado u organización financiera, comercial, social o religiosa promueva, esconda o ayude en los planes de estos grupos.

4. *Las nuevas alianzas de los Estados Unidos con la comunidad internacional.* La etapa actual en las relaciones internacionales es un periodo de recomposición de las fuerzas que se extinguieron al finalizar la Guerra Fría: el surgimiento de nuevos Estados, la caída de posturas ideológicas, el acercamiento entre las sociedades distintas y los problemas que son comunes a todos los gobiernos hacen necesaria una valoración de cómo se lleva a cabo la interacción entre los actores mundiales. La nueva política exterior de los Estados Unidos busca que las relaciones con sus aliados y socios se adapten a las nuevas realidades mundiales, en primer lugar fortaleciendo las instituciones internacionales como el Banco Mundial, la OMC, la OTAN y la ONU, siempre con una importante presencia norteamericana, y además, apoyando los esfuerzos democráticos de los países en desarrollo.

5. *La preeminencia de la fuerza militar estadounidense sobre el resto de la comunidad internacional.* Es indudable la superioridad militar de los Estados Unidos en la actualidad. Sin embargo, es necesario un

---

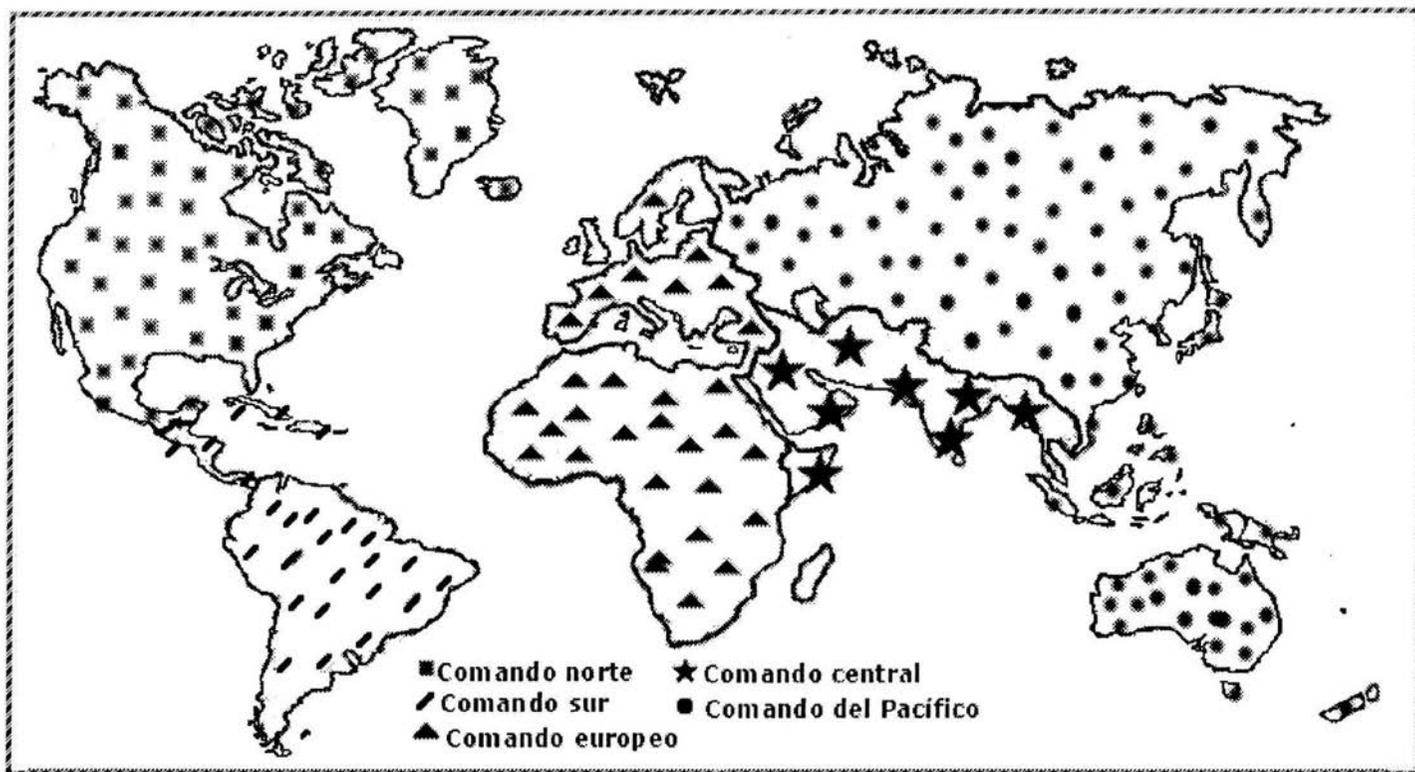
Especial), p. 26-27.

ejercicio de esa fuerza para demostrar la capacidad bélica y con ello desalentar los posibles desafíos a su liderazgo mundial; por ello, se ha producido un aumento en el gasto militar para garantizar la seguridad de los Estados Unidos alrededor del mundo. Si en algún momento los estrategias militares estadounidense pensaron en minimizar sus bases militares en varias regiones del mundo, a partir de septiembre de 2001, por el contrario, el número aumentó con la organización de una estructura que tiene como objetivo la defensa del territorio estadounidense, con alcance global. Sus operacios abarcan 5 regiones:

- *El Comando Norte:* Se extiende del Círculo Polar Ártico a México, y engloba a los Estados Unidos y Canadá.
- *El Comando Sur:* Se extiende desde América Central, el Caribe y América del Sur.
- *El Comando Europeo:* Abarca más de 93 países y territorios. Esta zona se extiende desde el Cabo Norte de Noruega a través de las aguas de los mares Báltico y Mediterráneo, la mayor parte de Europa, una parte del Medio Oriente (Israel, Líbano y Siria) hasta el Cabo de Buena Esperanza en Sudáfrica.
- *El Comando Central:* Este Comando abarca 25 naciones de distinta cultura localizadas en el Cuerno de África, Asia del Sur y Asia Central, y los países de la región norte del Mar Rojo, así como la Península Arábiga e Irak.
- *El Comando del Pacífico:* Abarca la zona continental de Asia Continental desde Mongolia y la Península de Corea hasta Vietnam, los archipiélagos contiguos al Continente (Japón, Filipinas, Taiwán), las islas del Pacífico, Indonesia, Australia y Nueva Zelanda.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> <http://www.defenselink.mil/sites/u.html#unified>



Mapa 7: Los Comandos Militares estadounidenses desplegados mundialmente a partir de 2001.

Esta nueva organización, llamada Comando Unificado de Combate, es la revisión más significativa de la estructura del control militar estadounidense desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.<sup>26</sup>

6. *La defensa de la libertad.* La libertad es uno de los valores principales de la cultura norteamericana; el origen de la sociedad norteamericana se fundamentó en la búsqueda de la libertad individual, y durante mucho tiempo han inmigrado a su territorio ciudadanos de otras partes del mundo huyendo de gobiernos autoritarios y tiránicos y se han acogido a las libertades de los estadounidenses. La postura actual de la política exterior norteamericana acentúa la necesidad de la defensa de la libertad, que ha sido trastocada por la pérdida de la seguridad ante posibles ataques terroristas; la mejor forma para ser libre es contar con la paz y la seguridad que permitan un desempeño individual y nacional adecuado. Sin embargo, ya que la amenaza a la libertad no se circunscribe a un país o región en particular, los Estados Unidos buscan crear las condiciones de estabilidad en aquellos lugares donde no existe una paz social, donde no existen las condiciones de equidad y democracia que impiden la libertad de los pueblos. Los nuevos lineamientos norteamericanos aseguran que la libertad debe ser accesible para todos o no el mundo no llegará a gozar de paz colectiva.

La reducción de las amenazas que durante el siglo XX tuvieron alerta a los Estados Unidos, aunado a una nueva coyuntura mundial donde el gobierno norteamericano tuvo la posibilidad de practicar una unipolaridad raramente vista anteriormente en la historia, permitieron que los Estados Unidos mantuviera su lugar de líder mundial. Muchos factores se han conjugado para permitir al gobierno norteamericano mantenerse como líder mundial y también fue necesario un proceso de

---

<sup>26</sup> El Universal, "Comandos de EU en el mundo", en *EL Universal*, Jueves 9 de mayo de 2002, p. A23.

reflexión sobre el papel de líder mundial y adaptarse a las nuevas realidades mundiales.

La fase de desconcentración del ciclo hegemónico de los Estados Unidos atravesó una crisis de liderazgo en el periodo de 1975 al 2000. De acuerdo a la teoría de ciclos de hegemonía, a partir del año 2000 continúa ahora con la última fase, la deslegitimación del poder norteamericano. Esta fase, de acuerdo con el modelo propuesto por la teoría de los ciclos largos indica que la política mundial entrará en los primeros años del siglo XXI en un período de "construcción de coaliciones", y que la longitud de esa fase será de aproximadamente dos o tres décadas. En la experiencia de los ciclos de hegemonía pasados, la fase de la construcción de la coalición ha sido marcada por una desconcentración del poder económico y político –es decir, por el declive o la pérdida del margen de superioridad del cual gozaba la potencia mundial, así como el ascenso de nuevos centro de influencia económica y política. El antecedente directo de esta nueva construcción política mundial es el período previo a 1914, el cual es referido constantemente como el ejemplo clásico de un sistema de balance de poder. En dicho sistema, las alianzas pasan por un período de reacomodo; los competidores más fuertes buscan nuevas alianzas y en el proceso crean nuevas coaliciones, para de esta forma moldear las realidades del poder y reordenar las visiones para el surgimiento de las agendas de la política mundial.<sup>27</sup> En el periodo que vivimos actualmente, las principales potencias mundiales están tratando de construir un nuevo balance de poder, mediante la asociación económica y política, y la construcción de alianzas políticas e institucionales. En este sentido, también están buscando insertar a la dinámica del crecimiento a los países poco industrializados y en vías de desarrollo, en el entendido de que la

---

<sup>27</sup> Modelski, George (1997) op. cit, p. 131

convivencia mundial sólo es factible si existe paz social y progreso en todo el mundo. Del resultado de esta nueva recomposición del escenario internacional surgirán las nuevas condiciones que permitan establecer una nueva etapa del liderazgo mundial; la transición de la fase final del ciclo de hegemonía actual al inicio del nuevo ciclo de hegemonía es factible de darse de una forma rápida; los nuevos procesos y la coyuntura de principios del siglo XXI invitan a pensar en la aceleración de los procesos de selección del liderazgo global futuro, lo que representaría, de darse esta situación, una modificación a la forma en que se da el paso de un ciclo de hegemonía al siguiente, con mecanismos más breves y sutiles.

#### 4.3 Retos a la hegemonía en el siglo XXI.

En el siglo XXI, la agenda mundial enfrentará cambios en cuanto a los actores y a las prioridades internacionales se refiere. Nuevos asuntos mundiales van agregándose a la lista de situaciones que deben enfrentarse, y de la misma manera otros temas viejos deben dejarse de lado. Las amenazas a la paz son diferentes, o por lo menos están modificadas, respecto a las décadas anteriores. Así como en los ciclos de hegemonía anteriores, la potencia mundial que ejerza el liderazgo mundial durante el siglo XXI verá surgir nuevos retos a su posición en el sistema mundial, y de él surgirá un nuevo reacomodo de fuerzas que determinará las prioridades mundiales de un ciclo de hegemonía a seguir.

Es difícil afirmar cual será la próxima relación de poder entre los principales actores mundiales en los años por venir, debido a que el poder de decisión se concentra actualmente en pocos Estados que tienen una capacidad real de ejercer su dominio, además de que la capacidad para ser un líder requiere de contar con características

especiales que se adapten a los nuevos retos, así como un despliegue importante de recursos y presencia mundial. Una de las grandes desigualdades que presenciamos actualmente en el ámbito internacional es la disparidad del poder entre las grandes potencias y aquellos Estados con un potencial menor. El poder político, económico y militar distan mucho de estar distribuidos equitativamente, lo que implica que un pequeño grupo de naciones tenga una influencia tremenda sobre el resto: Estados Unidos, Alemania en conjunto con la Unión Europea, Rusia y China.<sup>28</sup> Aún así, sin embargo, hay también una brecha entre los Estados Unidos con respecto al resto de las potencias actuales. Un ejemplo: el presupuesto de guerra del gobierno del presidente George W. Bush fue en el año 2001 equivalente a 301,300 millones de dólares; el presupuesto de los países de la Unión Europea en el mismo rubro fue de 144,400 millones.<sup>29</sup>

Este gasto militar es explicable sólo en el contexto de la Guerra Contra el Terrorismo emprendida por los Estados Unidos. Para los Estados Unidos ha sido necesario incrementar su capacidad bélica para llevar a cabo sus planes de mantener su seguridad y prevenir ataques a sus intereses. Europa, por su parte, ha relajado su visión sobre alguna posible amenaza desde los años 90, y aunque no ha estado exenta de conflictos regionales (e.g. Bosnia) no ha considerado la posibilidad de aumentar su arsenal militar, aunado al hecho de que los Estados Unidos aún mantienen bases militares en Europa, con lo que prácticamente se reduce el peligro de una eventual amenaza a su seguridad. Por su parte, Rusia ha visto que una buena parte del arsenal perteneciente a la Unión Soviética ha caído en desuso: la situación económica por la que atraviesa la Federación rusa ha impedido un crecimiento de su

---

<sup>28</sup> Brilmayer, Lea (1994) op.cit., p. 11.

<sup>29</sup> Alponse, Juan Maria; "¿Es Bush el Llanero Solitario?", en *El Universal*, 6 de septiembre de 2002.

capacidad bélica. China también ha concentrado gran parte de su gasto público a sus fuerzas armadas; sin embargo, su alcance militar es regional, al concentrarse en sus fronteras como con la Península de Corea, las ex - repúblicas soviéticas, por lo que en la actualidad carecen del alcance global de las fuerzas militares estadounidenses.

Este despliegue de fuerzas permite a los Estados Unidos una superioridad militar. Pero el factor militar no es suficiente para sostener su liderazgo mundial. Dentro del grupo de potencias mundiales, los Estados Unidos permanecen superiores en los cuatro dominios decisivos del poder global:

- Militarmente, tiene un alcance global incomparable, como lo prueba la integración del Comando Unificado de Combate. Ninguna otra potencia puede jactarse actualmente de un alcance global tan extenso como el de los Estados Unidos; la tecnología y su nuevo armamento están por encima del de los ejércitos de otros Estados, incluso superior a potencias como Rusia y Gran Bretaña.
- Económicamente, permanece como la locomotora principal del crecimiento global. Según Forbes, de las 500 empresas más grandes del mundo, de acuerdo a sus ingresos anuales, 205 son estadounidenses. El país que se encuentra en segundo lugar es Japón, con 92, menos de la mitad de las norteamericanas<sup>30</sup>. De las empresas y consorcios que encabezan la lista de los 10 más grandes del mundo, 6 son estadounidenses (Citigroup, General Electric, American Intl Group, ExxonMobil, Bank of America y Fannie Mae).<sup>31</sup> Es curioso advertir que en esta lista de los 10 más grandes, de las 4 empresas restantes, dos son inglesas y dos holandesas, es decir, empresas pertenecientes a los dos líderes globales en los ciclos de hegemonía anteriores a los Estados

---

<sup>30</sup> "The global 500", lista de las 500 empresas más grandes del mundo de acuerdo a sus ingresos anuales en el 2002, publicado en <http://www.forbes.com>

<sup>31</sup> "The Super 50", en <http://www.forbes.com>

Unidos. Esta presencia económica norteamericana está siendo retada por potencias como Japón y Alemania, pero aún hay un margen de diferencia entre los Estados Unidos y el resto.

➤ Tecnológicamente, mantiene el liderazgo en las áreas de innovación, además de mantener una importante presencia en los campos de la investigación y el desarrollo.

➤ Culturalmente, los Estados Unidos han aprovechado las nuevas tecnologías del transporte, y sobre todo las innovaciones en comunicación para la "exportación" de sus patrones de conducta cultural y social. A la par de la difusión del idioma, la música, los hábitos alimenticios, el entretenimiento, la forma de vestir y los códigos de conducta norteamericanos a otras culturas, también se difunden ideas como el estilo de vida norteamericano, sus ideas sobre democracia, las cuales resultan atractivas a varias sociedades, en particular aquellas que sufren de problemas económicos, sociales, a sí como aquellos carentes de una representatividad popular.

Es la combinación de estos cuatro atributos lo que hacen de Estados Unidos el único poder global actual.<sup>32</sup> En ese contexto, el estatus de los Estados Unidos como el poder principal mundial es poco factible de ser compartido por algún retador. Ningún Estado-nación parece igualar en las cuatro dimensiones de poder que, en su conjunto producen la influencia política decisiva global.

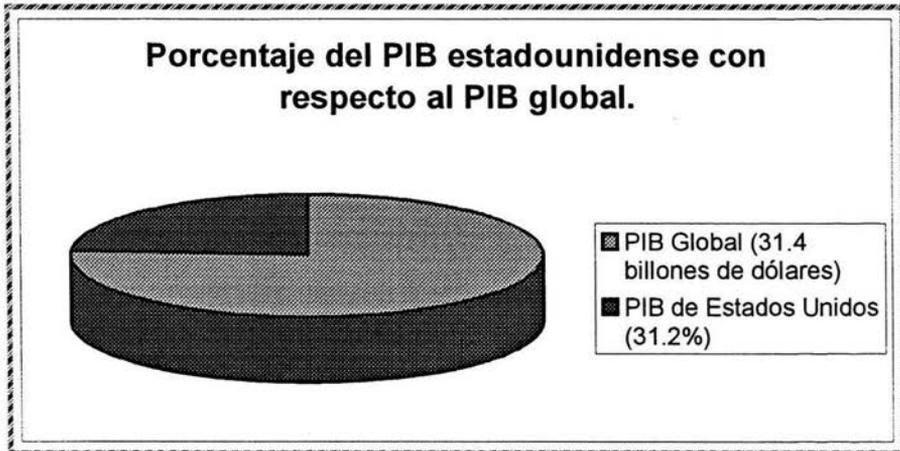
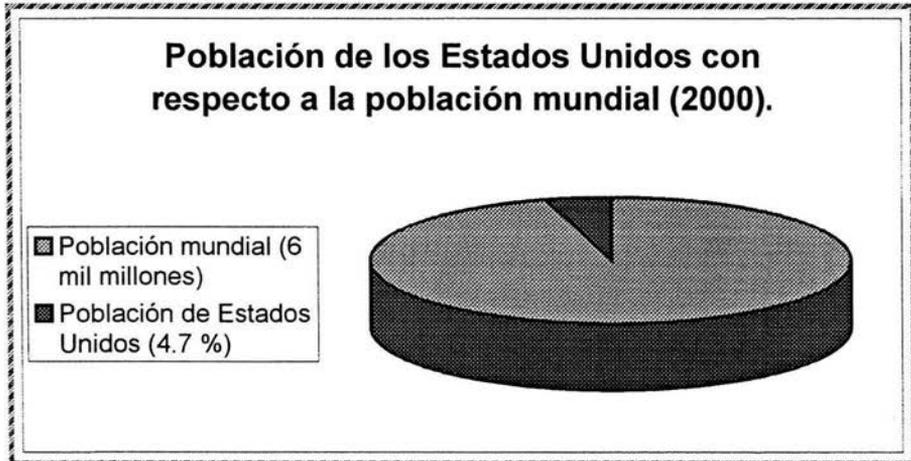
Para entender qué tan dominantes son los Estados Unidos hoy debemos observar cada uno de los componentes claves de su poder nacional. En la arena militar, los Estados Unidos gastarán en defensa para el 2003 más que los siguientes quince Estados con mayor gasto en ese rubro. Esto aunado a una superioridad nuclear y una fuerza aérea

---

<sup>32</sup> Brzezinski, Zbigniew (1997) op.cit., p. 24.

dominante. Los Estados Unidos lideran al mundo en explotación de los usos militares en comunicaciones y en tecnología de la información.<sup>33</sup>

Las siguientes estadísticas presentan una relación numérica entre los Estados Unidos y el resto del mundo en 4 tópicos diferentes.<sup>34</sup>

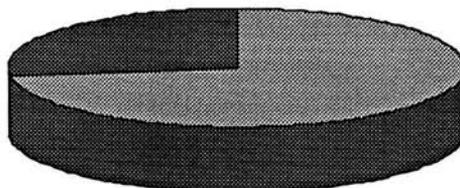


<sup>33</sup> Brooks, Stephen G; Wiliam C. Wohlforth; "American primacy in perspective" en *Foreign Affairs* (julio-agosto 2002), p.1

<sup>34</sup> The Economist, "Present at the creation- A survey of America's world role", en *The Economist* (junio 29-julio 5, 2002) p. 4.

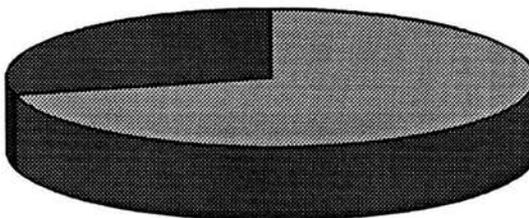
### Gasto global en defensa con relación al gasto de Estados Unidos.

- Gasto global en defensa (8,115 millones de dólares)
- Estados Unidos (36.3%)



### Porcentaje del gasto de Estados Unidos en investigación y desarrollo con respecto a los 48 países más desarrollados.

- Gasto de las 48 naciones más desarrolladas en investigación y desarrollo (6,527 millones de dólares)
- Gasto de los Estados Unidos (40.6%)



La supremacía norteamericana ha producido un nuevo orden internacional que no sólo se desarrolla internamente sino que institucionaliza en el exterior muchas de las premisas del propio sistema estadounidense. Sus premisas básicas incluyen:

- Un sistema de seguridad colectiva, incluyendo el Comando Unificado y fuerzas integradas (OTAN, El Tratado de Seguridad entre

Estados Unidos y Japón, entre otros). El sistema de seguridad busca coordinar las acciones entre los países aliados de Estados Unidos y reducir las amenazas a su integridad.

- Cooperación económica regional (APEC, TLCAN) e instituciones de cooperación global especializada (Banco Mundial, FMI, OMC). Las asociaciones económicas buscan la liberalización económica y eliminar las barreras comerciales, para así facilitar el intercambio de bienes e incentivar la economía.
- Procedimientos que enfatizan la ejecución consensuada de decisiones, aún dominadas por los Estados Unidos. Los Estados Unidos buscan encabezar los grupos de decisión dentro de las Naciones Unidas (y sus organismos subsidiarios como el Consejo de Seguridad) para establecer nuevas decisiones que sean apoyadas por la mayoría de sus miembros y con ello lograr consenso mundial alrededor de los objetivos norteamericanos.
- Una preferencia por la membresía democrática dentro de las alianzas clave. Estados Unidos rechaza la pertenencia a alguna asociación mundial o regional de países que a su juicio considera como poco democráticos o contrarios a las políticas de liberalismo económico, y mantiene estrecha relación con países que apoyan a la democracia, y también a aquellos que están en vías de una reestructuración política, económica y social (como los países que fueron parte del bloque socialista y que ahora son apoyados por los Estados Unidos).
- El apoyo a una estructura constitucional y judicial global (como el Tribunal Especial para los Crímenes de Guerra en Bosnia).<sup>35</sup>

El ciclo de hegemonía que transita del siglo XX al siglo XXI implica necesariamente un período de construcción de coaliciones que

---

<sup>35</sup> Brzezinski, Zbigniew, (1997); op.cit., p. 28

enfrentará los retos que surjan en el sistema global durante el próximo siglo. La experiencia previa a la construcción del sistema-mundo y el aprendizaje obtenido de los 5 ciclos de hegemonía anteriores, permiten establecer una serie de posibles escenarios. Un escenario factible para el establecimiento de una nueva forma de coaliciones es la reconfiguración de las alianzas democráticas establecidas después de 1945, alrededor de sus centros principales que son los Estados Unidos y la Unión Europea. Este núcleo tenderá a expandirse con el crecimiento europeo y los nuevos miembros de las organizaciones internacionales, justo como lo hizo el sistema mundial en los siglos XVI y XVII. Una asociación de los Estados Unidos con la Unión Europea establecería una base amplia y heterogénea alrededor de la cual una comunidad democrática encuentre las bases necesarias para desarrollarse. Dentro de dicha comunidad, la condición de una "paz democrática" debe prevalecer, esto es, la ausencia de un conflicto armado, así como la capacidad de alcanzar consenso en los problemas mundiales y zanjar las diferencias mediante la negociación. Los Estados con mayor presencia mundial marcarían las pautas de cooperación entre los países, tanto desarrollados como aquellos con poco desarrollo, y gracias a esta alianza se daría pie a una solución de los conflictos que pudieran surgir.

No obstante, la ausencia, o por lo menos la reducción, de los conflictos armados no significa la ausencia de debates políticos o la ausencia de una confrontación política. La práctica institucional muestra que los desacuerdos sobre las políticas son frecuentes, y conforme dichos órganos adquieren más miembros, la necesidad de procedimientos parlamentarios y toma de decisiones por las mayorías calificadas se convierten en vigentes y más aceptables.<sup>36</sup> Un ejemplo actual de esta práctica es la Unión Europea, quien ha tenido que ampliar

---

<sup>36</sup> Modelski, George (1997) op.cit., p. 131-132

su legislación interna para adaptarse a las nuevas necesidades de las sociedades de las cuales está formada. No es lejano pensar, pues, que el nivel de integración de los Estados actuales pueda conducir a la formación de superestructuras que aglutinen sociedades y culturas heterogéneas, en las cuales exista la necesidad de llegar a consensos.

Otro posible escenario dentro de la nueva correlación de fuerzas en el ámbito internacional es la formación de una contra-coalición, en forma de reto al liderazgo mundial; esta contra-coalición serviría como un punto de ascenso a esas fuerzas que no está de acuerdo con el *status quo* del sistema mundial actual. Esas fuerzas generarían la capacidad de influir en aquellos países con problemas económicos, sobre países que tienen crisis locales y nacionales o bien sobre aquellas naciones que transitan de un fundamentalismo o bien que experimentan una pérdida de valores en un período de deslegitimación. Esta asociación puede abarcar organizaciones públicas y privadas que se enfocan en asuntos globales, como los movimientos antiinmigrantes o bien los grupos que están en la búsqueda de atacar posiciones norteamericanas en los asuntos globales. Una confrontación entre dichas fuerzas generaría el inicio de un conflicto de amplia conflagración, sobre todo si está ligado a una potencia mundial.

A la par de estos escenarios peligrosos en donde ocurre una confrontación a larga escala, existe también una base general para las tensiones sociales generadas a partir de una urbanización a una escala nunca antes experimentada, la cual se estima pueda duplicarse con respecto a la actual. El logro de dicha transición demográfica a una población con una baja natalidad y mortalidad, y una esperanza de vida de aproximadamente 75 años, constituirá un elemento importante en la política mundial en el siguiente ciclo, allanando el camino hacia cambios cualitativos en la organización global.

Un tercer escenario puede hallarse en un punto intermedio entre la cooperación y la confrontación antes planteadas: el ascenso de una nueva potencia rival, que puede ser un Estado o bien alguna asociación de Estados (al estilo de la ONU), ya sea política o económica que busque el liderazgo mundial utilizando tanto la cooperación con otros Estados, cuando así lo requieran sus intereses, pero también la confrontación con los aspirantes a la hegemonía mundial, y eventualmente, contra el líder mundial. Este escenario es posible ya que, en el mundo unipolar actual, a cualquier nivel, se ha convertido cada vez más complicado para un Estado hegemónico usar el poder militar directamente para lograr que sus intereses prevalezcan respecto a sus compañeros militares y aliados. Existe un grado de equilibrio relativo entre las fuerzas de los Estados más poderosos, y una hegemonía de los Estados Unidos requerirá cooperación a medida que los países alcancen alianzas entre ellos.

Cinco Estados europeos tienen ahora la suficiente riqueza y población para calificar como grandes potencias: la Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia y Rusia. De ellos, sin embargo, sólo Alemania tiene la marca de un hegemón potencial: es el Estado europeo más rico, el segundo con la mayor población y tiene el ejército más poderoso de la región.<sup>37</sup> Sin embargo, es indudable que la mayor fortaleza de Europa radica en la acción conjunta de todos los Estados europeos, tanto en sus estructuras económicas, comerciales, como en sus instituciones políticas. Al inicio del siglo XXI, vemos cómo esta unión se halla en un momento de ampliación, y por lo tanto, de redefinición y reorganización. La posición internacional europea no puede crecer mientras existan diferencias tan marcadas en asuntos de esencial importancia como lo es el uso de una misma moneda, la postura europea sobre la política

exterior, el proteccionismo a los productores nacionales, los temas de inmigración y las medidas para combatir el desempleo, esto aunado al factor de la baja natalidad de los países europeos, lo que pone en riesgo la sustentabilidad de sus sociedades a largo plazo. El proceso europeo de unificación necesita, pues, que Europa hable con una misma voz, es decir, que los asuntos relativos a su seguridad militar, políticas económicas y monetarias puedan unificarse. Si esto se llegase a dar, entonces la Unión Europea alcanzaría un desarrollo en sus estructuras económicas, políticas, militares y sociales, lo que implicaría que en algunos años estaría en posición de disputar un liderazgo mundial.

El reto a la hegemonía establecida actualmente puede venir también de otra parte del mundo: Asia. Existen dos retos principales a en el continente asiático, Japón y China. El primero, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de los años 70, comenzó un periodo de crecimiento acelerado que permitió reconstruir el país, y pasó de ser aliado y protegido de los Estados Unidos a ser un competidor económico de gran peso. Durante los años 80 y 90, Japón atravesó un período de estancamiento, lo que impidió que siguiera su ritmo vertiginoso de crecimiento. Aún así, la economía y sociedad japonesa poseen grandes valores: un gran potencial económico, una gran dedicación al empleo de la tecnología, a la educación y al trabajo. Sin embargo, aún no alcanza el estatus de potencia hegemónica por varios factores, entre los cuales destacan, en primer lugar, una geografía difícil, con una continuidad difícil, además de pocos recursos naturales; una población relativamente pequeña en comparación con otras potencias asiáticas (básicamente China y la India) y además, la dificultad que tiene en su proyección de poder. Las ocasiones donde Japón se ha convertido en un rival poderoso en la región asiática, ha

---

<sup>37</sup> Mearsheimer, John J., "The future of the American pacifier"; en *Foreign Affairs*

debido, en primer lugar, establecer un enclave terrestre en el continente, para afianzarse en el dominio de los países vecinos. Al no tener ninguna frontera terrestre con otro Estado, es complicado ejercer su poder sobre otros Estados.<sup>38</sup> Su influencia ha sido meramente económica hasta el momento, sin que ello le reporte beneficios adicionales ni le permitan una proyección global que se necesita para ser un líder mundial.

China, por su parte, ha comenzado a destacar hace varios años como un potencial competidor a la hegemonía estadounidense; tras la caída de la Unión Soviética, y debido a su oposición ideológica al modelo democrático norteamericano, aunque con una economía con ideas capitalistas y comunistas mezcladas. Esta rivalidad en cuanto a la conducción del poder político y el control social, además de un crecimiento acelerado (casi 7% anual) con una capacidad exportadora impresionante, una población de cerca de 1,300 millones de habitantes y un vasto territorio. Por ello, analistas sitúan a China dentro de los primeros lugares dentro del dominio internacional futuro. Hay, no obstante, algunos aspectos a considerar como freno a su potencial de dominio mundial en la actualidad.<sup>39</sup> En primer lugar, la difícil geografía de China: es un territorio muy grande, pero rodeado de vecinos con posibles conflictos territoriales como con Rusia y Corea del Norte, con los países islámicos de la antigua Unión Soviética y zonas de fragilidad bélica como la India y Pakistán; a pesar del dinamismo de su economía, su crecimiento para el año 2020 comprenderá entre 1/3 y 1/2 del crecimiento de los Estados Unidos. Actualmente, la agricultura representa el 50% de su actividad económica. En otros rubros, en los años 90, Estados Unidos gastó 20 veces más en desarrollo económico

---

(septiembre-octubre 2001), p. 50

<sup>38</sup> Brooks, Stephen; "American primacy in perspective"; en *Foreign Affairs* (julio-agosto 2002), p.6

que el gasto destinado en el mismo rubro en China. Otro rubro importante es el control que el gobierno chino ejerce política y socialmente sobre su pueblo; la alternancia del mando político se realiza dentro de las altas esferas del Partido Comunista; el control sobre la prensa, radio, televisión e internet; las represiones y exilios a los críticos del sistema, la falta de libertad de expresión, incluso artística y literaria impiden que China desarrolle una cultura crítica que haga evidente las fallas del sistema chino y permita evolucionar a una sociedad más justa y equilibrada en cuanto a oportunidades se refiere.

A pesar de las dificultades que enfrenta ahora China, su vertiginoso progreso indica que ha asumido ya una posición de retador. El conjunto de circunstancias que dieron lugar a serias confrontaciones en las guerras globales previas, con la participación de retadores como España, Francia y Alemania, pudieran repetirse ahora en el área del Pacífico. En cada una de estas experiencias pasadas, la contención central ha sido entre una potencia naval con una orientación global y un retador en la búsqueda de una supremacía regional que disponía de un ejército importante y con poder para amenazar al sistema mundial.<sup>40</sup> Mientras los líderes chinos vean a los Estados Unidos como una superpotencia en decadencia, determinada a contener a una China cuya población la considera una potencia en ascenso, China estaría en condiciones de confrontar los intereses y posiciones norteamericanas en Asia y en particular sus alianzas y la legitimidad de sus bases navales y militares en el Pacífico.

En el centro de Eurasia permanecerá un vacío al menos hasta que Rusia resuelva sus luchas internas sobre su auto-definición post-soviética, mientras que la región del sur de Rusia amenaza con

---

<sup>40</sup> Modelski, George (1997), op. cit., p. 132

convertirse en un caldo de cultivo de conflictos étnicos y rivalidades entre grandes potencias.<sup>41</sup>

El modelo de los ciclos de hegemonía propuesto por Modelski indica que un proceso de macro decisión iniciará aproximadamente entre los años 2026 al 2050, durante el cual se presentarán ajustes a las estructuras políticas globales existentes en ese momento. Este será el punto del tránsito de un ciclo de hegemonía a otro nuevo. A lo largos de los 5 siglos anteriores, el proceso de selección del líder mundial ha sido una guerra global. Si la visión sobre esta guerra es correcta, si puede ser descrita como la fase que constituye la toma de decisiones en el ciclo largo, la más "política" de las cuatro fases de este proceso político, entonces es claro, al menos conceptualmente, que las guerras globales no son sino uno de los caminos a través del cual dichos procesos ejecutivos y de toma de decisiones pueden llevarse a cabo, y de hecho han sido llevados a cabo en el pasado. Una repetición de las prácticas anteriores se puede anticipar mediante modelos realistas, y puede esperarse, bajo los argumentos de una inercia en el sistema y la falta de una previsión institucional para elegir un nuevo liderazgo, y por la decisión de decidir sobre asuntos fundamentales en las políticas globales actuales: crisis internacional, colapso económico y catástrofe ambiental, en el contexto de tensión en aumento causado por las guerras regionales, conflictos étnicos o por un acto de terror espectacular.<sup>42</sup> Dada esta circunstancia, la puerta está abierta para inventar implementos políticos que puedan cumplir la meta de redefinición de fuerzas entre los Estados y determinación de las prioridades sin comprometer al mundo en otra conflagración, de consecuencias funestas; en otras palabras, inventar un sustituto para

---

<sup>41</sup> Brzezinski, Zbigniew (1997) op. cit., p. 2

<sup>42</sup> Modelski, George; (1997), op.cit., p. 135

la siguiente guerra global que represente el grado de evolución del sistema mundial.

Estos procesos también podrían acelerar la selección de un liderazgo a futuro, mediante acciones que permitan una redefinición del orden mundial y pongan énfasis en el surgimiento de nuevos problemas mundiales. Partiendo de la idea de que los Estados Unidos ejercen la hegemonía del ciclo actual, la pretensión norteamericana de formar una coalición internacional en contra del terrorismo, le permitirían posicionarse de manera efectiva dentro de los actores principales en el sistema mundial, y, de concretarse esto, lograría en algunos años adecuar sus estructuras políticas, económicas y militares para responder a un ciclo correspondiente a una etapa nueva.

## **Conclusiones.**

Desde el nacimiento de las relaciones internacionales, a principios del siglo XX, siempre ha despertado un gran interés el estudio de las acciones de los Estados y otros actores internacionales en la escena mundial. Las diferentes posturas teóricas que han ido surgiendo desde entonces en las relaciones internacionales dan una explicación sobre el comportamiento de los actores dentro del sistema mundial. Inscrita en el realismo político, la teoría de los ciclos de hegemonía constituye una de estas aportaciones a las teorías de las relaciones internacionales; su objetivo es explicar la forma en que se ha dado el auge y la caída de las grandes potencias a lo largo de la historia mundial, mediante movimientos cíclicos tendientes a una repetición de algunos factores esenciales presentes en cada una de las fases de desarrollo, que permiten la evolución del sistema mundial, y gracias a este análisis, anticipar el comportamiento de la política mundial en el futuro.

Esta inquietud por señalar qué Estados han actuado como potencias mundiales, el origen y la evolución de su predominio mundial sobre otras potencias, así como las causas de su ascenso y de su declive, han generado una gran variedad de interpretaciones que tienen como punto de partida las teorías del movimiento cíclico de las sociedades. Algunos de estos investigadores, como Immanuel Wallerstein, Nikolai Kondratieff, Joshua Goldstein, George Modelski y Paul Kennedy realizaron amplias investigaciones históricas sobre el comportamiento de los Estados más poderosos respecto al ejercicio de su dominio sobre otros Estados. Con algunas diferencias, primordialmente en cuanto a la cronología, los autores coinciden en que, a partir de la formación del sistema mundial moderno, han existido Estados que han desempeñado un papel de líder mundial; este período

de liderazgo ha atravesado fases de ascenso, desarrollo, un período de alcance global de su poder máximo y finalmente, declive en su predominio mundial. Tras la disminución de su poder, otros Estados han ascendido a la cúspide del poder mundial y comenzaron a dictar sus propias reglas, continuando sucesivamente este proceso de auge y caída hasta el día de hoy.

La característica fundamental de este predominio mundial es que no se trata de un control mundial al estilo de los imperios antiguos como China, Persia o Roma, cuyo fundamento era el dominio territorial, político y administrativo de las regiones en las cuales se asentaban; la hegemonía mundial se refiere más bien a la capacidad real ejercida por las potencias de alcance global para desplegar redes de influencia a lo largo del mundo con miras a proteger sus intereses y sobre todo, a tener un papel decisivo en los asuntos mundiales.

El concepto central de ciclo de hegemonía como forma de movimiento de la historia mundial establece que su desarrollo no consiste únicamente en la simple repetición de los eventos de un período a otro, con la existencia de los mismos actores y las mismas problemáticas que tienen un final y a partir de ese punto se reinicia el proceso; el ciclo es más bien un proceso de aprendizaje, donde cada una de las sociedades enriquece al sistema con la experiencia adquirida en el campo político (como la formación de instituciones), así como en materia económica (con el nacimiento de nuevas industrias), en el aspecto militar (la utilización de nuevos armamentos), en materia tecnológica (como el desarrollo de nuevas tecnologías en el transporte) y en aspectos culturales (una nueva corriente artística o literaria y una nueva forma de pensamiento). De esta forma, cada fase posterior toma los elementos de las fases anteriores de cada ciclo, y a su vez cada una de las potencias mundiales hace su propia aportación política, económica, social, militar y cultural a la fase siguiente. El desarrollo

histórico también provoca que se vayan gestando nuevas situaciones y problemáticas, tanto regional como internacionalmente, lo que afecta y modifica las realidades a las que se enfrentan las sociedades; estos factores provocan que el movimiento de los ciclos sea dinámico y que, durante este proceso, desarrolle características específicas que le permiten seguir su evolución.

Esta forma particular de evolución de la historia mundial es un fenómeno relativamente nuevo en la historia mundial: su existencia se relaciona directamente con el nacimiento del sistema capitalista. La nueva forma de organización económica le dio los elementos para desenvolverse. Este sistema ha pasado por varios siglos de evolución desde su formación alrededor de 1500; su proceso de desarrollo ha culminado en la formación de un sistema capitalista que se vuelve más complejo conforme las sociedades comienzan a tener una mayor interrelación y surgen conflictos entre ellas, y estos ciclos de hegemonía se adaptan a los postulados básicos del capitalismo y se desarrollan a la par con éste.

La teoría de los ciclos de hegemonía demuestra que la política mundial no es un proceso aleatorio de acertar en el blanco, ganar o perder, dependiendo de la suerte o de la fuerza bruta de los actores de la política mundial. En los 5 siglos pasados, el sistema mundial ha operado de una forma particular que ha seleccionado para el papel de líder mundial a una serie de países con características bien definidas: insularidad (geográfica, como en el caso de Gran Bretaña, o bien sin una rivalidad contigua que amenace la seguridad de su frontera, como en el caso de los Estados Unidos), cohesión (sociedad abierta y crítica), liderazgo económico (con presencia comercial, financiera y económica mundial mediante sus empresas e instituciones, junto con las innovaciones tecnológicas) y una organización con capacidad global (poder de coalición y presencia mundial). Además de estas

características, los Estados líder en el mundo han tenido un poder naval que les ha permitido expandirse más allá de sus fronteras, sea militar o comercialmente, o bien mediante una diestra combinación de ambos, lo que les ha permitido tener una presencia en distintos rincones del mundo, y con ello afianzar su dominio mundial. De la misma forma, el propio sistema ha descalificado a los otros Estados competidores que han carecido de estas características. El principal mecanismo de selección ha sido el ciclo largo, y el evento que ha marcado el proceso de selección es la guerra global. Desde 1500, las potencias mundiales han comenzado su período de ascenso mundial tras encabezar una coalición ganadora en las guerras globales, y desde su posición de líder global han moldeado la política mundial de acuerdo a sus intereses.

Esta teoría ideada por Modelski ofrece una explicación del mecanismo básico involucrado en el desarrollo de la política mundial. El ciclo largo es la dimensión temporal de la política global, cuyos requerimientos funcionales los va encontrando a lo largo del tiempo por medio de sus fases: guerra global, potencia mundial, desconcentración y deslegitimación. Este ciclo largo no opera en el vacío, sino que actúa en varias esferas, y se mezcla con otros procesos sociales<sup>1</sup>, que dan como resultado el escenario para que los procesos de los nuevos ciclos puedan desenvolverse. Los ciclos largos resumen las entradas y salidas de las potencias mundiales, y en el proceso también distribuyen una cantidad importante de información acerca de otros países.

Con la longitud de cada ciclo largo en un período de aproximadamente 100 años, el modelo propuesto coincide con el registro de los mayores eventos de los últimos 500 años en dos formas importantes:

---

<sup>1</sup> Modelski, George (1987), *Long cycles...*, p. 215-221.

a) Cada uno de los casos muestra a la política mundial como un sistema racional con una estructura coherente. Muestran al ciclo no como un ciclo de guerra, sino como un proceso político básico que, en los 5 casos que se han desarrollado desde 1500 hasta ahora, ha sido mediado por una clase distinta de guerra, la guerra global que en sí misma es un mecanismo político crítico de decisión. A partir de la conclusión de cada una de las guerras globales, la potencia mundial más importante comienza a definir la nueva agenda en la política mundial y comienza una reestructuración de todas las relaciones entre Estados. Cada ciclo atraviesa por 4 fases de desarrollo, donde se da un proceso de aprendizaje de la experiencia histórica pasada, y posteriormente se da una transición de un ciclo a otro, manteniendo las premisas básicas de los ciclos como la guerra global, el liderazgo mundial, la construcción de agendas y coaliciones y el reto a la potencia mundial.

b) Cada uno de los ciclos muestra como el paso de una etapa a otra se observa como un movimiento en desarrollo y evolución. El sistema capitalista conserva ciertas características básicas en cada uno de los ciclos de hegemonía; al mismo tiempo, los requerimientos para el liderazgo mundial se hacen más complejos, de la misma forma que el desarrollo de las sociedades se vuelve igualmente complejo. Durante la evolución de los ciclos, se mezclan factores políticos, económicos, sociales, militares, culturales, religiosos, entre otros, para crear nuevas realidades regionales y mundiales y con ello el sistema se mantiene dinámico.

La innovación tecnológica ha tenido un peso crucial para permitir el movimiento de cada una de las fases de los ciclos de hegemonía, pues ha marcado distancias en el desarrollo nacional de los líderes mundiales con respecto a las potencias medianas y otros países. Las redes de navegación, la construcción de navíos de guerra y barcos mercantes más eficientes, las instituciones financieras, las invenciones

y adelantos tecnológicos de las fábricas durante la Revolución Industrial, el empleo de los energéticos para la industria moderna y las nuevas tecnologías de la información han significado, cada una en su momento histórico, el factor que ha mantenido al líder global a la delantera del resto del mundo.

Las potencias mundiales que durante 5 ciclos han ejercido el liderazgo mundial se han encargado de organizar un sistema mediante el mantenimiento del orden global. Más que un proceso de creación del ejército más grande del mundo o del dominio de grandes extensiones territoriales, cada uno de estos Estados ha estado involucrado en un proceso de dirección de las acciones más importantes a seguir en el sistema mundial, y han ejercido una acción estratégica en el ámbito global basado en su poder naval. A diferencia de otras potencias mundiales, estos Estados mostraron una capacidad global para enfrentar los conflictos que afectaban al mundo, y, además, estuvieron en condición de tomar las decisiones necesarias para establecer la forma de en que se debían afrontar los peligros, y establecieron un orden mundial nuevo. Por cerca de dos siglos, Portugal y Holanda tuvieron una capacidad marítima que les permitió extender sus contactos más allá del continente europeo y fueron una referencia obligada para hablar del sistema comercial y transporte marítimo. Posteriormente la armada inglesa destacó a partir del siglo XVIII y hasta el fin de las Guerras Mundiales. Desde entonces, las fuerzas armadas de Estados Unidos se han extendido a lo largo del mundo, y un aspecto espectacular de ese esparcimiento ha sido el despliegue global de su poder nuclear y de las fuerzas de transporte.

La experiencia pasada demuestra que, tras la culminación de las etapas de cada uno de los ciclos de hegemonía, el sistema mundial comienza un proceso de reestructuración de las relaciones entre los Estados. Este nuevo proceso involucra también el proceso de selección

del liderazgo global. Este liderazgo, de acuerdo con los nuevos conceptos mundiales, será ejercido, o bien por un Estado con el suficiente alcance global para llevar a cabo las funciones de la nueva agenda mundial, pero también existe la posibilidad de que una coalición de Estados, agrupados en alguna organización o asociación (e.g. la Unión Europea o las Naciones Unidas) ejerzan la conducción de los asuntos mundiales.

Si tomamos en cuenta lo que la hegemonía mundial ha requerido en los ciclos pasados y las particularidades del sistema capitalista, la selección que se realice del liderazgo futuro, sea cual sea la nueva forma de ejercer el predominio en los asuntos mundiales, debe satisfacer una serie de condiciones necesarias. Tal liderazgo deberá contar con las siguientes características<sup>2</sup>:

1. Debe demostrar la capacidad necesaria para lidiar con problemas globales. La prueba de fuerza del liderazgo mundial es la respuesta que ofrece la potencia mundial a los conflictos que se presentan en el sistema mundial. En cada ciclo de hegemonía, el Estado líder ejerce su poder de coalición para llegar a las decisiones necesarias para mantener el orden en el sistema.
2. Debe desplegar una capacidad de respuestas específica a los requisitos cambiantes de la época. El cambio de las sociedades implica que las nuevas estrategias de un líder deben adaptarse a los nuevos tiempos. El liderazgo en el siglo XXI debe tener la visión para analizar la dinámica del desarrollo internacional, y con base en ello, lograr dar una solución a los retos futuros.
3. Debe sobrellevar los cambios estructurales al reaccionar sobre esos problemas. Las consecuencias de la acción del liderazgo de una nación a escala internacional derivan en la alteración del orden

---

<sup>2</sup> Modelski, George (1987) op.cit., p. 228-231.

internacional actual, en sus principios y en sus estructuras, y será necesario para una hegemonía mundial el conducir las relaciones internacionales de manera que permita la convivencia y el desarrollo de los Estados.

La experiencia de los ciclos de hegemonía pasados demuestra que la evolución del sistema capitalista generó las condiciones necesarias para que las fases de cada ciclo pudieran desarrollarse y seguir el proceso de aprendizaje, fenómeno que ha sido característico desde el inicio del sistema capitalista. Por lo tanto, si el sistema capitalista mantiene sus premisas básicas y continúa su proceso de expansión como lo ha hecho desde el siglo XVI, existe la evidencia necesaria para afirmar que los ciclos de hegemonía encontrarán las estructuras necesarias para mantener el desarrollo de su movimiento dinámico y continuar el proceso de aprendizaje, de la misma forma en que ha sucedido desde hace 5 siglos. Si esto es así, los ciclos de hegemonía entrarán, entonces, en una fase de selección del liderazgo al final del ciclo actual de los Estados Unidos, fecha que, de acuerdo con esta teoría, se situaría entre 2026 y 2050. Al respecto, es pertinente hacerse una pregunta: ¿podrán los Estados Unidos repetir la hazaña inglesa de los siglos XVIII y XIX de erigirse como líder mundial en dos ocasiones sucesivas? De acuerdo a la evidencia presentada en los capítulos anteriores, Estados Unidos cuenta los atributos necesarios de los que requiere el liderazgo mundial actual y que, llegado el momento de la selección del líder mundial, estará en condiciones adecuadas para ejercer su dominio. Durante el tiempo transcurrido desde el fin de la Guerra Fría hasta ahora, los Estados Unidos han hecho patente su presencia mundial, en todos los aspectos posibles: su presencia militar de alcance global, su impulso a los planes de los organismos financieros mundiales; su apoyo a los esfuerzos de paz y de ayuda humanitaria; su investigación en los campos de la medicina, la física, la química, la

biología, y su interés por el desarrollo de nuevas tecnologías. Esta posición dominante en el sistema internacional se mantiene, por el momento, sin un rival claro en las próximas décadas. Los Estados Unidos han acentuado esta forma de dominio mundial dictando la forma de conducir la agenda mundial desde la Segunda Guerra Mundial, primero mediante la contención del comunismo, y en la actualidad, enarbolando la bandera de la lucha contra el terrorismo y la búsqueda de la democracia y la paz social.

Más aún, la evidencia presentada nos sugiere que, durante este inicio del siglo XXI, los Estados Unidos están acelerando un proceso de posicionamiento mundial, mediante el aumento de su gasto militar, así como mediante el apoyo económico, político y humanitario hacia otras regiones, además de continuar con el establecimiento de una agenda global afín a sus planes, independientemente de la actuación de otras potencias rivales actuales. Esto nos llevaría a pensar que quizá los períodos de los ciclos de hegemonía establecidos en la teoría de Modelski pudieran recortar sus períodos de transición, e incluso que el paso del fin de un ciclo al inicio de uno nuevo pueda fusionarse, y casi imperceptiblemente podríamos encontrarnos entrando a una nueva fase de un nuevo liderazgo mundial. Todo este proceso depende de la forma en que la política mundial se desenvuelva en los años por venir.

No sería raro pensar que un reto a la hegemonía mundial podría emerger a futuro, y entonces se convertiría en un factor de decisión en la próxima selección del liderazgo global. No obstante, después de una década de impulsar a los Estados Unidos para hacer mucho en el exterior, muchos críticos ahora se preocupan de que esta superpotencia solitaria pronto haga demasiado.<sup>3</sup> La presencia de los Estados Unidos es cuestionada por opositores que afirman que el objetivo norteamericano

---

<sup>3</sup> Billy Emmott, "Present at the creation", en *The Economist* (29 de junio, 2002), p. 5

es de moldear el sistema mundial de acuerdo con sus intereses nacionales; el alcance global estadounidense genera un ambiente de hostilidad en algunas regiones del mundo que se oponen a lo que consideran "una nueva forma de imperialismo", a través de un control de las principales actividades económicas de los países y la concentración de las riquezas producidas en manos de pocos consorcios empresariales y financieros. El rechazo a la política exterior estadounidense se ha expresado en forma pacífica, en diversos foros de organismos internacionales, pero también se ha manifestado en acciones violentas dentro de los Estados que buscan una resistencia frente al poderío norteamericano. Debido a la abrumante presencia norteamericana, esta resistencia se convertiría en la única manera de crear un frente contra las políticas norteamericanas, por lo que podrían ampliarse en las décadas por venir; mientras no se genere un contrapeso al dominio norteamericano, los Estados Unidos continuarán con la idea de la expansión de sus ideas y de su visión como país al resto del mundo, así como continuar su misión respecto al mundo: salvaguardar las instituciones democráticas y la paz mundial, sin dejar de lado, por supuesto, la protección de sus intereses nacionales.

De acuerdo a un artículo publicado por *The Economist*<sup>4</sup>, los Estados Unidos enfrentarán durante el siglo XXI a cuatro tipos de oponentes:

- Organizaciones terroristas. La única opción de lucha de grupos que se oponen a la política exterior norteamericana es el terrorismo, en todas sus formas pertinentes. Ya que el combate frontal contra el ejército más poderoso del mundo arrojaría resultados poco fructíferos a sus causas, los ataques terroristas les permiten dañar en pequeña

---

<sup>4</sup> *The Economist, New World ahead*. Junio 29 – julio 5, 2002. Vol. 363 # 8279. p. 26  
168

escala los intereses de los Estados Unidos, y sobre todo, golpear su moral y su imagen de líder mundial.

- Países que tienen, o bien que han tratado de adquirir armas de destrucción masiva. El monopolio del arsenal bélico que poseían las potencias de la Guerra Fría ha sido roto gracias a que otros Estados han visto como un asunto de seguridad nacional el almacenamiento de armas, para con ello garantizar la protección de su soberanía frente a sus rivales potenciales.

- La gran variedad de eventos desordenados que pueden poner en predicamento la política exterior. Además de los conflictos regionales que ocurren actualmente en el mundo y aquellos que pudieran desatarse, existen otros eventos que pueden alterar la conducción de la política exterior norteamericana. Tales eventos pueden ser económicos, como una grave recesión en la economía norteamericana; una crisis financiera mundial que reste potencial de crecimiento a las economías de los Estados; la aparición de nuevas enfermedades epidémicas que requieran un gran esfuerzo para su erradicación; problemas ecológicos como la extinción de los recursos naturales no renovables y las materias primas necesarias para un desarrollo sustentable.

- Las alianzas. Existe igualmente la posibilidad de que las nuevas coaliciones en el sistema mundial tengan como objetivo el minar el predominio norteamericano mundial actual y persigan, en su lugar, la instalación de un nuevo orden que difiera de los modelos actuales y que responda a nuevos retos. Las alianzas pueden ser entre Estados, entre Organismos Internacionales o bien entre instituciones financieras.

La única manera que resultaría efectivo prevenir los retos que enfrentará el liderazgo mundial es la formación de una coalición internacional, que permita una cooperación entre los Estados para impulsar un desarrollo sostenible que sea accesible a todos los países, así como la existencia de una alternativa a una guerra global como una

forma de macrodecisión. La guerra global es una prueba a la que se han sometido los líderes mundiales para demostrar sus capacidades de coalición y de solución a los conflictos mundiales; por ello, un mecanismo que lograra conjuntar esas características, sin llegar a una conflagración bélica ( por el riesgo del uso de armamento no convencional) sería posible. Todos estos procesos dependerán de cómo evolucionen los procesos actuales.

El siglo XXI trae consigo una serie de retos a la humanidad, conflictos complejos que necesitarán de toda la voluntad y la cooperación de la comunidad internacional. Para ello, es necesario que se tomen las decisiones adecuadas y que se aprovechen las coyunturas mundiales para llevar a cabo las reformas políticas, económicas y sociales que permitan una mejor convivencia entre los Estados. Nuevas redes de solidaridad global se requieren para que sirvan como la infraestructura del orden mundial venidero. Los tres pilares sobre los que se fundamentará el desarrollo del siglo XXI serán la educación, la ciencia y la tecnología.

El modelo de ciclos largos que propone George Modelski sobre el liderazgo mundial es factible de aplicación durante el siglo XXI, dadas las características de los Estados contemporáneos y de la coyuntura mundial actual. Pero así como los procesos del ciclo largo continúan, así también el estudio de este proceso continúa. La teoría de los ciclos largos ha permitido el establecimiento de los lineamientos básico, y es muy posible que reciba un enriquecimiento adicional, y tal como lo hace el sistema, es factible que experimente un crecimiento evolutivo, de acuerdo con las premisas que surjan a futuro.

## **Bibliografía.**

Agnew, John (1998) *Geopolitics. Re-visioning world politics*. London: Routledge.

Agnew, John, Stuart Corbridge (1995) *Mastering Space. Hegemony, territory and international political economy*. London: Rodtledge.

Blum, John M.; William S. McFeely; Edmund S. Morgan; Arthur M. Schlesinger, Jr.; Kenneth M. Stamp; C. Vann Woodward (1997) *The National Experience (Part two). A history of the United States Since 1865*. Forth Worth: Harcourth Brace & Company.

Braudel, Fernand (1997) *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. México: FCE

Brilmayer, Lea (1994); *American Hegemony. Political morality in a One-Superpower*. New Haven and London: Yale University Press.

Boesner, Demetrio (1990) *Relaciones Internacionales de América Latina*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.

Brzezinski, Zbigniew, (1997); *The Grand Chessboard. American primacy and its geostrategic imperatives*. New York: Harper Collins Publishers Inc.

Chomsky, Noam (1994) *World Orders. Old and New*. New York: Columbia University Press.

Dougherty, James E.; Robert L. Pfaltzgraft, (1993) *Teorías en pugna en las relaciones internacionales* (Trad. Cristina Peña, ed. 1990). Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano SRL, Colección Estudios Internacionales.

Gereff, Gary, Miguel Korzeniewicz (1994) *Commodity Chains and Global Capitalism*. Westpoint and London: Praeger.

Goldstein, Joshua S. (1984) *Long cycles. Prosperity and war in the Modern Age*. New Haven and London: Yale University Press.

Henretta, James A., David Brody, Susan Ware, Marilyn S. Johnson; (2000) *America's history*. Boston and New York: Bedford-St. Martin's Press.

Kennedy, Paul (1997) *Auge y caída de las grandes potencias* (Trad. de J. Ferrer Aleu). Barcelona: Plaza y Janes Editores.

Keohane, Robert Owen (1984) *After hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*; New Jersey: Princeton University Press.

Kissinger, Henry (2001) *La diplomacia* (Trad. de Mónica Utrilla). México: FCE.

Kondratieff, N.D., et al (1978) *Los ciclos hegemónicos largos: ¿Una explicación de la crisis?* Madrid: Akal editor.

Modelski, George (1987) *Long cycles in World Politics*. London and Seattle: University of Washington Press.

Modelski, George, Sylvia Modelski, eds. (1988) *Documenting Global Leadership*. London: MacMillan Press.

Modelski, George; William R. Thompson (1988); *Seapower in global politics 1494-1993*. Seattle: University of Washington Press.

Pereña-García, Mercedes (2001) *Las Relaciones Diplomáticas de México*. México: Plaza y Valdés.

Rasler, Karen A., William R. Thompson (1994) *The Great Powers and Global Struggle 1490-1990*. Lexington: The University Press of Kentucky.

Taylor, Peter J. (1995) *Geografía política: Economía-mundo, Estado-nación y Localidad* (Trad. Adela Despujol y Heriberto Cairo). Madrid: Trama Editorial.

Taylor, Peter J., editor (1993) *Political Geography of the twentieth century. A global analysis*. London: Belhaven Press.

Tocqueville, Alexis de (1987) *La democracia en América* (Trad. de Luis R. Cuellar). México: FCE.

Wallerstein, Immanuel (1989) *El Moderno Sistema Mundial; Tomo I: La Agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI* (Trad. de Antonio Resines). México :Siglo XXI Editores.

Wallerstein, Immanuel (1984) *El Moderno Sistema Mundial Tomo II: El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea\_1600-1750* (Trad. de Pilar López Mañez). México: Siglo XXI Editores.

Wallerstein, Immanuel (1998) *Utopística o de las opciones históricas del siglo XXI* (Trad. Adriana Hierro). México: Siglo XXI Editores

### **Internet.**

[http://www.acq.osd.mil/ie/irm/irm\\_library/bsr2001.pdf](http://www.acq.osd.mil/ie/irm/irm_library/bsr2001.pdf)

<http://www.britishempire.co.uk/maproom/maproom.htm>

<http://www.defenselink.mil/>

<http://faculty.washington.edu/modelski/>

<http://www.forbes.com>

<http://www.fordham.edu/halsall/mod/modsbook.html>

<http://www.geocities.com/Athens/Styx/6497>

<http://www.louisville.edu/~jabusc01/worldsys.htm>

<http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2000/>

### **Hemerografía.**

- *Newsweek Magazine, Inc.* (Diciembre 2002-Febrero 2003. Marzo 24, 2003).
- *The Economist Newspaper Ltd.*, (Junio 29-Julio 5, 2002).
- *Foreign Affairs Magazine* (Julio-Agosto, 2002. Septiembre-Octubre 2002).
- *El Universal* (7 de febrero de 2003-19 de septiembre de 2002).